Las Apariciones de la Virgen María en San Sebastián de Garabandal

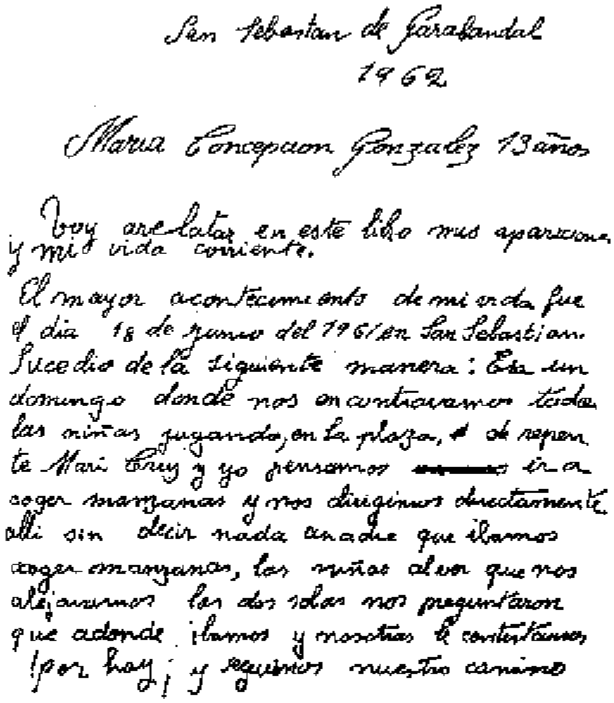


Capítulo 1

Incluye el texto del Diario de Conchita.

“Si pensáramos un poco quién es Jesús y lo que sufrió por nosotros,
no le dejaríamos tan abandonado en el Sagrario
y nos sacrificaríamos más por su amor.”

Conchita Gonzalez, 2 de Mayo 1965



San Sebastian de Garabandal
1962

Maria Concepcion Gonzalez 13 años

Voy a relatar en este libro mis apariciones y mi vida corriente.
El mayor acontecimiento de mi vida fue el día 18 de junio del 1961 en San Sebastian. Sucedio de la siguiente manera: Era un domingo donde nos encontravamos toda las niñas jugando, en la plaza, de repente Mari Cruz y yo pensamos ir a coger manzanas y nos diriginos directamente alli sin decir nada a nadie que ibamos coger manzanas, las niñas al ver que nos alejavamos las dos solas nos preguntaron que adonde ibamos y nosotras le contestamos ¡por hay¡ y seguimos nuestro camino

La historia comienza en San Sebastián de Garabandal, en el Norte de España. A unos 500 metros de altura, situado a los pies de la histórica Peña Sagra (2024 metros), pertenece al concejo de Rionansa, con capital en Puentenansa. Está a ocho kilometros de Puentenansa y a cinco kilómetros del vecino pueblo de Cosio, donde entonces residia el Párroco. En la montaña Cántabra, sin tren, sin carretera, sin teléfono, San Sebastián vivió dias memorables desde el 18 de Junio de 1961. Actualmente tiene facil acceso ya que la carretera llega hasta el mismo pueblo.

El Arcángel San Miguel se apareció varias veces a cuatro niñas, entre el 18 de Junio y comienzos de Julio de 1961 y anunció la venida de la Virgen el día 2 de Julio.

María Cruz González tenía 11 años al comenzar las apariciones, es la menor de las cuatro niñas. Las otras tres se llaman: Jacinta González, Conchita González y María Dolores Mazón, a quien cariñosamente llamaban Loli. Estas tres niñas tenían 12 años. A pesar de llevar tres de ellas el mismo apellido, no son ni hermanas, ni primas entre sí. Cuando Conchita empezó a escribir el diario tenía 13 años. Esto sucedió en 1962.

Conchita comenzó la redacción de su diario en 1962 y lo terminó en la segunda mitad del año 1963. Abarca sólo una parte de la historia de las apariciones, la que va desde el 18 de junio de 1961 hasta enero de 1963.



Conchita a la edad en que comenzó a escribir eI Diario.

SAN SEBASTIAN DE GARABANDAL

1 de Noviembre de 1962

María Concepción González, 13 años.

Voy a relatar en este libro mis apariciones y mi vida corriente.

El mayor acontecimiento de mi vida fué el día 18 de Junio de 1961 en San Sebastián. Sucedió de la siguiente manera: Era un domingo por la tarde, donde nos encontrábamos todas las niñas jugando en la plaza.

De repente Mari Cruz y yo pensamos ir a coger manzanas y nos dirigimos directamente allí, sin decir nada a nadie que íbamos a coger manzanas.

Las niñas al ver que nos alejábamos las dos solas nos preguntaron:
— ¿A dónde vaís?

Nosotras les contestamos:
— ¡Por ahí!.

Y seguimos nuestro camino, pensando cómo íbamos a apañárnosla para cogerlas. Una vez ahí nos pusimos a coger manzanas y cuando estábamos más entusiasmadas vimos llegar a Loli, a Jacinta y a otra cría que venía a buscarnos.

Al vernos coger manzanas exclamó Jacinta:
— ¡Ay Conchita, que coges manzanas!

—¡Calla le contesté yo, que te oye la señora del maestro y se lo dice a mi mamá.

"*Aniceta González, viuda, con cuatro hijos: Serafín, Cetuco (diminutivo de Aniceto), Miguel y Conchita*."

Yo me escondí entre las patatas y Mari Cruz echó a correr por las tierras. Entonces Loli exclamó:
— ¡No corras Mari Cruz que te vimos, ya se lo diremos al dueño!

Entonces Mari Cruz vuelve a donde mí y salimos de nuestro escondrijo para reunimos todas. Estando hablando llamaron a la cría que venía con Jacinta y Loli, y se fué. Nos quedamos las cuatro solas y pensándolo mejor, volvimos las cuatro a coger manzanas. Cuando estábamos más divertidas oímos la voz del maestro, quien al ver que se movían tanto las ramas, creyó que eran las ovejas y le dijo a su mujer Concesa:

— ¡Vete al huerto, que andan las ovejas donde está el manzano!.

Nosotras al oirlo, nos entró mucha risa. Cuando ya nos llenamos los bolsillos echamos a correr para comerlas más tranquilamente en el camino o sea en la calleja.

"*Es el camino pedregoso que va desde el pueblo a un bosquecillo de nueve pinos*."

Estando entretenidas comiéndolas escuchamos un fuerte ruido como de trueno

Y nosotras exclamamos a la vez:
— ¡Parece que truena!

Eso sucedió a las ocho y media de la noche

"El Gran Milagro anunciado para Garabandal tendrá lugar también a las ocho y media de la noche de un jueves. La hora y el dia tienen un significado especial ya que es el dia y hora de la institución de la Eucaristía."

Una vez terminadas las manzanas digo yo:
—¡Hay que gorda! Ahora que cogimos las manzanas que no eran nuestras el demonio estará contento y el pobre Ángel de la Guarda estará triste.

Entonces empezamos a coger piedras y a tirárselas con todas nuestras fuerzas al lado izquierdo. Decíamos ahí estaba el demonio.



Una vez cansadas de tirar piedras y ya más satisfechas empezamos a jugar a las canicas con piedras.

De pronto se me apareció una figura muy bella con muchos resplandores que no me lastimaban nada los ojos. Las otras niñas Jacinta, Loli, y Mari Cruz al verme en este estado creían que me daba un ataque, porque yo decía con las manos juntas: "¡Ay! . . . ¡Ay! . . ." Cuando ellas ya iban a llamar a mi mamá se quedaron en el mismo estado que yo y exclamamos a la vez: "¡Ay, el Ángel!".

Luego hubo un cierto silencio entre las cuatro... y de repente desapareció. Al volver normales y muy asustadas corrimos hacia la Iglesia, pasando de camino por la función del baile que había en el pueblo.

Entonces una niña del pueblo, que se llama Pili González nos dijo:
— ¡Qué blancas y asustadas estáis! ¿De dónde venís?

Nosotras muy avergonzadas de confesar la verdad le dijimos:

— ¡De coger manzanas!
Y ella dijo:
— ¿Por eso venís así?

Nosotras le contestamos todas a una:
— ¡Es que hemos visto al Angel!

Ella dijo:
— ¿De verdad? ...

Nosotras: sí, sí... y seguimos nuestro camino en dirección a la Iglesia, y esta chica, se quedó diciéndoselo a otras.

Una vez en la puerta de la Iglesia y pensándolo mejor nos fuimos detrás de la misma a llorar. Unas crías que estaban jugando nos encontraron y al vemos llorar nos preguntaron:
— ¿Por qué lloráis?

Nosotras les dijimos:
— Es que hemos visto al Angel.

Ellas echaron a correr a comunicárselo a la señora maestra.

Una vez que terminamos de llorar a la puerta de la Iglesia, entramos en ella. En aquel mismo momento llegó la señora maestra toda asustada y en seguida nos dijo:

— Hijas mías, ¿Es verdad que habéis visto al Angel?

— ¡Sí señora!

— ¿A la mejor es imaginación vuestra?

— ¡No, señora, no! Hemos visto bien al Angel.

Entonces la maestra nos dijo:
— Pues vamos a rezar una estación a Jesús Sacramentado en acción de gracias.

“La "estación" es una devoción a la Eucaristía. Consiste en rezar seis Padrenuestros, seis Ave Marías y seis Gloria, un Credo y generalmente se añade una Salve Regina.”

Cuando hubimos terminado de rezar la estación nos fuimos para nuestras casas. Ya eran las nueve de la noche y mi mamá me había dicho que fuera a casa de día, y yo ese día fui ya de noche.

Cuando llegué a mi casa mi mamá me dice:
— ¿No he dicho yo, que a casa se viene de día?

Yo toda asustada por las dos cosas: por haber visto aquella figura tan bella y por venir tarde a casa, no me atrevía a entrar a la cocina y me he quedado
junto a una pared, muy triste y le dije yo a mi mamá;
— He visto al Angel.

Ella me respondió:
— ¡Todavía de venir tarde a casa me vienes diciendo esas cosas!

Yo le respondí de nuevo:
— Pues yo he visto al Angel.

Ella me respondió lo mismo, pero ya más dudosa de que yo hubiera visto al Angel.

Esto fue a las nueve y media de la noche. Después ya esa noche ya no hablamos más de ello, fue una noche corriente igual que las otras sin hablar nada, ni nada.



Ha llegado el día 19.

Cuando nos hemos levantado, la gente ya empezaba a hablar:
— ¡Esas cuatro niñas algo vieron, porque bajaban con unas caras! . . .

Otras respondían:
— ¡Sería un pájaro de esos grandes, como ya era algo de noche!

Otras decían:
— ¿O sería algún nene que vino a donde ellas, o estarían soñando?

¡Bueno! Todo era pensar cada uno una cosa. Fue un día que nada más hablaban de eso. A nosotras nos preguntaban que cómo era y nosotras todas contentas de la bella figura que habíamos visto lo decíamos muy seguras porque algunas personas dudaban de si sería verdad. Y nosotras les decíamos: cómo era; cómo iba vestido . . . muy resplandeciente . . .

Pero la más de la gente se reía de nosotras, pero a nosotras lo mismo nos daba como sabíamos que era verdad. Estas conversaciones se hablaron a las diez de la mañana, cuando ya nos íbamos a la escuela.

Cuando llegamos a la escuela la señora maestra nos preguntó:
— ¿Hijas mías estáis en lo seguro de lo que me dijistéis ayer?

Nosotras le respondimos a la vez:
— ¡Sí señora, hemos visto al Angel!

Las niñas de la escuela que nos rodeaban estaban todas admiradas de lo que decíamos.
Pero nosotras continuamos como siempre, sin preocupación ninguna.
Cuando salíamos de la escuela cada una se dirigió a su casa. Pero ese día Jacinta y Mari Cruz salieron juntas y se encontraron con el Párroco del pueblo don Valentín Marichalar, quien les dijo todo asustado lo siguiente: ¡A ver, a ver! ¿Es verdad que visteis al Angel?.
Ellas le contestaron a la vez:

¡Sí, señor!
— ¡No sé, no sé si nos engañáis ... les repuso.

Ellas sonriendo añadieron:
— ¡No tenga miedo que hayamos visto al Angel!. Y siguieron su camino hacia sus casas.

El Párroco caminaba a ver dónde estaba yo, me encontró ya cerca de mi casa, llegó todo nervioso y me dijo:
— ¡Conchita, sé sincera, ¿qué vísteis anoche?

Yo le expliqué todo ... El me escuchaba muy atento y al final me dijo:
— Pues esta tarde si lo véis, le preguntaréis que quién es y a qué viene; a ver qué te responde.

Le dije que así lo haría y el Párroco se marchó a casa de Loli a ver si coincidíamos todas.
Yo seguí mi camino para mi casa.

Loli contestó lo mismo que nosotras. Así, el estaba cada vez más impresionado, porque coincidíamos las cuatro en todo. Finalmente dijo:
— ¡Bueno! vamos a esperar dos o tres días para ver qué os dice y ver si seguís viendo aquella figura que decís ser un Angel. Y agregó el Párroco:

— Entonces iré donde el señor Obispo.

"Se trata de D. Doroteo Fernández, antiguo Obispo Auxiliar de la diócesis y en junio de 1961, cuando comenzaron las apariciones, Administrador Apostólico de la diócesis de Santander. El año siguiente fue nombrado Obispo titular de Santander D. Eugenio Beitia Aldazabal; éste ha seguido la historia de las apariciones desde 1962 a 1965 y ha dejado la más importante de las cuatro notas que han salido de la autoridad eclesiástica. Es la nota del 8 de julio de 1965. Su dimisión, por motivos de salud, fue aceptada. Sin embargo hubo de quedar al frente de la Diócesis como Administrador Apostólico, hasta agosto de 1965."

Nosotras como siempre llegamos a casa, comimos y después fuimos de nuevo a la escuela pues entrábamos a las dos de la tarde. En mi casa estaban haciendo una pequeña reparación. Yo fuí acasa de la señora a la que le compramos la leche y me dijo:

¿Es verdad que vistéis al Angel, o es cosa que dice la gente? Yo le respondí:
— ¡Es cierto que vimos al Angel!

Ella me vuelve a preguntar:
¿Y cómo le vistéis?

Yo se lo expliqué en tanto ella escuchaba con mucha atención y me dijo así, sonriendo:
— Yo, a tí te conozco muy bien, sé que no mientes y creo que ves al Angel pero a las otras niñas no las trato con frecuencia y no sé.

Entonces yo le dije:
—Pues lo hemos visto las cuatro, Loli, Jacinta, Mari Cruz y yo y todas decíamos lo mismo.

Ella ya no me contestó nada y yo me fuí para mi casa con la leche. Cuando llegué a casa le dije a mi mamá:
—¡Mamá, me voy a rezar a la calleja! Esto lo oyó el albañil que se llama Pepe Diez y que como dije antes estaba trabajando en arreglos de nuestra casa, y también mi hermano Aniceto González que le ayudaba. Pepe dijo riendo a mi hermano:

—Van a dejar ir a rezar a Conchita?

Mi hermano repuso:
—¡Conchita, no se te ocurra ir a rezar! la gente se reirá de tí y de nosotros, seguirán diciendo que dices ver al Angel y que eso es mentira! ¡No se te ocurra ir! ...

"José Diez Cantero, a quien llaman Pepe Diez, es el albañil del pueblo, y uno de los testigos de las primeras apariciones así como del milagro de la Comunión visible de Conchita el 18 de julio de 1962."

Pero yo, ¡Claro! le insistía a mi mamá y cuando estaba en esto, llegaron las otras tres niñas y me llamaron.

Mi mamá se puso nerviosa y dijo:
—"¡Ay Dios mío en qué líos os habéis metido!

Nosotras le decíamos:
—¡En ninguno!

Entonces mi mamá dudando si sería verdad y con tal que la dejara en paz, me permitió ir; y muy contentas nos fuimos a ese lugar llamado "Calleja" (**un trocito de Cielo**)

"Un trocito de cielo: la expresión está subrayada por Conchita en el texto original de su diario. Alusión al hecho de que la mayoría de las apariciones primeras, del ángel y de la Virgen, tuvieron lugar en este sitio y por la felicidad sobrenatural que sentian."



La gente al vernos pasar nos preguntaba:
—¿A dónde váis?. Nosotras les respondíamos:

—¡A rezar a la Calleja!

Pero la gente se reía de nosotras y nos decía:

"La gente: al principio, como Conchita lo explica, sólo los vecinos del pueblo asistían a los éxtasis. Muy pronto comenzó a sumarse la gente de los pueblos vecinos, después de toda la provincia, también de toda España y del extranjero. El 18 de octubre de 1961 la multitud alcanzó la cifra de los 5.000 cifra verdaderamente considerable, si se tiene en cuenta el aislamiento de este pueblo y la gran dificultad de acceso que habia entonces ya que la carretera se construyó años después.

De igual modo la Calleja no era como se ve años después en que se fueron quitando las piedras, entonces era un camino lleno de piedras como se ve en la foto. Conchita está señalando el lugar de la Aparición de la Virgen."

—¿Por qué no váis mejor a rezar a la Iglesia?

Y nosotras a la vez les respondíamos:
—Porque ayer se nos apareció allí el Angel, a ver si se nos aparece otra vez. A ese sitio yo le puse "la Calleja" cuando llegamos a él, nos pusimos a rezar y la gente, y los niños nos miraban, pero los niños se escondían tras la cerca o entre el maíz y nos tiraban piedras.
Nosotras les decíamos que no nos tiraran piedras, pero ellos se reían y nos seguían tirando. Estuvimos allí rezando el rosario y nos quedamos un rato esperando para ver si venía el Angel. El cielo estaba muy nublado y había mucho cierzo.

Cuando ya se hizo tarde bajamos a la Iglesia, pero en el camino encontramos a la señora maestra que nos preguntó:
—¿Habéis ido hoy a la Calleja?

—Sí, le contestamos, pero muy tristes por no haber visto al Angel.

"El hecho de ver o no la Visión es independiente del deseo de las niñas. Es la aparición misma la causa y el origen de los fenómenos místicos. Esto se verifica en Garabandal donde la voluntad de las videntes se ve impotente para cambiar cualquier cosa en el desarrollo de los acontecimientos."

Ella añadió:
—No os preocupéis. ¿Sabéis por qué no le habéis visto? porque está muy nublado y por eso no viene.

Y eran las ocho y media de la noche. Fuimos a hacer una visita al Santísimo y cada una nos fuimos para nuestras casas.

A mí, cuando llegué me preguntó mi mamá:
—¿Has visto al Angel?

Yo le dije que hoy no le habíamos visto. Luego me puse a hacer mis labores, como siempre, cené, y me fuí a dormir a las diez menos cuarto, pero como no podía dormir me puse a rezar y oí una voz entonces que me dijo"

—***"NO OS PREOCUPEIS QUE ME VOLVEREIS A VER"***

"Esta frase está subrayada en el original."

Esta voz, como me contaron al día siguiente las otras tres niñas también la oyeron ellas. Yo me quedé tranquila después de oír la voz y seguí rezando, con mucha duración, hasta que me quedé dormida.

Todo esto sucedió el día 19 de junio del año de 1961.

Ha llegado el día 20 del mismo mes.

Nosotras hicimos nuestra vida corriente igual que el anterior.

En tanto la gente seguía con los mismos comentarios aunque ya cambiados. Decían, que si a lo mejor sería una imaginación nuestra pues como no lo habíamos visto el 19 creían que no se nos volvería a aparecer, pues ignoraban lo que nos había pasado por la noche. Ya que nosotras no lo habíamos dicho a nadie. Mari Cruz y Jacinta en 1961.
Por la tarde del día veinte las otras tres niñas y yo hicimos nuestras labores, fuimos a la escuela y al regresar a nuestras casas, dijimos a nuestras mamás que íbamos a rezar a la Calleja.

A mí, mi mamá me dijo que no, que ya que quería ir a rezar a la Calleja, que fuera a la Iglesia. Tanto mi mamá, como los padres y hermanos de las otras niñas estaban preocupados pues tenían una lucha muy grande, porque si se inclinaban a la verdad, también pensaban lo contrario.

Cuando estaba yo diciéndoselo a mi mamá llegaron a mi casa las tres niñas: Loli, Jacinta, y Mari Cruz, y se exclamaron:

—"¡Señora, deje ir a Conchita, déjela ir!"

—Pero ¿para qué queréis ir a hacer el tonto?

Nosotras le dijimos a la vez:

—"Si no vamos a hacer el tonto; vamos a rezar haber si viene el Angel!

—No, ¡Yo no dejo ir a Conchita, id vosotras! exclamó mi mamá. Ellas se fueron pero muy despacio hasta que dejé de verlas, pues una pared me lo impidió. Yo me quedé muy triste

Mi mamá de repente salió y con voz muy alta llamó a Loli y le dijo:

—¡Loli, dile a las otras niñas que vengan acá!

En un momento estuvieron presentes y mi mamá les dijo:

—"Si hacéis lo que os mando dejo ir a Conchita".

Ellas muy contentas contestaron:

—¡Si lo haremos!

—Pues bien, vosotras tres os váis ahora solas como si fuérais a jugar sin decir nada a nadie y cuando hayáis llegado a la Calleja, irá Conchita escondida para que nadie se dé cuenta.

Ellas se fueron pero con un poco de miedo pues pensaban que mi mamá se lo decía en broma, iban muy despacio. Yo les dije:

—¡Vayan, que yo iré luego!

Al poco rato cuando mi mamá me dejó ir me fuí y las encontré lamentándose de que tardara. Ya juntas las cuatro nos pusimos muy contentas, llegamos a la Calleja y nos pusimos a rezar el rosario.





Terminamos y el Angel no venía, decidimos ir a la Iglesia y cuando nos levantábamos pues estábamos de rodillas, vimos una luz muy resplandeciente que nos rodeaba a las cuatro y no vimos más que esa luz y gritamos como con miedo. Entonces desapareció aquel resplandor tan grande y nos fuimos a nuestras casas pues eran ya las nueve y media y no fuimos a la Iglesia porque era muy tarde. En nuestras casas no dijimos nada a nadie.

El sacerdote del pueblo nos advirtió que si volvíamos a ver otra vez algo se lo comunicáramos rápidamente, pero este Sacerdote vive en otro pueblo llamado Cosío, que está siete kilómetros del nuestro. Nuestros papás, no nos dejan ir solas hasta Cosío por lo que decidimos decirlo a nuestros padres, quienes fueron a contarlo al Sacerdote, pues estos dos días no había gente en la Calleja, mas que nosotros cinco: el Angel, Loli, Mari Cruz, Jacinta y yo.

Ha llegado el día 21.

Ha sido un día corriente. La gente ya creyendo un poco más.

Por la tarde, después de hacer lo que teníamos que hacer pedimos permiso a nuestros padres para ir al mismo lugar donde se nos aparecía el Angel. Pero al ir hacia la Calleja, viendo que la gente no nos creía le dijimos a una señora que se llama Clementina González que si quería acompañarnos para que viera que era cierto, pero ella no quiso venir sola, pues dudaba y fue a llamar a otra señora de nombre Concesa.

Así al darse cuenta otras personas que veníamos acompañadas por estas señoras se unieron a nosotras y llegando a la Calleja nos pusimos a rezar el rosario. Terminamos y el Angel no vino. La gente se reía mucho y nos decía:

—Rezad una "Estación".

Así lo hicimos y al terminar se nos apareció el Angel. . . Era un viernes

"Parece ser un error de Conchita. En realidad se trata de un miércoles; el texto original tiene una tachadura, lo que hace pensar que la niña tuvo alguna duda al escribir el día."

Nosotras le preguntamos que quién era y a qué venía, pero El no nos contestó nada. Terminada la aparición la gente estaba muy nerviosa y exclamaron:

—¡Ay hijas mías, cuando volváis a ver al Angel le decís que nos perdone por no creer! Y algunas se pusieron a llorar. En especial una señora llamada Clementina quiso llamar a toda la gente del pueblo, pero iba a llamarla cuando el Angel desapareció.

Entre esas personas había una tía mía a la cual otra señora le decía:
—¿Tú has visto al Angel?

Mi tía le contestó:

—Yo no le he visto, pero si vosotros no creeis en esto, no creeis en Dios. Esa y otras señoras le preguntaban esto para que no se impresionara tanto, pero ella seguía igual. Todos los que nos habían visto, bajaban al pueblo contándolo a todos, quienes quedaban muy impresionados, pues nunca se había visto ni oído cosa igual en el pueblo.

Durante las primeras apariciones: de izquierda a derecha, Loli, Jacinta, Mari-Cruz, Conchita

Un sacerdote escucha a Conchita que habla con su Aparición.

Ha llegado el día 22.

Nosotras seguimos igual y el señor Cura de Cosío luego que se enteró de lo que la gente había visto y oído, dijo que él se lo iba a contar todo al señor Obispo, pero la gente le decía que primero lo viera él. Que se quedara en el pueblo.

Ese mismo día a las ocho y media de la noche fuimos a rezar al mismo lugar. Fué toda la gente con nosotras y también el señor Párroco. Nos pusimos a rezar el Rosario y al terminar se nos apareció el Angel.

Al vernos en "éxtasis", la gente empezó a gritar y a decir que esto era cierto, estaba también un profesor, su nombre es Marín. Algunos del pueblo decían que él era el que nos preparaba y le querían meter a la cárcel y se lo repetían a los guardias que vinieron al principio, ya que terminada la aparición nos llevaban a casa de un señor del pueblo, para preguntarnos cómo habíamos visto al Angel.

"Casi desde el comienzo hubo algunos números de la Guardia Civil que velaban por el orden entre los numerosos forasteros que subían para ver a las niñas en éxtasis."

Ha llegado el día 23.

Fuimos al mismo lugar a rezar el Rosario, pero la gente ya era mucha, pues los del pueblo lo habían contado a los de Cosío, Puentenansa, Rozadio, etc.

A las nueve menos cuarto vino el Angel, la gente seguía muy impresionada tanto del pueblo como los que habían ido de los pueblos vecinos. Cuando terminó la aparición toda la gente nos besaba. Ese día los guardias no quisieron que el profesor nos llevara y fuimos con el Párroco a la Sacristía, donde nos preguntó, llamándonos a una por una para ver si coincidíamos.

Nosotras le decíamos cómo le veíamos.

Luego que terminó de preguntamos salimos junto con él, el cual dijo a la gente:

—¡Hasta ahora todo parece ser de Dios, pues coinciden las cuatro. Al oír esto la gente se puso muy

contenta de que fuera de Dios.

Ha llegado el día 24.

Era sábado y subió al pueblo gente de muchas partes. Nosotras hicimos lo de otros días, es decir ir a rezar el Rosario a la Calleja. Toda la gente del pueblo nos acompañaba. Cuando llegamos al lugar ya estaban ahí los forasteros quienes se habían adelantado para coger puesto para vernos mejor.

Ese día no nos dió tiempo de empezar el Rosario. Nada más que llegar al sitio donde se nos aparecía, y lo vimos. Nunca le habíamos oído hablar. Ese día le vimos un letrero debajo de él que decía: HAY QUE ... y en la segunda línea números romanos.

"*En una carta escrita por Conchita a la señora William A. Nolan, de Illinois, se precisa la descripción en los términos siguientes: "la primera vez que le hemos visto, no nos ha dicho nada hasta el día 1 de julio. Antes del 1 de julio traía debajo de los pies un letrero y no entendíamos bien lo que decía. Las palabras que hemos entendido son estas: en primer renglón, hay ... y en el último renglón XVIII — MCMLXI, esto es lo que hemos entendido". Es una alusión, como se verá un poco más adelante, al mensaje del 18 de octubre de 1961*."



Nosotras le preguntamos que qué quería decir aquello. El se sonreía pero no nos dijo nada.

Cuando se terminó la aparición nos llevaron los mozos del pueblo en un carro para que no nos atropellara la gente y no nos besaron. Nos llevaron a la Iglesia y ahí nos metió Don Valentín, el párroco, una por una para que le dijéramos como era.

Nosotras le dijimos que habíamos visto el letrero y él nos preguntaba qué decía, o qué letras tenía pero
nosotras le dijimos que no nos habíamos fijado en el letrero. El señor cura estaba impaciente por ir con el señor Obispo a contarle todo. Entonces nos mandó con el profesor a decírselo para que lo escribiera y ver si nos acordábamos de algunas letras.

Ha llegado el día 25, domingo.

Cada día venía más gente pues cada vez lo sabían en más partes, la gente seguía entusiasmada.

Entre tanta gente había cinco sacerdotes, pero ellos no lo creían. También vino el señor maestro de Cosío.

Cuando llegamos al lugar de la Calleja donde nos poníamos a rezar el Rosario, los del pueblo habían hecho un cuadro con estacas y sogas para que la gente no se nos arrimara, únicamente los sacerdotes, nuestros padres y hermanos y los médicos. Ese domingo vinieron muchos médicos, y ya dije, cinco sacerdotes.

“Al comienzo de las apariciones no habla ninguna prohibición ni restricción que impidiera a los sacerdotes subir al pueblo. En alguna ocasión subieron más de una docena de sacerdotes a presenciar los éxtasis, esto producía una gran alegría en las niñas que sentían por los sacerdotes una especial predilección. Deseaban que los sacerdotes y religiosos creyesen en la realidad de las apariciones. Otras veces, sacerdotes vestidos de paisano, eran reconocidos por las niñas como sacerdotes”.

Cuando vino el Angel, estuvo presente el maestro de Cosío pero ese día no creía y decía que todo era comedia y a mi hermano se lo dijo —"qué bien lo hace tu hermana".

Pero mi hermano no respondió nada.

Ese día el médico nuestro de cabecera cuando yo estaba viendo al Angel, me cogió a mí, me levantó y me dejó caer de una altura como de un metro más o menos y al caer mis rodillas sonaron como una calavera.

“El médico a que alude Conchita da algunas precisiones a propósito de esta caida. Conchita dice que "no se daba cuenta" ya que en el éxtasis no sienten las caidas. Cuando caen por si mismas de rodillas en éxtasis la velocidad es tal que, en las peliculas, en un fotograma se las ve de pie y en el siguiente de rodillas, es decir mas veloz que la vista o la pelicula misma, ademas suena un fuerte golpe contra el suelo pero no se hacian ningun daño ni aunque cayesen sobre piedras ya que en éxtasis eran insensibles al dolor externo, solo eran sensibles a lo que veian en la Aparición.
Según el médico ésta altura no pasó de los 75 cms. También es cierto que no la dejó caer voluntariamente sino que se debió a un aumento de peso repentino en la niña. No se podia mover a las niñas en extasis, ni incluso hombres fuertes podian levantarlas, si embargo ellas entre si o llevadas por la Aparición lo hacian con suma facilidad como si no tuviesen peso.”

Mi hermano intentó quitarlo pero una fuerza interna lo echaba hacia atrás, de esto yo no me daba cuenta, pero la gente me lo contó después. Terminada la aparición toda la gente se veía muy emocionada y todos querían ver mis rodillas y yo no sabía para qué.

Entonces serían como las 8 y media de la noche. Nos fuimos a la Iglesia a rezar a Jesús Sacramentado; *“Como se verá a propósito de los mensajes, las enseñanzas y la historia de Garabandal está muy vinculada con la Eucaristía. Estas apariciones contienen una invitación de la Virgen al culto y a la devoción a Jesús Sacramentado.”*

luego nos llevaron a la Sacristía donde había muchos médicos y sacerdotes. Nos hicieron muchas preguntas y algunos de los sacerdotes no lo creían, otros sí. Pasado un buen rato nos miramos las piernas que estaban llenas de pinchazos, pellizcos o de uñas que nos habían clavado pero no nos dolía, aunque sí estaban marcadas.

Ha llegado el día 26 lunes.

Ese día no tuvimos aparición, pero el martes y el miércoles sí. El jueves y viernes tampoco aunque vino mucha gente.

El sábado 1 de julio vino también mucha gente, muchos médicos y subían al pueblo en coche y ese día tuvimos la aparición muy temprano a las 7 y media, claro, casi de día y la gente lo veía muy bien.

Ese día nos dijo el Angel que el domingo vendría la Virgen María bajo la advocación del Carmen.

"La aparición de la Virgen del Carmen a San Simón Stock tuvo lugar, el día 16 de Julio de 1251. S. Simón Stock fue el sexto general de la Orden Carmelita. La Virgen le dijo que tendría una especial protección sobre los que llevaran el escapulario o el hábito del Carmen. En 1726, el Papa Benedicto XIII extendió a toda la Iglesia la fiesta que conmemora esta aparición."

y el Angel seguía trayendo el letrero y nosotras no sabíamos lo que quería decir y ese día pasó como los otros. Nos metieron a la sacristía a preguntarnos cosas, acompañadas por los jóvenes del pueblo hasta el mismo lugar de los demás días.

"Los jóvenes del pueblo, especialmente sus parientes y hermanos, eran los encargados de defender a las niñas del indiscreto entusiasmo de lagente."

Ha llegado el día 28, (24).

"Conchita acaba de explicarnos los sucesos del sábado 1 de julio. Ahora salta en la narración al miércoles anterior. Llegará hasta el martes, día 27, para darnos algunas explicaciones suplementarias y volverá a hablar del dia 28 un poco más abajo."

Nosotras seguíamos muy entusiasmadas con lo que habíamos visto: el Angel con su letrero y muy sonriente.

Nosotras hacíamos nuestras cosas igual que siempre. La gente que había visto le contaba a la que no había visto y ¡claro! venía más gente.

El día 27 martes no tuvimos aparición, había mucha gente. Por la tarde fuimos como los demás a rezar el Rosario a la Calleja y le rezamos junto con la gente. Cuando terminamos de rezar y no vimos nada nos quedamos tristes porque creíamos que no volveríamos a ver ya nada. La gente se iba muy desilusionada "pero cuando Dios lo quiere así, es que tiene que serlo".

Nosotras después de rezar el Rosario fuimos a la Iglesia a rezar una Estación al Santísimo, luego fuimos a casa. La gente del pueblo estaba triste pues ellos sí creían, en cambio los forasteros que habían ido y no habían visto nada regresaban riendo y decían:
¡claro, como hay mucha gente y no están muy acostumbradas no se atreven a hacerlo delante de todos!

"Conchita no parece preocuparse por la opinión del público. Le da lo mismo que la opinión sea favorable o adversa; la niña permanece en la narración objetiva de la verdad, que defiende con una firmeza inalterable,"

Ha llegado el día 28.

Nosotras estábamos un poquito tristes, pues no habíamos visto al Angel. Fuimos como de costumbre a la escuela; cuando salimos, la gente del pueblo al vemos tan tristes, lloraban y nos besaban diciendo:

—¡Rezad mucho para que vuelva!

Cuando llegó la tarde fuimos a la calleja e hicimos lo de costumbre. La gente rezaba el Rosario con más fe que nunca para que se nos apareciera. Al terminar de rezar las letanías, se nos apareció y vino más sonriente que nunca. Nosotras le preguntábamos ¿para qué venía? y El se sonrió y no

nos contestaba. Empezamos a verlo como a las nueve y terminamos a las diez; se nos hizo un minuto o menos, estábamos muy contentas con El.

“Durante el éxtasis el tiempo les parece muy corto a causa de la intensa felicidad que tienen. Se les ha oido, con frecuencia, pedirle a la Virgen, después de una larga aparición: "Oh, ¿te vas ya?, espera un minutín más" ”

Ha llegado el día 29, jueves.

Le vimos igual que siempre e hicimos igual que siempre.

El viernes 30 igual.

Ha llegado el 1 de Julio, sábado.

Ese día vino mucha gente, como era el día de la Virgen y a lo mejor se nos aparecía.

Nosotras fuimos a la Calleja como siempre a rezar el Rosario y la gente nos acompañaba, al final del Santo Rosario se nos apareció el Angel muy sonriente y nos dijo:

—"Vengo a anunciaros la visita de la Virgen bajo la advocación del Carmen, que se os aparecerá mañana domingo".

Nosotras muy contentas le dijimos:

—¡Que venga pronto!

El se sonreía, entonces le dijimos:

¿Qué significa ese letrero que tú traes?
—Ya os lo dirá la Virgen.

Ese día nos habló de muchas cosas.

Le decía a Jacinta, a Loli y a Mari Cruz cómo el primer día iban a llamar a la mamá de Conchita creyendo que le estaba dando un ataque.

“El ángel comenta con las niñas los sucesos que tuvieron lugar durante su primera aparición, el 18 de Junio”.

Ellas se sonreían.

—Porque es que estaba no sé como ese día.

Estuvo dos horas y se nos hizo dos segundos. Después nos dijo:

—Volveré mañana con la Virgen. Y se marchó.

¡Qué pena nos dió! La gente muy contenta nos preguntaba:

—¿Qué os ha dicho?

Y nosotras les contamos lo que nos había estado diciendo.

La gente forastera se fue creyéndolo mucho y muy contentos con muchas ganas de decírselo a quien no lo había visto.

El Angel tenía un vestido azul largo suelto, sin cinto, las alas rosas claras, bastante grandes, muy bonitas, su carita ni larga ni redonda, la nariz muy guapa, los ojos negros y la cara trigueña, las manos muy finas las uñas cortadas, los pies no se le ven.

Ha llegado el día 2 de Julio de 1961, domingo.

Fuimos a Misa y al Rosario. El Rosario fué a las 3 de la tarde.

"*Se trata del rosario que cada domingo se reza en la Iglesia del pueblo y al que asisten casi todos los vecinos. Tiene lugar después de comer, generalmente.*"

Nosotras después del Rosario nos fuimos por la carretera abajo, porque ese día llegaban unos hermanos míos e íbamos a ver si venían.

Son cinco kilómetros de San Sebastián a Cosío, anduvimos cuatro. Como la gente nos conocía porque íbamos las cuatro juntas y como nos habían visto en fotografías, nos paraban y nos hacían regalos, cajas de bombones, caramelos, etc. .... muchas cosas. Ese día habían ido 10 u 11 sacerdotes, médicos, un Abad y muchos coches.

Como estábamos ya muy lejos del pueblo, decidimos regresar, algunos del pueblo bajaron a caballo a buscarnos. Pero una persona conocida, nos vió y nos dijo si queríamos subir que ellos nos llevarían al pueblo. Nosotras le dijimos que sí, pues mis hermanos no vinieron.

Cuando llegamos al pueblo nos estaba esperando mucha gente y sacerdotes. Eran las 6 de la tarde. Nos fuimos a la Calleja a rezar el Rosario, sin llegar allá se nos apareció la Virgen con un Angel a cada lado.

Venían con Ella dos Angeles, uno era San Miguel y el otro no sabemos. Venía vestido igual que San Miguel, parecían mellizos.

Al lado del Angel de la derecha, a la altura de la Virgen, veíamos un ojo de estatura muy grande. Parecía el ojo de Dios.

Ese día hablamos con la Virgen mucho y Ella con nosotras. Le decíamos todo: que íbamos todos los días al prao, que estábamos negras, que teníamos la hierba en morujos etc. Ella se sonreía ¡como le decíamos tántas cosas!

Rezamos el Rosario viéndola a Ella y Ella rezaba con nosotras para enseñarnos a rezarlo bien

"*Como Conchita lo explica, al comienzo, la Visión les enseñó a recitar bien el Rosario. Después la Visión decía sólo el Gloria.*"

y cuando terminamos el Rosario dijo que se iba**.**

Entonces nosotras le dijimos, que estuviera otro poquitín, que había estado muy poco.

Ella se sonreía y nos dijo que el lunes volvería. Cuando se fue, a nosotras nos dió mucha pena.

Entonces algunas personas nos iban a besar y a preguntarnos lo gue nos había dicho. Otras, no lo creían porque decían que cómo la Virgen iba a hablar tanto pues le contamos muchas cosas. Pero la mayoría sí creía porque decían que era como una Madre que hace mucho que no la ve su hija y le cuenta todo. Con mayor razón nosotras que no la habíamos visto nunca y además ¡era nuestra Madre del cielo!

Nos llevaron a la sacristía y un Padre que se llama D. Francisco Odriozola nos preguntaba a una por una y después decía a la gente lo que nosotras le habíamos dicho.

"D. Francisco Odriozola, Sacerdote de la Diócesis de Santander. Fue nombrado canónigo pasado ya un tiempo de comenzadas las apariciones. Ha sido uno de los principales informadores de los Obispos que se han sucedido en la Diócesis, desde el comienzo de las apariciones. Segun palabras del Vicario general de la Diócesis, el canónigo Sr. Odriozolasería el presidente de la Comisión mencionada en la nota del 8 de Julio. Segub el mismo Sr. Odriozola, su puesto era mas bien el de secretario de esa Comisión."

Así se terminó el día 2, domingo, ¡día muy feliz! porque hemos visto por primera vez a la Virgen. Con Ella estamos todos, siempre que queramos.



La Virgen viene con un vestido blanco, manto azul corona de estrellucas doradas, no se le ven los pies, las manos estiradas con el escapulario en la derecha, el escapulario es marrón, el pelo largo color castaño oscuro ondulado, la raya en el medio, la cara alargada, la nariz alargada fina, la boca muy bonita con los labios un poquito gruesos, el color de la cara es trigueño, más claro que el del Angel, diferente a la vez, muy bonita, una voz muy rara, no sé explicarla, no hay ninguna mujer que se parezca a la Virgen ni en la voz ni en nada. Algunas veces trae al Niño en brazos muy chiquitín como un nene recién nacido, una carita redonda, parece el color como el de la Virgen, una boquita pequeña, el pelín un poco largo, rubio, unas manos pequeñas, un vestido como una túnica azul.

"La manera corriente de representar a la Virgen del Carmen es con manto de color marrón. Las cuatro niñas lo conocían asi. Ignoraban ciertamente que hubiera algunas representaciones de la Virgen del Carmen con el vestido blanco y el manto azul, ya que realmente es asi como se apareció de antiguo, el hábito marron se puso después para distinguirla mejor de la Inmaculada."

“La Virgen lleva un escapulario en el brazo. Las niñas han dicho que había como pintado en él una pequeña montaña. En España se llama simplemente Virgen del Carmen. Fuera de España es más general el nombre de Nuestra Señora del Monte Carmelo.”

Ha llegado el lunes día 3.

Nosotras muy contentas de haber visto a nuestra Madre del Cielo.

A la mañana lo primero que hicimos el lunes día tres fue ir a rezar, nos fuimos a casa a hacer lo que nos mandaran nuestros padres. Después fuimos a la escuela con nuestra señora maestra, doña Serafina Gómez.

Cuando llegamos, ella llorando nos besaba y nos decía:

—¡Qué suerte tenéis etc. . . .

Ya cuando salimos de clase, la gente nos decía igual que ella, todos muy impresionados y muy contentos, creyéndolo mucho.

“Ceferino Mazón, padre de María Dolores (Loli) era el jefe de la junta del pueblo en el tiempo del comienzo de las apariciones. Posee una taberna. Julia, su mujer, tiene varios niños. La menor Guadalupe, nació durante un éxtasis de Loli. Esta entró en casa de sus padres diciendo que ya lo sabía porque se la había dicho la Virgen.

La mayoría de las apariciones han tenido lugar sin el Niño. Se ha oído decir a Conchita durante un éxtasis el 9 de Diciembre de 1962 : "Pero cuánto hace que ya no venía el Nene, y no ha engordau naa ni naa . . . está igual que estaba . . . ¿Aónde ha estau? ....¿aónde ha estáu?........ Cuando no viene el Nene, ¿aónde está, posau en el Cielo o en alguna cuna, aónde está?"

Nuestros padres también, en especial el de Loli. Su padre Ceferino decía:

—¡Cosa como ésta no la hay!

Lo mismo su madre Julia. La mamá de Jacinta, María, y su padre Simón mucho más.

Si hacíamos alguna travesura el papá de Jacinta decía que los apóstoles hacían eso y empezaba a explicar cosas. Todo lo que hacíamos a él le parecía que estaba bien.

El papá de Mari Cruz, Escolástico, pues ése no va mucho a Misa y no parecía que decía nada y su mamá Pilar, días lo creía y días no, según.

Mi mamá Aniceta sí lo creía, pero dudaba algo, porque, habíamos hablado mucho el domingo 2. Mis hermanos ellos creyeron desde que lo vieron, pero no solamente creyeron, sino que les causó un gran bien espiritual, y así a muchos. Había gente que le gustó, lo del domingo y a otra no le causó emoción.

Nosotras continuábamos nuestra vida corriente y hacíamos lo que nuestros padres nos mandaban. Al día siguiente por la tarde nos fuimos en cuanto salimos de la escuela, porque ya teníamos muchas ganas de verla. De la escuela salimos a las cinco de la tarde y nosotras como habíamos pasado muy feliz el domingo día 2, pues ya teníamos ganas de volverla a ver y fuimos allá luego que salimos de la escuela y nos pusimos a rezar el Rosario, estábamos solas y ya cuando

terminamos y que no la vimos, no nos extrañó ni nos pusimos tristes, como siempre venía más tarde y en vista de que no vino, entonces nos fuimos a nuestras casas e hicimos lo que nos mandaron en casa. Cuando ya nuestros padres lo creían más y cuando ya se aproximaba la hora del domingo, primer día que vimos a la Virgen nos dijeron:

Ya tendréis que ir a rezar el Rosario al Cuadro.

Nosotras les dijimos:

—¿Es que todavía no nos llama?

Nosotras se lo contamos: les dijimos que era como una voz interior, pero que no la oíamos con los oídos, ni oíamos llamar con nuestros nombres: es como una alegría.

Son tres llamadas: la primera es una alegría más pequeña, la segunda ya es algo mayor, pero a la tercera ya nos ponemos muy nerviosas y con mucha alegría Entonces ya viene y nosotras íbamos a la segunda llamada porque si íbamos a la primera teníamos que esperar allí hasta muy tarde; porque de la primera a la segunda, tarda mucho. Entonces nosotras les hemos dicho lo de las llamadas y ellos se quedaron muy extrañados, pues nunca habían visto ni oído tal cosa.

"Como dice Conchita hay tres llamadas sucesivas antes del éxtasis. Estas llamadas:

1°—Sirven para anunciar la venida de la Virgen pero no la del ángel. 2°—Son un deseo intenso y una gran alegría.

3°—Son una percepción interior llena de alegría.

4°—No vienen precedidas de ninguna causa externa. Pueden venir a cualquier hora del día o de la noche.

5°—Cuando los éxtasis se suceden con frecuencia, por ejemplo, dos o tres en la misma tarde o noche, sólo el primer éxtasis se hace preceder de las llamadas. La misma Visión dice al despedirse: "dentro de un rato o de media hora ... te volveré a ver".

6°—De la primera a la segunda llamada pasa generalmente un rato largo. Entre la segunda y la tercera el espacio es más corto. La tercera precede solo unos instantes a la Aparición.

7°—Jacinta ha tratado de traducir en palabras su impresión: "La primera llamada es como si dijera "ven"; la segunda es como si dijera "corre"; la tercera es como si dijera "corre, corre, corre". Pero todo eso por dentro y sin palabras"".

Nosotras después de pasar esta conversación tuvimos una llamada y se lo hemos dicho. Estábamos las cuatro juntas y había mucha gente. Algunos de ellos, de los que no creían, o sea porque no habían venido nunca le decían a Don Valentín, el Párroco del pueblo;

—¿Por qué no pone a dos en casa de Loli y a otras dos en casa de Conchita, (mi casa).

Don Valentín dijo:

—Pues bien pensado, vamos a poner a Loli y Jacinta en casa de Loli y a Conchita y Mari Cruz en casa de Conchita.

Así se lo dijo a nuestros padres y hermanos.

Nuestros padres dijeron que sí y nos desapartaron en esta forma para ver si coincidíamos las cuatro a la vez.

Después de media hora tuvimos la segunda llamada y coincidimos las cuatro, pues al mismo tiempo estuvimos en el "Cuadro" a la vez y esto admiró mucho a la gente y se preguntaban:

—¿Cómo era posible que coincidiéramos?

Según que llegamos al Cuadro se nos apareció la Virgen con el Niño Jesús, pero no venían los ángeles Ella venía muy sonriente y el Niño también. Nosotras lo primero que le dijimos fué que dónde estaba San Miguel y el otro Angel y Ella se sonreía mucho.

“'El Angel habia venido como guardian de la aparición de la Virgen. Además ha dado la comunión a las niñas repetidas veces y entre ellas el día 18 de Julio de 1962 con ocasión de lo que se ha llamado el milagro de la Comunión visible. También ha venido a anunciar por medio de Conchita el segundo mensaje para el mundo el 18 de Junio de 1965.

Para comprender la jerarquía que las niñas establecen entre el ángel y la Virgen citaremos esta anécdota: El día 18 de Junio de 1965. uno de los muchos forasteros que habían llegado a Garabandal para asistir a la aparición anunciada desde Diciembre de 1964, entregó a Conchita un rosario a fin de que lo besara la aparición. La niña no quiso tomar el rosario diciendo:

El ángel no besa.
— *¿Y por qué?, dijo admirado el forastero.*
Conchita sonrió y respondió sencillamente:
— *Sólo besa la Virgen”.*

La gente y padres que había nos daban objetos para que se los diéramos a besar y ella lo besaba todo.

“Algo que puede decirse como propio de Garabandal es que la aparición besa los objetos religiosos y los hace distribuir entre la gente. Al comienzo fueron pequeñas piedrecitas.
Enseguida fueron objetos religiosos tales como medallas, rosarios, crucifijos, estampas y también las alianzas matrimoniales.

Un día entregaron a una de las niñas una pequeña y vieja cajita de pastillas para que la Virgen la besara. Se pensó que no lo haría por no ser objeto religioso. Pero la Virgen la besó ante la admiración y sorpresa de los circunstantes. Terminado el éxtasis la niña dijo: "La Virgen me ha dicho que besaba esta cajita porque en ella estuvo Nuestro Señor. El dueño de la cajita, vivamente impresionado, dijo que así era la verdad pues había servido durante la guerra para llevar la Comunión a los enfermos. Una cosa parecida sucedió con una polvera.

Conchita asegura, de parte de la Virgen, que "Jesús hará prodigios con estos objetos, antes y después del milagro, y que las personas que lleven con fe estos objetos, pasarán el purgatorio en esta vida".

De hecho se conocen muchas curaciones obtenidas con estos objetos besados y con la invocación a la Virgen del Carmen de Garabandal. También se cuentan, a propósito de estos objetos, que han adquirido en ocasiones un perfume como de rosa y de incienso.

A nosotras, como nos gustaba hacer fiesta al Niño Jesús cogíamos piedras; yo las metía en las trenzas, Loli en las mangas y Jacinta se las daba a El pero no las cogía sino que se sonreía mucho. Mari Cruz le decía.

—Yo, si quieres te doy caramelos que me han traído y si te vienes conmigo te los doy. Pero El, no

decía nada. Empezó la aparición a las siete y media y terminó a las ocho.
Cuando ya nos decía:

—Con Dios os quedáis y conmigo también; a nosotras nos daba mucha pena.

Le dijimos:

—¡Adiós!

Por último nos dijo:

—Mañana me veréis también.

Las Apariciones de la Virgen María en San Sebastián de Garabandal
Capítulo 2



Julio de 1961.

Ha llegado el martes día 4.

Nosotras, como siempre. La gente del pueblo y nuestros padres y hermanos cada día creyéndolo más y las gentes forasteras que habían venido, muy animadas para decírselo a los demás, para que vinieran al pueblo. Nosotras seguíamos haciendo nuestra vida corriente y haciendo lo que nos mandaban nuestros padres.

Llegó la tarde del martes cuatro, tercer día de ver a la Virgen, subían muchas personas, sacerdotes; hubo Rosario a las seis de la tarde en la Parroquia y nosotras con una llamada.

Estaba la Iglesia llena de gente y en el altar mayor había como doce sacerdotes y fotógrafos sacando fotografías. Cuando terminó el Rosario nosotras teníamos dos llamadas y pensamos correr al Cuadro

Hay dos maneras distintas de correr:

— La primera, fuera del éxtasis, cuando ellas van con gran rapidez hacia la Calleja porque una fuerza interna les lleva hacia ella. Es lo que nos describe Conchita en este punto del diario.

— Pero sucede también que las niñas se desplazan a veces muy rápidamente durante el éxtasis. Son las llamadas marchas extáticas. La primera de estas marchas extáticas, tuvo lugar el día 8 de Agosto de 1961.

Las niñas parecen animadas de una fuerza interior muy grande de tal manera que es imposible detenerlas. Otras veces, se les ha visto avanzar en una manera parecida a una danza, correspondiente a una melodía que solo ellas escuchaban.

Estas marchas pueden ser efectuadas a una gran velocidad. A veces parece como si no tocasen los pies en el suelo y también se ha dicho que era como si tuviesen alas en los pies. Al terminar no se aprecia en las niñas señales de fatiga mientras que los que las han seguido, aún los más fuertes, están fatigados. En varias ocasiones las cuatro niñas han recorrido el camino de los Pinos de rodillas en éxtasis.

y la gente corriendo detrás de nosotras; a algunos no les dió tiempo de llegar. Mari Cruz y yo nos quedamos un poco más arriba que Loli y Jacinta. Nosotras dos en el mismo Cuadro y las otras dos no.

Decía la gente que nosotras con todo lo que corríamos no sudábamos y ellos sí sudaban y llegaron todos cansados y les extrañaba. Pero como era la Virgen la que nos llevaba!

"Según las explicaciones de las niñas, durante sus marchas extáticas tienen la impresión de estar quietas delante de su visión y cómodamente situadas."

La Virgen siempre sonriendo, lo primero que nos dijo fue:

—¿Sabéis lo que quiere decir el letrero que tenía el Angel debajo?

—No, no lo sabemos.

—Dice ella:

—Quiere decir un Mensaje que os voy a explicar para que el 18 de octubre lo digáis al público.

Entonces nos lo dijo, y es el siguiente:

"HAY QUE HACER MUCHOS SACRIFICIOS, MUCHA PENITENCIA, VISITAR AL SANTISIMO, PERO ANTES TENEMOS QUE SER MUY BUENOS Y SI NO LO HACEMOS NOS VENDRA UN CASTIGO. YA SE ESTA LLENANDO LA COPA Y SI NO CAMBIAMOS NOS VENDRA UN CASTIGO MUY GRANDE"

"Conchita repite a menudo, lo mismo que sus compañeras: "Ante todo el mensaje". Dice: "De nada nos sirve el creer en las apariciones, si no cumplimos el mensaje, mejor dicho si no cumplimos con la Santa Madre Iglesia". (Carta de Conchita al P. Alba, 10 de Diciembre 1965).

Esto es lo que quería decir aquel letrero del Angel y el Mensaje que dijimos el 18 de Octubre.

Luego de decírnoslo se fue. Empezó a las seis y veinticinco minutos y se fue a las siete. Ella nos dijo todo esto el primer día pero yo no entendí nada. Al día siguiente nos dijo que Ella nos lo explicaría más tarde. Luego nos explicó qué quería decir el Mensaje y cómo lo teníamos que decir. Nos indicó que lo teníamos que decir nosotras en el portal de la Iglesia y que el 18 de octubre se lo comunicáramos a Don Valentín, para que lo dijera él, en los Pinos, a las diez y media de la noche.

Esto nos lo dijo la Virgen para que lo hiciéramos así. Pero como la Comisión dijo que había mucha gente y llovía mucho, no había donde cobijar a la gente. Que sería mejor decir el Mensaje a las 9 u 8 y media. Todo esto lo dijo la Comisión y así lo hicimos.

Subimos a los Pinos nosotras cuatro con la gente que había a las diez menos cinco

Como dicen las explicaciones de Conchita, no se cumplieron los deseos de la Aparición. La comisión a que alude Conchita prefirió que la lectura del mensaje no se hiciera a la puerta de la Iglesia, como lo había pedido la Virgen.

Las niñas obedecieron escrupulosamente las órdenes de la Comisión. La Visión les había repetido con frecuencia que lo primero era obedecer. Ellas aceptaron sencillamente el leer el mensaje en los Pinos.

Cuando llegamos a los Pinos ya estaba allí Don Valentín. Lo leyó para él sólo y después que lo leyó nos dió a nosotras el Mensaje para que se lo leyésemos a todos. Lo leímos las cuatro juntas. Pero como a nosotras, no nos oían bien, lo leyó un señor.

Después de leerlo bajábamos ya para el pueblo, cuando justo en el sitio llamado el Cuadro se nos apareció la Virgen

Ella me dijo a mí:
—Ahora está dudando el Padre Ramón María Andreu.

Pero como yo me extrañé mucho, la Virgen me dijo dónde había empezado a dudar, y qué había pensado y todo.

"El asombro de Conchita se explica. El P. Ramón María Andreu S.J. subió a Garabandal con su hermano el P. Luis María Andreu, también jesuita, en los últimos días del mes de Julio de 1961. Había vuelto a subir repetidas veces a lo largo del verano de 1961. Por esto, en la fecha en que está la narración de Conchita el P. Ramón María había sido testigo y en ocasiones sujeto, de muchos sucesos extraordinarios. Las dudas que le surgen este día al Padre, no dejan de extrañar a Conchita."



Agosto.

Como ya se ha podido notar hasta ahora, Conchita prefiere seguir el encadenamiento de los diversos asuntos antes que someterse a un rigor cronológico, en su narración.

Dos meses antes del mensaje, me llevó a Santander un Sacerdote llamado Don Luis.

La víspera de ir a Santander había mucha gente y entre ellos había un Padre con un hábito blanco y a mí me extrañaba muchísimo que viniera con hábito de ese color pues nunca lo había visto.

Ese día me había dicho mi mamá que le preguntara a la Virgen si me dejaba ir a Santander y yo le dije que ya se lo preguntaría.

Eran las 6 de la tarde cuando ya teníamos las cuatro dos llamadas. En esos momentos un Padre nos dió un paquete de caramelos que nos había traído. Su nombre es Don Alfonso Cobián, nos los había traído para las cuatro, pero cuando nos los estábamos repartiendo nos vino la tercera llamada. Dejamos los caramelos en la calle (con las ganas que teníamos de comerlos) pero nos gusta más ¡mucho más, ver a la Virgen! Además la tercera llamada es una cosa que nos lleva y no sabemos ni cómo vamos al sitio llamado Cuadro. No nos dió tiempo de llegar al lugar señalado pues se nos apareció un poco antes.

“El "Cuadro" en el lugar donde está la niña, en el camino pedregoso de la calleja, fue delimitado con unos troncos que se pusieron para proteger a las niñas, durante sus éxtasis, del entusiasmo de los curiosos.”

Como teníamos tantos deseos de saber quién era aquel Padre que venía con un hábito blanco , se lo preguntamos a la Virgen, pero Ella no decía nada, no hacía más que sonreír. Nosotras insistimos de nuevo y al cabo de mucho rato nos dijo:
—Es un Dominico. Entonces dije:

—¿Un Dominicu?

Ella me respondió:
—Sí.

Ese mismo día le pregunté a la Virgen que si me de-dejaba ir a Santander y Ella no me dijo que no. Este día duró la aparición una hora justa pero a nosotras nos pareció un minutín. Ella misma nos dijo que había estado una hora.

Me querían llevar a Santander porque decían que yo era la que obsesionaba a las, otras niñas. Entonces me llevaron para hacer la prueba.

El primer día que fui tuve una aparición junto a la Iglesia llamada de la Consolación, estaba allí mucha gente y tuvo que intervenir la policía por tanta gente que había ese día. Hicieron varias pruebas conmigo.

“El éxtasis al que aquí alude Conchita tuvo lugar el día 27 de Julio de 1961. El mismo día, a la misma hora, las otras tres niñas tuvieron una aparición en los pinos. Durante esta aparición en los pinos le Virgen comunicó a las tres niñas que Conchita le estaba viendo a Ella en Santander.

Se pudo constatar por teléfono, desde Cosío, por el brigada de la guardia civil, cómo las tres niñas en los Pinos supieron lo que estaba pasando a unos 90 kilómetros de distancia en el mismo momento. Conchita llama "prueba" a los múltiples exámenes que le hacían tanto los médicos como los sacerdotes.”

Cuando se terminó la aparición me metieron en una oficina con un sacerdote y un médico a preguntarme cosas. El sacerdote se llama D. Francisco de Odriozola y el Doctor Piñal. Me decían:

—¿Cómo es que haces esas cosas? ¿Qué estás loca? ¿Cómo es que engañas al mundo de esa manera?

Después el Doctor me dijo:

—¡Ponte tiesa y mírame a la nariz que te voy a hipnotizar!

Cuando me decía: mírame a la nariz, me reía y entonces decía:
—¡No te rías que no es cosa de risa!

Eso fue todo por ese día, y no me hicieron mas preguntas.

Al día siguiente me llevaron con unos médicos para ver si estaba enferma y fuimos con un doctor que se apellida Morales y con varios más. Todos decían lo mismo, que estaba bien y que esto de las apariciones era un sueño. Que me dejaran ahí en Santander para que me distrajera, para que se me olvidaran todas las cosas que me habían pasado y así no volvería a tener más apariciones. Entonces como mi mamá quedó tan convencida de que no era nada lo que me pasaba, hizo lo que le dijeron los médicos, me dejó y se marchó a Garabandal.

Unas sobrinas y una hermana del P. Odriozola me iban a buscar todos los días a casa, para ir a la playa y a las ferias lo que yo hasta el presente nunca había visto.

Como iba todos los días a la playa, no se me aparecía la Virgen.

Al cabo de ocho días un señor intervino para que fueran por mí. Mi mamá me fué a buscar. El nombre de este señor es Don Emilio del Valle Egocheaga, ¡Ese nombre lo tendré presente toda la vida!

El día que me trajeron fui con el Dr. Piñal para decirle que ya me iba, pero él se puso muy enfadado y me dijo muchas cosas para que no me fuera. Entonces le dije que yo no veía a la Virgen, pero que me parecía que las otras niñas sí la habían visto y que el Mensaje sí era verdad. Entonces me dijo que lo firmara. Yo lo firmé. Después me dijo que se lo fuera a decir al Sr. Obispo Don Doroteo. Y así lo hice. Todos se portaron muy bien conmigo, después de todo.

Cuando llegaba al pueblo, de regreso de Santander, varios sacerdotes y mucha gente venía a encontrarme, porque decían que Loli y Jacinta en su aparición habían dicho que yo ya venía por la carretera; como era verdad. Ellas estaban en la Iglesia y se lo había dicho la Virgen. Mari Cruz estaba esperando esa misma noche en su balcón a la Virgen junto con bastante gente.

"La casa de María Cruz es la primera según se entra en el pueblo. Tiene un balcón de madera, donde la niña estaba con frecuencia, mientras esperaba la aparición."

Al día siguiente cuando bajaba del prado nos encontramos mi mamá y yo, con mi madrina Maximina González, que toda asustada nos decía:

¿No sabéis que se ha oído la voz de la Virgen en el magnetofón?



Entonces le pregunté:
—¿Qué es lo que Ella decía?

Mi madrina respondió:

Loli y Jacinta le decían:
—¡Habla! . . . ¡Anda, habla!

Entonces en la cinta se oyó:
—"No no hablo".

La gente —decía mi madrina— empezó a llorar muy emocionada porque había oído la voz de la Virgen.

"Este hecho que relata Conchita tuvo lugar el 5 de Agosto de 1961. Hemos visto el testimonio escrito y firmado por diversos testigos. El resumen de lo que relatan estos testimonios es el siguiente:

Unos forasteros habían llevado un magnetofón de pilas. Enseñaron su funcionamiento a Loli y a Jacinta. Las dos niñas quedaron maravilladas pues nunca habían visto una cosa parecida.

Durante uno de los éxtasis pudieron grabar algunas de las palabras que dijeron Loli y Jacinta. Después se lo pusieron para que lo oyeran las niñas.

De pronto cayeron nuevamente en éxtasis las niñas. Una de ellas quedó con el micrófono en la mano. Dirigiéndose a la Visión en un momento de este éxtasis, decía:

— "Ha venido un hombre con una cosa que lo coge todo. ¿Por qué . .no hablas tú para que te oigan ? . . . No es por nosotras, es por ellos para que crean. Habla, di algo para que crean ..."

Terminado el éxtasis volvieron a poner el magnetofón para que las niñas escucharan lo que habían hablado con la Visión. Cuando llegaron al momento en que las niñas decían las palabras antes citadas: "Habla, dí algo para que crean" la cinta magnética se terminó. Y en ese mismo momento salió del aparato una voz que los testigos califican de "dulcísima" y que dijo:

— No, no hablo.
Loli y Jacinta exclamaron a la vez:

— *¡Uy, si es la voz de la Virgen!*

Como puede suponerse la impresión producida sobre los testigos fue muy grande. Uno de ellos decía mientras bajaba de Garabandal:

— *"Yo me iría a la tumba con la seguridad de haber oído la voz de la Virgen".*

En ulteriores veces que se puso esta cinta, la voz de la Virgen no se oyó más. Cualquiera que sea la interpretación que se quiera dar a este hecho, lo cierto es que para la narración objetiva de ellos poseemos doce testimonios firmados. Conchita hace alusión a ello en su diario como oído de labios de su tía Maximina."

En los días que estuve yo en Santander, había en el pueblo dos Padres Jesuítas: el Padre Ramón María Andréu y el Padre Luis María Andréu venían como muchos sin creer nada.

"El hecho que cuenta Conchita tuvo lugar en los últimos días del mes de Julio, hacía el día 28. La niña no fue testigo de ello. Ella no hace más que contar lo que ha oído."

Un día de estos en que estuvieron los Padres, Loli y Jacinta tuvieron una aparición en los pinos. Esto fué durante el día. Estaban ahí estos dos Padres presentes y viéndolas a ellas en éxtasis, creyeron. Cuando pasó un pequeño rato y las dos en éxtasis, el Padre Ramón María pensó:

—Si todo esto es verdad que se le vaya a una de ellas.

Inmediatamente se le fue la visión a Loli; a los pocos minutos se le volvió a aparecer la Virgen.

Los Padres esto lo admitieron como una prueba.

"Hemos hablado, a propósito de esto con el P. Ramón Ma. Andréu. Reproducimos aquí parte del diálogo:

***Pregunta**: Cuando Conchita cuenta en su diario este éxtasis de Loli y de Jacinta dice que Ud. lo consideró como una prueba. ¿Es eso verdad?*

***El padre**: Sí, es cierto. Pero todo esto es un poco más largo que la cita de Conchita en su diario.*

***Pregrunta**: ¿Podria darnos V. algunas precisiones sobre su actitud y su disposición el día en que subió V. por primera vez a Garabandal?*

***El padre**: Como V. puede suponer yo no pensaba en absoluto, cuando subí ese día a Garabandal que podía tratarse de fenómenos que tuvieran ningún interés. Cuando me invitaron para subir la primera vez yo respondí que no tenía tiempo para perderlo en apariciones. Generalmente yo estoy muy ocupado. Si por fin acepté en subir a Garabandal, fue solamente por no hacer un feo a la insistencia de los buenos amigos que me invitaban a ello y también porque me vendría bien un día de descanso después de unas cuantas tandas de ejercicios que había dado seguidas.*

***Pregunta**: Y su hermano, el P. Luis Ma., creía?*

***El padre**: No, de ninguna manera. No teníamos ninguna prueba por el momento. Creo que ninguna persona inteligente puede creer en ello sin tener al menos un mínimun de pruebas.*

***Pregunta**:¿ Podría V. decirnos exactamente cómo tuvo lugar esto que nos cuenta Conchita?*

***El padre**: Con mucho gusto. Era, como les digo, la primera vez que subí a Garabandal. Ya ese día habíamos visto algunos éxtasis, antes que sucediera lo que Conchita nos cuenta. Cuando la tarde estaba avanzada nos encontrábamos en los pinos. Loli y Jacinta estaban en éxtasis. Había muy poca gente junto a las niñas. Yo me encontraba muy cerca de ellas. Les oía hablar con su Visión con esa voz baja y como con sordina, que es característica en sus éxtasis. Entendía frases sueltas.*

Al cabo de unos ocho o diez minutos, yo pensé que quizá se tratara de un caso de hipnotismo. Reconozco que fue un pensamiento vulgar y desprovisto de toda originalidad, pero fue así. Miraba a mi alrededor a fin de descubrir el autor de esta hipnosis. Ví el rostro de D. Valentín, de Ceferino, de Julia, de otros que estaban presentes, en ninguno encontré la solución. Todos tenían una expresión de sorpresa admirativa. No estaba allí el hipnotizador. Ya para entonces había visto a las dos niñas entrar y salir del éxtasis. Lo hacían a la vez. Daba la impresión como si no tuviesen más que una sola alma. Lo que pensé en ese momento no me parece que tuviera mucho sentido. Pero lo pensé así: Si una de las dos ñiñas volviera en sí y la otra quedara en éxtasis.

En este mismo momento, Loli, que era la que estaba más cerca de mí, volvió ligeramente la cabeza y me miró sonriente. Yo le pregunté :

— *¿Tú no ves a la Virgen?*
Ella me respondió:

— *No, señor.*
— *¿Y por qué? insistí yo.*

— *Porque se me retiró.*
Jacinta estaba todavía en éxtasis. Yo dije a Loli;

— *Mira a Jacinta.*
La niña la miró y sonreía al verla en éxtasis. Era la primera ves que veía a una de sus compañerai en éxtasis, estando ella normal.

Yo le pregunté:
— *Y ¿qué te dice la Virgen?*

Iba a responder cuando quedó de nuevo en éxtasis. La cabeza hacía arriba. Y escuché el siguiente diálogo entre las niñas y la Visión.



Jacinta: *Loli, ¿Por qué te fuiste?*
Loli: *(Dirigiéndose a la Visión) ¿Por qué te me retiraste? Hubo una pausa.*

Las dos *(a la vez): ¡Ah, entonces es por eso. Entonces es para que crea!*

Al oír esto yo me volví a mi hermano el
P. Luis y le dije: Ten cuidado con lo que piensas que aquí la transmisión de pensamiento es fulminante.

Mi hermano me dijo: ¿Te ha sucedido algo?

— *Sí, le respondí.. Ya te lo contaré.*

Pregunta*: Padre, a partir de ese momento ¿creyó V.?*

Padre*: Indudablemente que todo esto llamó mi atención y me dió qué pensar. Comprendí que no se trataba de una comedia o simulación y que era un tema muy interesante para un estudio más profundo. Caí en la cuenta de que nos encontrábamos ante fenómenos que eran apasionantes tanto para médicos como para teólogos.*

De ahí a creer, hay un paso que no se da fácilmente. Una cosa, sin embargo, es cierta: tomando en conjunto todos los hechos a los que yo he asistido, incluso, de alguno de ellos yo he sido sujeto, aún mirados con un cierto escepticismo y reserva, puedo afirmar de nuevo que no se trata de ninguna comedia o simulación por parte de las cuatro ñiñas. Claro que decir eso es casi como no decir nada. Plantearse el problema no es todavía resolverlo. La pregunta es siempre la misma; ¿Cuál es la causa de estos fenómenos a los que yo he asistido, que yo mismo he visto, y de los que éste que acabo de referirles no es más que una mínima parte? A cuantas personas he hecho esta pregunta, todas las veces que lo he preguntado, me he quedado sin respuesta.”

Un día en que las cuatro tuvimos visión: Loli, Jacinta, Mari Cruz y yo, había muchas personas y entre ellas el Padre Luis María Andreu y un seminarista, Andrés Pardo, y el Padre Royo Marín, Dominico. Era de noche cuando se
nos apareció ese día la Virgen. A la salida del rosario nos pusimos en éxtasis las cuatro y empezamos a caminar hacía los pinos. Llegando allá, el P. Luis María dijo: **¡Milagro, Milagro!** y se quedó mirando hacia arriba. Nosotras le veíamos bien, pues, en nuestros éxtasis no vemos a nadie, únicamente a la Santísima Virgen. Al Padre Luis en esta ocasión lo vimos, y la Virgen nos dijo que él también la veía y el milagro que se producirá.

“En sus éxtalis las niñas no ven a nadie más que a la Aparición y ellas entre sí. Si una de las niñas está en éxtasis y la otra no, la que está en éxtasis no ve a la otra. Lo mismo sucede con relación a los que presencian el éxtasis.

Existe sin embargo una excepción, esta excepción tuvo lugar el día 8 de Agosto de 1961 cuando el P. Luis María Andreu presenciando un éxtasis, pronunció por cuatro veces la palabra "Milagro". Conchita y las otras tres niñas han asegurado que la Virgen les dijo que el P. Luis María había visto a la Virgen y por anticipado, el Gran Milagro anunciado por la Virgen.

Durante los éxtasis, la anestesia al dolor causado desde fuera es completa. Las niñas no sentían ni los pinchazos, o pellizcos que pudieran causarles. Tampoco las quemaduras. Sin embargo eran muy sensibles a todo lo que procedía de su visión. Como ejemplo puede citarse un día en que la Virgen había dejado su corona con "estrellucas doradas" a las niñas y éstas se la pasan unas a otras. Una de las niñas dijo al recibir de otra la corona:

—¡Ay, me lastimé con una de las estrellucas!

En otra ocasión en que Loli y Jacinta estaban en éxtasis, una de ellas, tomando del suelo una piedrecita rozó con ella la mano de la otra. Esta reaccionó diciendo:

¡Ay, me has hecho daño con la piedra!"

"*El Gran Milagro al que hemos hecho alusión cuando nos referimos al P. Luis María Andreu, diciendo que lo había visto por anticipado, ha sido anunciado por Conchita, de parte de la Visión. Las precisiones que acompañan a este anuncio son numerosas. Pero antes hay que decir algo del Aviso.*

***EL AVISO:** Citamos un fragmento de una carta de Conchita que lleva la fecha del 2 de junio de 1965:*

"Antes del milagro, me ha dicho la Virgen el día 1 de Enero, habrá un aviso para que el mundo se vaya enmendando. Y ese aviso es como un castigo. Es muy temeroso, para buenos y para malos. Para los buenos para acercarlos más a Dios. Y para los malos para avisarles que viene el fin de los tiempos. Y que son los últimos avisos. Es muy largo, no se puede decir por carta. Esto ya no la quita nadie de que venga. Es seguro. No sé el día ni nada de fecha".

Se sentirá en todo el mundo. Vendrá antes del Milagro aunque ella no sabe cuándo. Se verá que viene de Dios. Su duración, la niña la desconoce. Conchita añade todavía que en el Aviso veremos todo lo que hemos ofendido a Dios con nuestros pecados y lo que hemos hecho con ellos en la Pasión del Señor.

***El Gran Milagro**: Después del Aviso vendrá el Milagro de que aquí, en el Diario se habla. He aquí las precisiones que sobre ello nos deja Conchita. Ella misma sabe la fecha exacta. Conchita deberá anunciar esta fecha con ocho días de anticipación. El milagro será tan grande como lo exigen nuestros tiempos y mayor que el que tuvo lugar en Fátima. Será visible desde Garabandal y en los montes que lo circundan. Será un jueves coincidiendo con la festividad de un santo mártir vinculado con la Eucaristía. También coincidirá con un acontecimiento grande de la Iglesia. Este acontecimiento ya ha tenido lugar alguna vez en la Iglesia, pero no en vida de Conchita. Tendrá lugar a las ocho y media de la noche. hora de la primera aparición. Durará como diez minutos o un cuarto de hora. Dejará una señal que por sí misma será un milagro. No será necesario que Conchita o alguna de las otras tres niñas estén presentes en el milagro, que Dios hará por intercesión de la Virgen María. Los enfermos que estén presentes se curarán y los incrédulos recobrarán la fe. El Padre Pio verá el milagro desde donde esté y también lo verá el Papa, es decir el que sea Papa en el momento del milagro. El Papa verá el milagro desde donde esté. Después del milagro, si el mundo no se convierte Dios enviará un castigo*."

La gente nos dijo que en los pinos habíamos recitado un Credo (esta fue la primera vez que la Virgen nos enseñaba a rezar) y que después habíamos descendido hacia el pueblo en el mismo estado. Cuando llegamos a la Iglesia la Virgen se fue para nosotras tres, pero a Mari Cruz ya hacía varios días que no se le aparecía la Virgen, ella siguió en éxtasis y entró en la Iglesia junto al altar de la Virgen del Rosario y de San Miguel, empezando a rezar con la Santísima Virgen el Credo muy despacio. La misma Mari Cruz decía que la Virgen iba rezando delante, para enseñarla a rezar despacio, muy bien. Después del Credo. Man Cruz dijo la Salve e hizo el signo de la Cruz lentamente y muy bien, y hablando con la Santísima Virgen ella exclamaba:

—¡Hay, qué bien que vino el Niño Jesús! ¡Cuánto hacía que no venía!. ¿Por qué tardaste tanto en venir conmigo y con las otras tres vienes más?

Esto se lo escuchamos varias personas que estuvimos junto a ella, entre estos el Padre Luis María Andreu, un seminarista y el Padre Royo Marín.

Al día siguiente fuimos nosotras cuatro, a barrer la Iglesia y al estar barriendo vino la mamá de Jacinta muy asustada y nos dijo:
—¡Se há muerto el Padre Luis María Andreu!

Nosotras no le creíamos pues lo habíamos visto el día anterior. Entonces, dejamos la Iglesia a medio barrer y nos fuimos a enterar con la demás gente. Nos dijeron que cuando ya se iba a morir sus últimas palabras fueron:
—¡Hoy es el día más feliz de mi vida! ¡Qué Madre más buena tenemos en el Cielo!

Después murió.

Esto aconteció en el camino que va a Reinosa. Cuando se marchaba de San Sebastián de Garabandal en el coche en que viajaba iban Carmen Fontaneda y su marido Faito Fontaneda y varios más. La mamá del Padre Luis María Andreu entró de monja de clausura después de la muerte de su hijo.

"La muerte del P. Luis María Andreu, forma parte importante en los acontecimientos de Garabandal, como se puede ver por el diario mismo de Conchita. Este padre era profesor de teología en la facultad que la Compañía de Jesús tiene en Oña, provincia de Burgos. Había hecho sus estudios en Oña, Innsbruck y Roma. Cuando murió tenía 36 años.

Había subido por primera vez a Garabandal en los últimos días del mes de Julio. Volvió a subir el día 8 de Agosto de 1961. Ese día D. Valentín le dió las llaves de la Iglesia porque él tenía que ausentarse de la parroquia. Dijo su última Misa en Garabandal. Por la tarde del día 8 de Agosto hubo un éxtasis de las cuatro niñas que comenzó en la Iglesia. Después las niñas salieron en una marcha estática de larga duración. Se paraban en los sitios donde anteriormente habían tenido algún éxtasis y rezaban allí. El P. Luis María siguió todo este éxtasis. Las niñas subieron a los pinos. Con ellas subió también el P. Luis María. Estando en los pinos es cuando el P. Luis María entró en el campo de visión de las niñas y cuando por cuatro veces pronunció la palabra "milagro". Las niñas han descrito cómo le vieron. "Estaba de rodillas, el sudor le caía por la cara, la Virgen lo miraba como diciendo: Muy pronto estarás conmigo".

Un rosario que el P. Luis María había dejado a Loli para que la Virgen los besara, se perdió en el monte. El éxtasis terminó en la Iglesia. Vueltas en sí, le dijo Loli al padre:
—He perdido tu Rosario, pero la Virgen me ha dicho dónde está. Vamos a buscarlo.

Serían pasadas las 10 de la noche. Julia la Madre de Loli, dijo:
—No, ahora no. Mejor mañana con luz.

Y el P. Luis María dijo:
—Sí mejor mañana con luz. Y si lo encuentras no se lo des a nadie más que a mi hermano, que ***aunque yo no vuelva,*** *pero mi hermano sí que volverá. Así es como lo hizo Loli al día siguiente y encontró el Rosario en el mismo sitio exactamente qué con toda claridad se lo había dicho la Virgen.*

Esa noche, el P. Luis María, bajó de Garabandal en jeep, hasta Cosio. Allí esperó a los que bajaban andando. Estaba dentro del coche esperando sobre la una de la madrugada, cuando llegó D. Valentín. Se acercó al coche para preguntarle algo y el P. Luis le dijo:

—D. Valentín, lo que las niñas dicen es verdad, pero V. no lo diga todavía, porque toda prudencia por parte de la Iglesia en estas cosas es siempre poca. Esta frase la escribió D. Valentín en su diario esa misma noche antes de que tuviera él noticia de la muerte del P. Luis María.

Camino de Aguilar de Campoo iba una caravana de unos cuatro coches y entre ellos iba el P. Luis María. En ese coche había otras tres personas más. El P. Luis María durmió durante un rato y al despertar dijo:

—Qué sueño tan agradable he tenido. Ya no estoy ni siquiera cansado.

Llegaron a Reinosa sobre las cuatro de la madrugada. Allí pararon todos los coches a la entrada del pueblo en una fuente. Descendieron de los coches para beber agua mientras el P. Luis permaneció en el suyo, con la puerta abierta, rodeado de las demás personas que le hacían preguntas sobre lo que habían visto.

Al momento de salir quedó en el último lugar el coche en que viajaba el P. Luis María. Dentro de Reinosa, todavía, el P. Luis dijo:

—"Estoy pleno de alegría. Qué regalo me ha hecho la Virgen. Qué suerte tener una madre así en el cielo. No hay que tener miedo a la vida sobrenatural. Las niñas nos han enseñado cómo hay que tratar a la Virgen. Para mí ya no puede quedar duda. Por qué nos habrá elegido la Virgen a nosotros? Hoy es el día más feliz de mi vida. Al decir esto levantó la cabeza. Como dejó de hablar le preguntaron:

—Padre, le pasa algo? —y él respondió:
No, nada, sueño. Y diciendo esto bajó la cabeza.

El mecánico se volvió y al verle dijo:
—Ay, el Padre está muy mal. Tiene los ojos vueltos.

Allí mismo había una clínica. Nada se pudo hacer más que constatar la autenticidad de su muerte. No se conocía en él enfermedad ninguna. Murió, podríamos decir, de felicidad, sin agonía. Tenía en el rostro una leve sonrisa de felicidad.

La historia de este padre y Garabandal no termina con su muerte. Las niñas han hablado frecuentemente con él, como Conchita nos dirá en su diario. Lo más sorprendente es que la Virgen le ha comunicado a Conchita que el día siguiente al milagro, este padre será exhumado y aparecerá su cuerpo incorrupto, tal como el mismo día en que lo enterraron.

Conchita lo dice así en una carta:

"El 18 de Julio he tenido una locución y en ella me ha dicho que el día siguiente del milagro sacarán a su hermano de la tumba y saldrá incorrupto"."

"Conchita cita los testigos de la manera cómo murió el P. Luis María. Faito Fontaneda es diminutivo de Rafael Fontaneda. Su esposa es Carmen Fontaneda. Con ellos iba una hija de ambos que en el momento de la muerte del padre, tendría como unos seis años. El mecánico se llamaba José Salcedo."

La madre del P. Luis María ingresó religiosa de clausura en la Orden de la Visitación en San Sebastián (Guipuzcoa) en el mes de octubre, algo más de un mes después de la muerte de su hijo. La familia Andreu se compone de seis hermanos, de los cuales cuatro ingresaron en la Compañía de Jesús y se ordenaron de sacerdotes. El mayor es José María y está casado, vive en Madrid. El

siguiente es el P. Alejandro María, misionero en Venezuela, el que le sigue es el P. Ramón María, de quien se habla en el diario de Conchita. Su residencia habitual es España. A este le seguía el P. Luis María. Tras él vino el P. Marcelino María, que desde años es misionero en Formosa. El menor de todos es Rafael, casado.

La señora Andreu, que dio cuatro de sus hijos a Dios, ingresó religiosa en el mes de Octubre de 1961. Tomó el hábito el día 19 de Marzo de 1962. Hizo la profesión religiosa de votos perpetuos el 19 de Marzo de 1965. En esta ocasión solemne Su Santidad Pablo VI quiso que todos sus hijos vinieran de sus terrenos de misión para participar en tal solemnidad. Para ello el mismo Papa financió los gastos del viaje de ida y vuelta del P. Marcelino desde Formosa. Con esta ocasión envió a la Hna. Luisa María una especial bendición y felicitación aludiendo el alma sacerdotal que las madres pueden transmitir a sus hijos."

Pasados unos días después de la muerte del Reverendo Padre Luis María, nos dijo la Santísima Virgen que íbamos a hablar con él.

"*Sobre estas conversaciones que las niñas tuvieron con el P. Luis María después de su muerte, hemos preguntado al P. Ramón María:*

***Pregunta**: Padre, estuvo V. presente a alguna de estas conversaciones?*
***Respuesta:** Sí, asistí a las primeras.*

***Pregunta**: Qué efecto le hicieron?*

***Respuesta**: Cuando me lo dijeron quedé desconcertado. La primera noticia me la dio un caballero de Burgos llamado Santiago Gredilla. Era hacia el día 14 de Agosto. Yo acababa de enterrar a mi hermano y por esa razón acababa también de subir a Garabandal. Este caballero me dijo que las niñas decían en sus éxtasis:*

—Ay, qué bien. Entonces, vamos a hablar con el P. Luis?

Esto me decepcionó completamente y pensé que se trataba de un caso de fácil sugestionabilidad de las niñas. En ese momento pensé ausentarme de Garabandal.

***Pregunta:** Y por qué se quedó?*

***Respuesta**: Porque aquellos con quienes había ido querían quedarse.*

***Pregunta:** Y qué sucedió después?*

***Respuesta:** Que me quedé estupefacto al oir algunas de estas conversaciones. En una de ellas las niñas iban repitiendo todo lo que el P. Luis María les contaba relacionado con su muerte y con su entierro. Por ejemplo: cuando decían la manera cómo había sido amortajado, repetían los nomibres de los atuendos sacerdotales que le habían puesto.*
También la manera de cómo había habido algunas variantes. Así que no le pusieron bonete, que las manos llevaban el crucifijo en lugar del cáliz. También la razón de por qué se hizo esto.

En otra de las conversaciones también oí cómo hablaban sobre el hecho de que mi hermano había muerto sin haber hecho todavía la última profesión. A la vez hablaban de cuando yo la hice, del sitio y de otro compañero que la hizo conmigo. Este era un tema en el que yo no había pensado y por eso era verdaderamente asombroso para mi el oirlo con tanta exactitud. También presencié y oí en boca de las niñas frases en diversos idiomas así como el Ave María en griego, tal como Conchita lo cuenta en su diario.

Pregunta: *Y qué piensa V. de todo eso?*

Respuesta: *Que no deja de ser una cosa muy asombrosa. Por lo demás yo me he limitado a constatar la historia que allí he visto. Si Uds. se refieren en su pregunta a la calificación de los hechos, he de decirles que en la Iglesia hay quienes tienen la obligación de estudiarlos y calificarlos y a mí me toca nada más que esperar esta calificación.*

Ponemos a continuación una carta que el Padre nos deja leer y fotocopiar y que se refiere a algo que le hemos preguntado.

"Sólo dos letras para decirte que he hablado con el Padre Luis y me ha dicho que te dijera a Ud. que estaba haciendo las cosas muy bien y que él tiene ganas de que vengas aquí pero que tenías que seguir obedeciendo al Señor Obispo.

También me dijo cómo se llamaba Jacinta y Cruz en francés. Y me dijo cómo se escribía.
Me dijo que era así:
Loli — MARIE DES DOULEURS; Cruz — MARIAE-CROIX
Jacinta — JACINTHE; MARIE-CONCEPTION Bueno no le pongo más porque J'AI UN APPEL Reciba el cariño de Conchita González. Adiós. Y me dijo este cantar en francés:



Espoir, Espoir. Au ciel estoilé, Espoir et sourit Notre Mére.
Parait et sourit Notre Mére. Espoir, Espoir. Marie a parlé Son FILS entend Notre priére Si no te entiende en francés me lo dice y yo le digo al Padre Luis que me lo diga.
Empieza: Esperanza. Nota del traductor: Ponemos a continuación la traducción de estas canciones:

Esperanza, Esperanza. En el cielo estrellado aparece y sonríe Nuestra Madre, Esperanza, Esperanza. María ha hablado.
Su Hijo escucha Nuestra Plegaria."

El día 15 de Agosto, fiesta de Nuestra Señora, hubo muchas excursiones y venían de juerga y armando escándalo. Ese día era cuando nos había dicho la Virgen que teníamos que hablar con el P. Luis María Andreu, pero como había escándalo no vino hasta las 4 de la mañana del día siguiente a la misma hora en que se había muerto el Padre Luis. Entonces sí se me apareció en mi cocina la Virgen y me dijo:

"Ya hoy no vendrá el Padre, pero vendrá mañana"

Al día siguiente entre las 8 o 9 de la noche se nos apareció la Santísima Virgen muy sonriente como de costumbre y nos dijo a las cuatro:
—"Ahora vendrá y os hablará el Padre Luis".

Al poco rato vino y nos llamó a una por una, pero nosotras no le veíamos nada, únicamente oíamos su voz. Era exactamente igual que cuando hablaba en la tierra cuando nos daba consejos.

Nos hizo algunos encargos para su hermano el Padre Ramón Ma. Andreu. Nos enseñaba palabras en francés y aún a rezar en griego. También nos enseñó palabras en inglés y en alemán.

Al cabo de un rato ya no escuchábamos su voz. Entonces se nos apareció la Virgen, quien estuvo un momento más y se marchó.

Nos dijo la Virgen ese día:
—Mañana oiréis una voz, no os asustéis, pero seguidla.

Al día siguiente, a la misma hora del otro día se nos apareció la Santísima Virgen a las cuatro; estuvo unos minutos muy sonriente, pero no nos dijo nada ... A los pocos minutos se nos hizo de noche y oímos la voz que nos llamaba. Entonces Mari Cruz exclamó:
—¡Dinos quién eres, pues si no, nos vamos a casa!

Mientras oíamos esa voz estaba muy oscuro y no veíamos a la Virgen, pero después venía Ella y se ponía muy claro y nos dijo:
—No os asustéis.

Después nos habó un momento. Precisamente esa noche fue la primera noche que nos besó, una por una, y después se marchó.

"*Conchita lo recuerda con un sentimiento de felicidad. A lo largo de sus éxtasis era muy frecuente ver a las niñas poniendo la cara para recibir en ellas el beso de la Virgen María y a la vez se veía a las niñas cómo ellas la besaban. Esto generalmente sucedía al momento de terminar la Visión cuando la despedida. También era muy frecuente que el éxtasis terminara santiguándose las niñas a la vez que con el beso.*"

Las Apariciones de la Virgen María en San Sebastián de Garabandal
Capítulo 3

Agosto de 1961

Al día siguiente casi a la misma hora se nos volvió a aparecer la Santísima Virgen y lo primero que nos dijo fue que recemos el Rosario

Las niñas han rezado el Rosario en Garabandal durante sus éxtasis muchas veces. En ocasiones era simplemente rezado. Otras era cantado. A veces durante sus marchas extáticas se paraban delante de los portales de las casas habitadas del pueblo. A veces subían en marcha extática hasta la habitación donde había un enfermo. Se han podido grabar en cinta magnetofónica algunas de estas AveMarías que las niñas rezaban, así como algunas canciones que ellas cantaban invitando a la oración y a la penitencia. El rezo del Rosario en éxtasis es muy despacio, pensando cada palabra y con un énfasis en la voz. En las grabaciones que existen se escucha el ruido de las pisadas de las personas que acompañaban a las niñas durante estos rosarios por el pueblo.



En la foto, *Conchita en oración delante del « pino de la Virgen ».*

Nosotras, claro, como nunca lo dirigimos, Ella nos dijo:
—Yo lo dirigiré y vosotras lo seguiréis.

Ella lo rezaba muy lentamente, diciendo:
—Santa María.

Y nosotras también decíamos:
—Santa María.

Luego rezábamos:
—Dios te Salve María, igual que cuando se reza el Rosario, pero todo muy despacio.

Al llegar a la Salve nos mandó cantarla y nosotras la cantamos. Cuando terminamos de rezar el Rosario, Ella nos dió un beso y antes de marcharse nos dijo:
—Mañana volveré.

Al día siguiente como Ella lo anunció vino y nos dijo igual que el día anterior:
—Rezad el Rosario.

Así lo hicimos en esa noche.

Fuimos a los lugares en que se nos había aparecido la Santísima Virgen al principio. La gente después nos dijo que en éxtasis, habíamos subido a los Pinos y que anduvimos de pino en pino rezando de rodillas.

Hasta ahora en todos estos éxtasis hemos estado las cuatro juntas: Jacinta, Loli, María Cruz y yo. Pero ya empezamos a tener éxtasis cada una por separado en nuestras casas. Así nos llamaba la Santísima Virgen sin estar juntas sino separadas. Pero siempre en éxtasis veíamos a la Santísima Virgen.

Como Mari Cruz había tenido ya la aparición primero y se había ido a la cama, pedimos a la Virgen que nos enseñara unas canciones para cantarlas a Mari Cruz discurriendo nosotras alguna palabra y Ella nos ayudaba con lo demás en la forma siguiente:

Levántate Mari Cruz,
Que viene la Virgen buena con un cestito de flores, para la niña pequeña.

Mari Cruz, Mari Cruz que pena nos da de tí
Rézale mucho a la Virgen para que se vuelva donde tí.

Mari Cruz, Mari Cruz
¿No te huelen las azucenas? te las trae la Virgen
para que seas buena.

Esa noche estuvo la Santísima Virgen con nosotras desde las 9 de la noche hasta las 7 de la mañana. Esa noche jugamos a los tíos (*significa jugar al escondite* con la Virgen. Nos escondíamos dos de nosotras y otras dos nos encontraban)

En una de nuestras apariciones bajamos Loli y yo de los pinos con mucha gente y vimos una cosa como fuego en las nubes que también lo vió la gente que estaba con nosotras y los que estaban ahí. Cuando pasó eso se nos apareció la Virgen y le preguntamos qué era aquello.

Ella nos dijo:
—En eso he venido.

Otro día, cuando estábamos Loli y yo (que era día del Pilar) estábamos viendo a la Virgen cuando se vió una estrella y un rastro muy grande debajo de los pies de la Virgen. Estrella
que vieron varios. Le preguntamos a la Virgen que qué quería decir, pero no nos contestó.

FOTO: Durante el éxtasis las videntes pueden levantarse facilmente una a otra.

Algunas veces queríamos estar juntas las tres pero nuestros padres no nos dejaban estar de noche fuera de nuestras casas, así, cuando salíamos del Rosario algunas veces y teniendo ya dos llamadas hacíamos como si estuviésemos viendo a la Virgen y mirábamos hacia arriba para poder estar reunidas. Entonces nos seguían nuestros padres y la gente. Al final llegaba la Virgen.



La explicación de Conchita es clara. Cuando se preguntaba a las niñas, por qué fingían en esta forma antes de tener el éxtasis. Respondían invariablemente: "es porque deseábamos estar juntas. Algunas veces ella nos reñía por hacer esto".

Cuando íbamos juntas y se nos salía el calzado, la Virgen decía a la otra: —¡Cálzala!

Y nos calzábamos unas a otras.

Cuando íbamos solas, si nos descalzábamos seguíamos toda la aparición descalzas y al fin nos preguntaba la Virgen que en dónde estaban nuestros zapatos.

En estas apariciones le pedíamos a la Santísima Virgen que hiciera un milagro. Ella no nos decía nada, se sonreía con nosotras. Pero nosotras le suplicábamos:
—Hazlo para que la gente crea pues no nos quieren creer ...

Pero Ella, continuaba sonriendo.

El Arcángel San Miguel al principio de las ápariciones nos daba hostias sin consagrar.
Nosotras ya habíamos comido,

Conchita hace alusión al ayuno Eucarístico, que era entonces de tres horas

Y, sin embargo, Él nos las daba pues no estaban consagradas: era para enseñarnos a comulgar bien.

Un día nos mandó que fuéramos temprano a los pinos sin comer nada y que nos acompañara una niña.

Ya desde el principio se dio este hecho. En algunas apariciones sólo les permitía la Virgen que fuera con ellas una niña. A estas niñas les llamaban en el pueblo las niñas testigo, porque eran los únicos testigos que podrían presenciar próximamente la aparición y escuchar lo que las niñas decían. Eran muy pequeñas, como de unos seís años, en el comienzo de las apariciones. Las que preferentemente y casi exclusívamente fueron llevadas para esto, eran Sari y Mari Carmen, hermanas de Jacinta y de Loli.

Nosotras las llevamos e hicimos lo que El nos mandó. Cuando llegamos a los pinos se nos apareció el Angel con un copón como de oro y nos dijo:

—Os voy a dar la Comunión, pero ahora ya están consagradas las hostias. Rezad el "Yo Pecador".

Nosotras lo rezamos. Después nos dió la Comunión indicándonos que diéramos gracias a Dios. Luego de dar gracias nos dijo que rezáramos con El: "el Alma de Cristo". Nosotras lo rezamos. Al terminar esta oración, El nos dijo:
—Vendré mañana a daros la Comunión. Después se fue.

Cuando le decíamos esto a la gente no lo creían algunos y sobre todos los sacerdotes porque decían que el Angel no puede consagrar.

Cuando volvimos a ver al Angel le indicamos lo que la gente decía y El nos contestó que las hostias consagradas El las cogía de los Sagrarios de la Tierra. Esto se lo repetimos después a la gente, pero algunos seguían dudando. Así nos estuvo dando la comunión durante mucho tiempo.

La Santísima Virgen nos mandó a las cuatro Loli, Jacinta, Mari Cruz, y yo ir a rezar el Rosario al Cuadro.

Algunos días íbamos a las 6 y otros más tarde. Jacinta y Mari Cruz iban a las 7 de la mañana y Loli no tenía hora fija. Pero como a Mari Cruz no le venía bien levantarse tan temprano decidió ir mejor a las 8. Jacinta iba a las 6 acompañada de su madre y gente del pueblo que siempre nos acompañaba. A mí por Semana Santa me mandó que fuera a las 5 de la mañana, como lo hice (pues la Santísima Virgen quería que siempre hiciéramos penitencia).



FOTO: *Una expresión extática de Conchita, durante el extasis la expresión es mas bella.*

En vista de que tanto insistíamos a la Santísima Virgen y al Angel para que se hiciera un milagro, el 22 de junio cuando iba a recibir la Sagrada Comunión de manos del Angel me dijo:
—Voy a hacer un milagro, no yo, sino Dios por intercesión mía y tuya.

Y yo le pregunté:
—¿En qué va a consistir?

El me respondió:
—Cuando yo te dé la Sagrada Comunión se te verá en la lengua la Sagrada Forma.

Yo me quedé pensando un momento y le volví a preguntar:
—¿Qué, cuando comulgamos no se nos ve la Forma sobre la lengua?

El me dijo que "la gente no veía la Sagrada Forma, pero que el día que se hiciera el milagro, entonces sí la verían".

Entonces, yo le repuse:
—¡Pero entonces el milagro será chicul El se sonrió. Después de decirme esto, se marchó.

Al día siguiente, como no había Misa, fuí al Cuadro a rezar el Rosario, después fuí a rezar una Estación en la Iglesia pero antes de llegar a ella, se me apareció el Angel y como de costumbre me dijo muy sonriente:
—Reza el "Yo Pecador" y piensa que vas a recibir a Dios.

Luego, me dió la comunión y me dijo que rezara el "Alma de Cristo" con El. Así lo hice. Cuando dí

gracias, le pregunté al Angel:
—¿Cuándo será el milagro?

El me contestó:
—Ya te lo dirá la Virgen.

Después se marchó. Esta aparición tuvo lugar el 19 de junio. Después que me dijo el Angel que iba a haber un milagro, yo se lo conté a las otras tres niñas: Loli, Jacinta y Mari Cruz, precisándoles que ese milagro lo iba a hacer el Angel por nosotras.

El mismo día por la noche, vino la Virgen muy sonriente, como siempre, le dije:

El Angel San Miguel me ha dicho que por su intercesión y la mía Dios Nuestro Señor va a hacer un milagro . . .

Como Ella no decía nada yo le pregunté:
—¿Cuándo será el milagro?

—El viernes 22 oirás una voz que te lo dirá. Entonces le pregunté:

¿Y de quién será esa voz? Pero Ella ya no me respondió.

Al primero a quien le conté lo que el Angel me anunció sobre el milagro fue a un sacerdote llamado Don José Ramón García de la Riva

Este sacerdote es párroco en Barro, cerca de Llanes, en la archidiócesis de Asturias, no muy lejos de Garabandal. Desde el comienzo mismo de las apariciones fue testigo de muchos éxtasis y tomó fotografías de ellos.

Ese mismo día se lo comuniqué también a Loli, Mari Cruz y Jacinta.

Llegó el viernes, y tal romo me lo dijo la Santísima Virgen, escuché la voz, estando en los Pinos, que me decía:

—"El día 18 de Julio será cuando se realice el milagro o "milagruco" como tú dices".

Un "milagrucu". Esta expresión es un diminutivo propio de la región en que vive Conchita.

Después de decirme la fecha fuí y se lo comuniqué a mi mamá y a mi tía Maximina. Les dije que el Angel iba a hacer un milagruco, y en qué iba a consistir. Ellas me repusieron:

—Si realmente acontece ese milagro entonces sí que creerán todos . . .

Hago la aclaración, que para entonces no se lo había comunicando a nadie más, fuera de los que ya he mencionado.

Un día en que el Angel me trajo la Comunión aproveché para preguntarle:

—¿Cuándo podré comunicar a la gente el acontecimiento del milagro y en lo que va aconsistir?

—Quince días antes, me respondió.

Terminada esta aparición, la gente del pueblo me preguntaba si el Angel me había informado algo del milagro (pues ya le había dicho al pueblo que el Angel iba a hacer un miagro), pero no lo creían.

Julio 1962

Cuando llegó el día en que tenía que anunciar la fecha del milagro, se lo dije al pueblo y escribí cartas

Un fragmento de una de estas cartas que lleva la fecha del 6 Julio 1962.

"Sólo dos letras para decirle una gran noticia para mí y yo creo que para Ud. también. Me dijo el Angel que iba hacer una prueba y esa prueba es que cuando esté comulgando que se me vea la Forma. Es pronto, en este mes, el 18. A mí, claru, no se me hace milagro, como creo que me la ven siempre. ¿Lo creerán entonces?

Don Valentín que dudaba sobre el milagro, me indicó que no escribiera más cartas:

—¡A la mejor no sucede!, me dijo.

.



FOTO: Conchita duerme mientras espera la segunda llamada

Había en el pueblo un señor llamado Eustaquio Cuenca que me decía lo mismo que Don Valentín: que no escribiera más cartas. Pero yo les respondí que me había mandado la Virgen y el Angel, que anunciara el milagro, pero que a pesar de eso, la gente del pueblo no lo creería.

Cuando llegó el día 18 de julio, el pueblo se llenó de gente. Todos querían ver el milagro.
Era la fiesta del, pueblo. Junto a mi casa estaba la función de baile. Pero en dos casas vecinas se notó que en grupos de personas rezaban el Rosario. Entre tanto otros trataban de suprimir el baile pues comentaban que si continuaban bailando no habría milagro.
Entonces un señor de los que querían suprimir el baile, Ignacio Rubio,

Conchita se refiere a un caballero andaluz, natural de Córdoba, que con frecuencia subía a Garabandal sobre todo en un principio.

me preguntó a mí que si yo quería que se suprimiera el baile. Entonces le contesté:
—Con baile o sin baile el milagro se producirá.

Entonces ya no se discutió nada más sobre el baile.

Llegada la noche de ese mismo día, la gente estaba intranquila pues se hacía tarde. Yo en cambio, como la Virgen y el Angel me habían dicho que el milagro vendría, no tenía miedo, pues ni la Virgen ni el Angel me han dicho una cosa que no se cumpliera exactamente.

Al llegar las 10 de la noche ya tenía una llamada. A las 12 otra. Después, a las 2 de la mañana, se me apareció el Angel en la habitación de mi casa cuando estaba acompañada de mi mamá Aniceta, de mi hermano Aniceto, de mi tío Elias y mi prima Luciuca, así como una joven de Aguilar del Campo, María del Carmen Fontaneda. El Angel estuvo poco conmigo. Y como en otras ocasiones me dijo:

—Reza el "Yo Pecador" y piensa a quién vas a recibir.

Así lo hice. Después me dió la Comunión, recomendándome que rezara el "Alma de Cristo", y que diera gracias manteniendo la lengua afuera con la Sagrada Forma hasta que El se retirara y la Virgen llegara. Así lo hice. Cuando vino la Virgen me dijo:

—¡Todavía no creen todos!

Puede considerarse este hecho, como una de las cosas más importantes entre los hechos que han tenido lugar en Garabandal. Fue el 18 de Julio de 1962. Anunciado por la niña con muchas cartas desde 15 días antes.

El número de personas que subió a Garabandal ese día entre dos mil y tres mil. Juzgando por el calendario, el hecho tuvo lugar el día 19 ya que exactamente serían las dos de la madrugada del día 19 cuando se realizó. Pero si tenemos en cuenta la hora solar real local estamos en el 18.

Las personas que cita Conchita como presentes en su casa en el momento de presentársele el Angel son: su madre, su hermano Cetuco (Aniceto), su prima Luciuca, hija de Antonia y de Tomás. Antonia es hermana de Aniceta. Viven habitualmente en Cabezón de la Sal. Tendría Luciuca como unos 11 años cuando sucedió el milagro de la Comunión.
También se cita a la señorita María del Carmen Fontaneda.

Son muchos los testigos que se han encontrado presentes en este hecho. De entre ellos tomamos la relación definitiva de este acontecimiento.

Conchita quedó en éxtasis en la habitacion superior de la casa. En este estado descendió las escaleras y salió a la calle. Avanzó girando hacia la izquierda, hasta llegar a una pequeña calleja donde cayó de rodillas. En este estado y con las manos extendidas hacia abajo sacó la lengua limpia. De pronto, en la fracción de un segundo, brotó la Forma. Era semejante a las que suelen darse en las Iglesias aunque de apariencia algo más gruesa. Era blanca. La vieron todos los que miraron, ya que la niña permaneció con la lengua fuera durante el espacio de unos dos minutos o algo más.

D. Alejandro Damians y Damians es uno de los principales testigos de este hecho. Es un caballero catalán que pudo filmar el momento histórico. El mismo nos cuenta cómo tuvo lugar. Salió de Barcelona con su familia y pasando por Zaragoza compró una cinta para filmar cine en una cámara de 8 mm. El confiesa que nunca había filmado. La cámara que llevaba no era suya sino de un amigo que se la entregó al momento de partir. El cuenta cómo pudo hacer la fotografía:

Aguanté con firmeza el empuje de mis seguidores intentando con todas mis fuerzas no ser desplazado del privilegiado lugar en que me hallaba situado y lo conseguí.

Los empujones fueron decreciendo para quedar finalmente todo en relativa calma. Poco antes de media noche, las nubes que obscurecían el cielo se habían ido disipando y el manto azulado se había tachonado de estrellas que brillaban alrededor de la luna.

"A su luz y a la de infinidad de linternas que alumbraban la calleja, pude distinguir claramente que Conchita tenia la boca abierta y la lengua fuera, en la clásica actitud de comulgar. Estaba más bonita que nunca. Su expresión, su gesto, lejos de provocar risas o presentar el más leve asomo de ridiculez, eran de un misticismo impresionante y conmovedor.

De pronto, sin saber cómo, sin darme cuenta, sin que Conchita hubiera variado en lo más



mínimo su expresión, la Sagrado Forma, apareció de repente en su lengua. Fué totalmente inesperado. No dió la impresión de ser depositada allí, sino que más bien podía decirse que brotó a una velocidad superior a la percepción de la mirada humana.

Colgada de mi muñeca llevaba la máquina de filmar. Sin hacer caso a las protestas, sin recordar apenas las instrucciones de mi primo, apreté el disparador y filmé los últimos instantes de la Comunión de Conchita.

Cuenta el Sr. Damians a continuación cómo fué empujado y cayó por tierra. Al revelar el film se encontró con un número de casi 70 fotogramas de 8 mm en blanco y negro, muy defectuosos en el aspecto técnico, pero suficientemente claros en lo que se refiere a que puede apreciarse en ellos la presencia de una hostia en la lengua de la niña.

Uno de estos fotogramas es el que con tanta frecuencia se ha exhibido en casi todas las publicaciones sobre Garabandal.

El Sr. Obispo de Santander, D. Eugenio Beitia Aldazabal, se interesó por este film y escribió a D. Alejandro Damians solicitando una copia del mismo ya que "podía ser de gran interés y servicio para la Iglesia".

Con este film quedó probado que lo que vieron los presentes no fue una alucinación de ellos sino que realmente lo que vieron que había en la boca de la niña era verdad.

Otro de los testigos de este hecho es Benjamín Gómez, domiciliado en Pesués. El mismo se confiesa como hombre no dado en demasía a las cosas de la Iglesia y que tuvo la suerte de ver muy de cerca todo lo relacionado con este hecho.

De una entrevista grabada en cinta magnetofónica en Burgos, tomamos algunos datos.

***Pregunta:** ¿Vió V. bien a la niña?*
***Respuesta:** Perfectamente. Estaba muy cerca de mí.*

***Pregunta:** ¿Estaría a un metro de distancia?*
***Respuesta:** No, qué va. Mucho menos. A un palmo escaso.*

***Pregunta:** ¿Vió V. cómo sacaba la lengua?*
***Respuesta:** Sí, vi cómo llegó, cómo se arrodilló con las manos extendides hacía abajo. Ví cómo sacó la lengua. Y aquí quiero decir una cosa. La lengua la sacó limpia, vacía. Yo me sorprendí y miré. Pude mirar muy bien, porque como les digo estaba muy cerca, a menos de un palmo. Miré su boca, tranquilamente, todo iba bien sin prisas. Miré arriba y nada. Miré abajo y nada. En esto una prima mía que estaba detrás de mí me tocó en el hombro para que me retirase y le dejase ver. Yo giré un momento la cabeza, lo que se dice un momento y cuando volví la cabeza, ya tenía la Forma en la lengua.*

***Pregunta:** Y ¿cómo era la Forma?*
***Respuesta:** Ah! eso ... es muy difícil de decir. Era Blanca. Pero de un blanco que no es de este*

mundo. A veces he querido buscar una comparación y no encuentro más que una cosa que se le parece pero de lejos. Es como cuando la nieve. Ha nevado y sale el sol y refleja en la nieve. Pero que entonces hace daño a la vista y este blanco no lastimaba la vista.

Pregunta: *¿De qué tamaño era?*
Respuesta: *Aquí quiero decir una cosa: Por poner una comparación era como dos monedas de veinticinco pesetas una sobre otra.*

Pregunta: *¿Cree V. que la niña la pudo poner con la mano?*
Respuesta: *De ninguna manera. Lo hubiéramos visto. La niña no se movió.*

Pregunta: *¿Cree V. que la tenía oculta en la boca y habilmente la cambió sobre la lengua?*
Respuesta: *No pudo hacer eso. Yo miré bien dentro de su boca y allí no había nada de nada.*

Otro de los testigos de este hecho es el albañil de Garabandal, llamado José Luis Diez.

En otro punto de su diario hará la niña alusión a este milagro y a las explicaciones que la gente daba de ello.

Al llegar la Virgen, después de haber recibido la niña la Comunión, le dijo: "Todavía no creen todos". Sobre esto la misma niña recoge en un comentario en su diario algo de lo que sucedió.

Después me mandó rezar el rosario, como lo hice.

Bueno, este milagro que Dios Nuestro Señor hizo por intercesión del Angel San Miguel, algunos lo vieron completo, otros sólo vieron la Forma en la lengua, en ese momento creyeron firmemente, tanto los que lo habían visto, así como los que sin verlo creyeron por los informes de los que lo vieron.

Al transcurrir algunos días la gente comenzó a dudar pues todos decían que había sido yo quien había puesto la Forma sobre mi lengua y todo eran comentarios sobre lo mismo.

Un Padre Franciscano el P. Justo, vió el milagro pero no lo creyó y decía a la gente que no lo había visto y que era mentira. Que yo había sido quien había hecho todo.
Después de dos o tres días me llegó una carta del mismo Padre pidiéndome perdón por haber pensado así de mal. Me decía que era el demonio quien así lo tentó.

A los pocos días que llegó esa carta, llegaron tres Padres de parte del Padre Justo, pues les había explicado cosas que habían pasado aquí sobre la Santísima Virgen. Dichos padres me contaron que el referido Padre Franciscano había pasado muchos días y noches sin dormir pensando en la Sagrada Forma, pero al fin había reaccionado bien y aceptó lo sucedido creyéndolo todo.

1961-1963

La Virgen Santísima me ha anunciado un milagro.

La Virgen Santísima me ha anunciado un milagro que Dios Nuestro Señor hará por su intercesión.

Como el castigo es muy, muy grande, como lo merecemos, el milagro es también inmensamente grande como el mundo lo necesita.

A mí me ha dicho la Virgen la fecha del milagro y en qué va a consistir. Debo decirlo ocho días antes a la gente para que venga. El Papa lo verá desde donde esté, lo mismo el Padre Pío. Los enfermos que asistan a él, sanarán y los pecadores se convertirán. Los que vean este gran milagro, que Dios Nuestro Señor hará por intercesión de la Santísima Virgen, no dudarán. Y ahora todos esperando ese gran día del milagro, para ver si el mundo cambia y el castigo no viene.

A nosotras cuatro: Loli, Jacinta, Mari Cruz y yo, desde el principio nos había dicho la Santísima Virgen que nos íbamos a contradecir unas con otras. Que nuestros padres no andarían bien y hasta llegaríamos a negar el haber visto a la Virgen y al Angel. Todo esto nos extrañaba mucho a nosotras —¡Claro!— de que nos dijera todas estas cosas . . . Pero en el mes de enero de 1963 todo lo que la Santísima Virgen nos había dicho desde el principio se ha cumplido.

Primero nos hemos llegado a contradecir unas y otras y hasta hemos negado haber visto a la Virgen.





Hasta un día hemos ido a confesarnos. Pero en nuestro interior teníamos la convicción de que el Angel y la Santísima Virgen se nos habían aparecido, pues Ella traía a nuestra alma una paz y alegría muy profunda y muchas ganas de amarla más, su hablar y su sonrisa nos hacen querer y amar más a la Virgen y entregarnos, completamente a Ella.

Nosotras pues, nos hemos ido a confesar, pero sin pensar ni creer que eso era pecado. Si fuimos a confesarnos, fue porque el Párroco nos dijo que lo hciéramos. Nosotras dudamos un poco, pero en una forma de duda que más bien parecía que el demonio quería que negáramos a la Virgen.

Lo mismo hicimos delante de nuestros padres a quienes hemos dicho que no habíamos visto a la Virgen, pero que las llamadas y el milagro de la Sagrada Forma eso sí era cierto.

Yo quedaba extrañada en mi interior de decir esas cosas cuando mi conciencia estaba completamente tranquila de que sí había visto a la Santísima Virgen. El Párroco, Don Valentín Marichalar, nos ha dejado de penitencia diez rosarios y cinco Padrenuestros.

Después de transcurridos unos días, se nos volvió a aparecer la Virgen.

Entonces fue cuando el padre de Loli, Ceferino, mandó traer una comisión de médicos cuyos nombres son: Alejandro Gasca, Félix Gallego y Celestino Ortiz.

El Dr. D. Alejandro Gasca era a la sazón médico de la Penilla y director del centro de Reinosa. El Dr. D. Félix Gallego era médico de Requejada-Polance. Y el Dr. D. Celestino Ortiz Pérez era

médico de Santander.

La misma tarde que llegaron, esta comisión preguntó a Mari Cruz, Jacinta, Loli y a sus padres, el motivo por el cual ellas decían no haber visto a la Virgen. Ignoro lo que esos médicos hayan creído pero lo que sí sé es que decían que todo aquello, referente al milagro de la Hostia lo había hecho yo, explicándolo a su manera. ¡Claro! en esos ratos en que no se sabe lo que se dice y se dejaron dominar algo del demonio.

Ellas, desde ese día, ya no volvieron a tener más apariciones; yo sí, esa misma noche, hasta el día 20 de enero (de 1963), después ya no he vuelto a verla.

Conchita habla desde la perspectiva de la fecha en que escribe. En realidad había de pasar una crísis más fuerte de dudas y negaciones en el verano de 1966.

Ahora Loli, y también Jacinta han vuelto a la realidad; creen que han visto a la Santísima Virgen ¡claro!, ¿por qué no lo van a creer?

Aunque Mari Cruz aún sigue diciendo que no, que ella no ha visto a la Santísima Virgen.

Mary Cruz es la primera a la que se le retiraron los éxtasis. Es la que se ha mantenido más tiempo en el estado de duda y de negación. A este propósito citamos una carta de Mari Cruz en que se ve el estado de honradez y el sentimiento que tenía lugar en ella por tener un régimen de apariciones diverso que las demás niñas, a la vez que su reacción ante los comentarios de la gente:

"Es que a mí la gente no me quiere porque yo veo menos a la Virgen y yo quiero lo que Ella quiera. Ella hace ya 18 días que no la veo pero yo la quiero como cuando la veo". Esta carta está escrita el 19 de Septiembre de 1962.

Yo también he dudado un poco de que el milagro venga. Un día, estando en mi habitación, oí una voz que me decía:
—"Conchita, no dudes que mi Hijo hará el milagro".

Esta voz la sentí en mi interior, pero tan clara, como si fuera con los oídos, mejor aún que si fuera con palabras, me dejó una paz y una alegría tan profunda mayor que cuando veía a la Virgen.

A Plácido es el primero a quien he contado todo esto. Después él, lo comunicó a otros. Le llaman "locuciones".

Plácido Ruiloba es testigo de las Apariciones, venia con frecuencia desde su casa en Santander e hizo numerosas grabaciones, desde un principio ha seguido con mucho interés todos los acontecimientos que se desarrollaban en Garabandal.

En las locuciones no hay palabras en un sentido gramatical. No puede decirse que la Virgen o Nuestro Señor emplee palabras españolas o francesas o de otro idioma.
Directamente llegan a la facultad de entender y de sentir. Por eso es más profundo, más seguro y menos sujeto a error.

Se puede llamar también voz de alegría, voz de felicidad, voz de paz. Desde entonces no he vuelto a dudar.



FOTO: Los Pinos, donde tendrá lugar el Gran Milagro. Transcurrieron los días y no he vuelto a oír esa voz, lo que me ha dado mucha pena. Pero comprendía que Dios no me iba a dar tanta felicidad tan a menudo, sin merecerlo.

Me han hecho mucho bien las locuciones. Es como si la Santísima Virgen estuviera dentro de mí ¡Qué felicidad! . . .

Después de un mes he vuelto a oír esa voz de felicidad interior, sin palabras, en la Iglesia. Prefiero

esas locuciones a las apariciones porque en las locuciones la tengo en mí misma.

¡Ah, qué felicidad que la Santísima Virgen esté dentro de mí y qué vergüenza ser tan mala en este mundo!

Me gusta tener más a Jesús dentro de mí. Jesús quiere darme la Cruz para purificarme.
¡Ojalá con más cruces pueda hacer algo por el mundo!

Con la ayuda de Dios, pues yo sola soy nada.

Una oración que digo a Jesús es:
¡Ay, Jesús Mío! ...

Este diario está inconcluso. Después de esto nos consta que Conchita ha escrito más, pero la discrección tanto de ella como de su madre ha hecho que por el momento permanezca secreto.

Las Apariciones de la Virgen María en San Sebastián de Garabandal
Capítulo 4

Puntos Principales de la historia de Garabandal desde 1963 a 1966

Locución del 20 de Julio de 1963

El 20 de Julio de 1963, Conchita tuvo una locución de Nuestro Señor.

Como Conchita salió de la Iglesia diciendo que había tenido una locución interior, un sacerdote le pidió que por favor relatara las circunstancias por escrito. La niña tomó entonces un papel y un lápiz, y escribió espontáneamente con una gran facilidad, las líneas que nosotros transcribimos textualmente:

"Estando yo dando gracias a Dios, y estando pidiendo cosas, El me contestaba.

Yo le pedía que me diera una Cruz, que estoy viviendo sin ningún sufrimiento nada más que con el sufrimiento de no tener Cruz; y Jesús, cuando yo se lo estaba pidiendo me contestó:
—Sí, te daré la Cruz.

Y yo con mucha emoción le iba pidiendo más y le decía: ¿Para qué viene el milagro?
¿Para convertir a mucha gente? Y El me contestó:

—Para convertir al mundo entero.

Esta frase viene a confirmar que tanto el milagro anunciado, como los cuatro Mensajes de Garabandal, tienen un carácter universal, son para toda la humanidad.

—¿Se convertirá Rusia?

—También se convertirá, y así todos amarán a Nuestros Corazones.

—¿Y vendrá después el castigo?

Y El no me contestó.

¿Por qué vienes a mi pobre corazón sin merecerlo?

—Si no vengo por ti, vengo por todos.

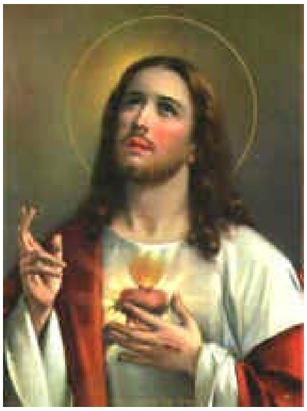
—El milagro, va a ser como si yo sola fuera la que he visto a la Virgen?

La preocupación de Conchita ante este "Gran Milagro" es el de no quedar como la única privilegiada. No es que ella trate de rehuir la responsabilidad, sino que quiere que sus tres compañeras participen. Este deseo lo ha manifestado en varias de sus conversaciones con la Visión.].

Y El me contestó:
—Por tus sacrificios, tus aguantes, te dejo ser la intercesora para hacer el milagro.

Y yo le dije:
—¿No es mejor que sea con todas, y si no, no pongas, a ninguna como intercesora?

Y El me dijo: No



—¿Iré yo al Cielo? Y me respondió:
—Amarás mucho y rezarás a nuestros Corazones.

—¿Cuándo me das la Cruz?

Y El no me contestó:
—¿Qué seré yo?

Otra de las preocupaciones de Conchita, es la de su porvenir, conocer los designios de Dios sobre su vida. Desde hace tiempo, se hace la pregunta de vocación religiosa, con frecuencia ha preguntado a la aparición a este respecto, pero —según sus mismas palabras— la Virgen nunca le ha respondido afirmativamente.

Lo mismo, en esta locución Nuestro Señor guarda silencio a la pregunta ¿Qué seré yo?, En respuesta Conchita siempre ha recibido la confirmación del sufrimiento y de la Cruz, dondequiera que ella esté.

Y no me contestó. Solo me dijo que "en cualquier parte y en lo que sea tendré mucho que sufrir".

Y yo le dije:
—¿Me voy a morir pronto?

Y El me dijo:
—Tendrás que estar en la tierra, para ayudar al mundo.

Esto parece ser claramente el anuncio de una vocación muy "concreta"; es un llamado a vivir en medio del mundo y no en un convento.

Y yo le dije:
—Yo soy poca cosa. No podré ayudar nada.

Y El me dijo:
—Con tus oraciones y sufrimientos, ayudarás al mundo.

—¿Cuando se va al Cielo, se va muerto?

Y El me dijo:
—No se muere nunca. (Yo creí que no íbamos al Cielo hasta resucitar). Le pregunté si estaba San Pedro en la puerta para recibirnos. Y me dijo que no.

Cuando estaba en esta oración o conversación con Dios, me sentía fuera de la tierra.

Jesús también me ha dicho que "Ahora hay más que aman a su Corazón". A mí de los sacerdotes, me ha dicho que tenía que rezar mucho por ellos, para que sean santos y cumplan bien con sus deberes y hagan a otros mejores. "Que a los que no me conocen hagan conocerme, y a los que me conocen y no me aman, que hagan que me amen".

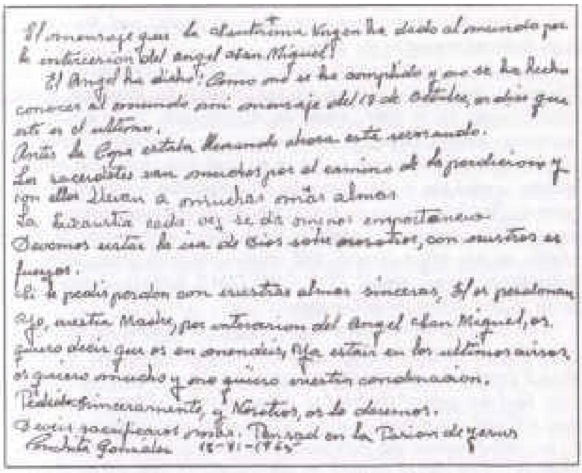
(Firma): Conchita González

MENSAJE DEL 18 DE JUNIO DE 1965

Con seis meses de antelación, es decir a finales de 1964, Conchita había anunciado, de parte de la Virgen, que el 18 de Junio de 1965, ella tendría una aparición del Arcángel San Miguel.

Esta larga espera permitió a numerosos extranjeros conocer el anuncio profético y poder así darse cita en Garabandal: asistieron fraceses, belgas, alemanes y un gran número de estadounidenses. Numerosos españoles estuvieron presentes, naturalmente.

Hacia las 23 horas y 30 minutos, Conchita, protegida por algunos jóvenes del pueblo y por un grupo de la Guardia Civil, se dirigió hacia la "Calleja". Ella atravesó entre la multitud, llegó al "cuadro", y cayó de rodillas. Este éxtasis se prolongó por veinte minutos y pudo ser filmado por la televisión italiana y por el N.O.D.O. (Noticiero Documental Español).



El mensaje que la Santísima Virgen ha dado al mundo por la intercesión del Ángel San Miguel.
El Ángel ha dicho: Como no se ha cumplido y no se ha hecho conocer al mundo mi mensaje del 18 de Octubre, os diré que este es el último.
Antes la Copa se estaba llenando, ahora está rebosando.
Los sacerdotes van muchos por el camino de la perdición y con ellos llevan a muchas más almas.
La Eucaristía cada vez se da menos importancia.
Debemos evitar la ira de Dios sobre nosotros, con nuestros esfuerzos.
Si le pedís perdón con vuestras almas sinceras, Él os perdonará.
Yo, vuestra Madre, por intercesión del Ángel San Miguel, os quiero decir que os enmendéis. Ya estáis en los últimos avisos.
Os quiero mucho y no quiero vuestra condenación.
Pedidnos sinceramente, y Nosotros os lo daremos.
Debéis sacrificaros más. Pensad en la Pasión de Jesús.
Conchita González 18-VI-1965

Reproducción de una carta de Conchita al Rev. P. Gustavo Morelos (México), en que le anuncia haber tenido una locución (8-XI-65). Que tendrá una aparición en los Pinos (13, sábado); y que le dará a la Sma. Virgen a besar un objeto diciéndole, que será para el Padre Morelos.

En el relato de la aparición del 13 de Noviembre de 1965, Conchita escribe que la Santísima Virgen dijo:

—¿Sabes Conchita, por qué no vine el 18 de Junio a decirte el Mensaje último que debias comunicar a todo el mundo? Porque me da mucha pena decir estas cosas a mis hijos de la tierra. Sin embargo, es necesario decirlas para vuestro bien, para que cumpláis los mensajes y que todo sea para la gloria de Dios.

Conchita recibió un Mensaje el 18 de Junio de 1965 para todo el mundo. El texto es el siguiente:

El Mensaje que la Santísima Virgen ha dado al mundo por la intercesión del Ángel San Miguel:

El Ángel ha dicho:

Como no se ha cumplido y no se ha hecho conocer al mundo mi Mensaje del 18 de Octubre, os diré que este es el último.

Antes la copa estaba llenando ahora está rebosando. Los Sacerdotes van muchos por el camino de la perdición y con ellos llevan a muchas más almas.

Cuando Conchita fue interrogada sobre esta frase del mensaje, sin ningún titubeo aclaró y lo repitió cuantas veces se lo preguntaron: "El Ángel me ha dicho que muchos Cardenales, Obispos y Sacerdotes van por el camino de la perdición y con ellos llevan a muchas más almas" Cuando el Ángel me decía esto, —sigue diciendo Conchita— a mí me daba mucha vergüenza, y el Ángel me lo repitió per segunda vez: "Sí, Conchita, muchos Cardenales, Obispos y Sacerdotes. Años después dijo: es mejor decir como el Angel dijo.

A la Eucaristía cada vez se le da menos importancia. Debemos evitar la ira de Dios sobre nosotros, con nuestros esfuerzos.

Si le pedís perdón con vuestras almas sinceras El os perdonará. Yo, Vuestra Madre, por intercesión del Ángel San Miguel, os quiero decir que os enmendéis. Ya estáis en los últimos avisos. Os quiero mucho y no quiero vuestra condenación.

Pedidnos sinceramente y Nosotros os lo daremos.

Debéis sacrificaros más. Pensad en la Pasión de Jesús.

(Firmado): Conchita González 18-VI-1965.

APARICIÓN DEL 13 DE NOVIEMBRE DE 1965

Reproducimos en primer lugar una carta de Conchita, escrita al P. Alba, S. J.

¡AVE MARÍA!

Queridos Todos:

Por estos dos chicos, que han llegado a nuestro grupo, me he enterado de que no habéis podido llegar aquí, ya que era vuestro deseo. Yo os mando mi más afectuoso saludo prometiéndoos mis pobres oraciones junto al Sagrario y la Virgen.

Que vuestro deseo cada vez más sea para amar a Dios y a su Madre (que es también nuestra), y para vencer nuestros defectos.

Yo os pido para mí y para mis amigas vuestras oraciones ya que mucho lo necesitamos, para que seamos muy humildes y le demos a Jesús lo que nos pida, y que lleguemos un día a ser unas monjas, nada más para servicio de Dios, y para ayudar a los humanos que lo necesiten, esto es nuestro deseo, pero somos muy débiles y necesitamos nos ayuden.

La Virgen me ha dicho el 1 de Enero del año 1965, que los Cristianos Católicos, que no pensamos en el otro mundo, en el cielo ni en el infiero, que debemos de pensarlo, y así nuestra vida estará más unida a Cristo, y que debemos de pensar y meditar más en la Pasión de Jesús. Debemos de hacerlo, pero no sólo hacerlo, sino hacer que otros lo hagan. Ya veremos entonces cómo nos sentiremos más a las puertas de la felicidad de Dios; y nuestras Cruces, las aceptaremos con alegría y amor por Dios.

Con mucho cariño para todos. Y en unión de oraciones.

Firmado: Conchita González

P. D. (Esto lo digo yo) , de nada nos sirve el creer en las apariciones, si no cumplimos el mensaje, mejor dicho si no cumplimos con lo de la Santa Madre Iglesia. Como sabemos todos, la Virgen aquí ha dicho lo mismo que en Lourdes y Fátima, no ha dicho ninguna cosa nueva. Y el milagro viene para que cumplamos el mensaje, no importa creer en ellas (en las apariciones) es una gracia que Dios nos hace. Es una gracia que nos la da El (Dios Nuestro Señor). Debemos de pedir mucho, por los hermanos que todavía no conocen a Dios, creo es un deseo de la Virgen. Y también por los que reciben gracias de Dios y de la Virgen, y no se lo agradecen.

Firmado: Conchita González

¡AVE MARIA!

S. S. de Garabandal, 8 de Noviembre de 1965. Rvdo. y querido Padre Morelos:
Ya vé, sin recibir contestación suya le vuelvo a escribir y es para decirle que he tenido una locución de la Virgen y me ha dicho:

"El sábado ven a los Pinos y allí me verás y me traes muchos objetos religiosos y yo todos los besaré, para que tú los repartas y Mi Hijo por mediación de ellos haga prodigios".

Ya le daré a Ud. de los besados. Cuando le dé el que a Ud. le voy a dar, le voy a decir a Nuestra Madre que es para el P. Morelos.

Ya terminé el diario pero después voy a empezar otro.

Pida muchísimo por mí para que me vaya muy pronto al convento y sea buena.

En union de Oraciones

Firmado: Conchita González

A continuación carta de Conchita al Rev. P. Morelos en que le relata cómo fue su aparición:

"El sábado, día 13 de Noviembre, tenía anunciado por la Virgen, en una locución que recibí en la Iglesia, que la vería en los Pinos: especial aparición para besar objetos religiosos y repartirlos después, ya que tienen gran importancia.

Yo estaba con grandes deseos de quellegase ese día, para volver a ver a quien ha sembrado en mí la felicidad de Dios: a la Virgen con el Niño Jesús en sus brazos.

Estaba lloviendo, pero a mí no me importó. Subí a Los Pinos y llevaba conmigo muchos rosarios que hacía poco me los habían regalado para repartirlos, y yo, como me había dicho la Virgen en la locución, los llevé para que losbesara.



Subiendo sola a los Pinos iba diciéndome, como muy arrepentida de mis defectos, que yo no caería más en éllos, porque me daba apuro presentarme delante de la Madre de Dios sin quitarlos.

Cuando llegué a Los Pinos empecé a sacar los rosarios que llevaba y estándolos sacando, oí una voz muy dulce, la de la Virgen, que se distingue entre todas, y me llamaba por mi nombre. Yo le he contestado: "¿qué . . .?" Y en ese momento la he visto, con el Niño Jesús en brazos. Venía vestida como siempre y muy sonriente.

Yo le he dicho:
—"Ya he venido a traerte los rosarios para que los beses".

Y Ella me ha dicho:
—"YA LO VEO".

Yo traía masticando un chicle, pero cuando la estaba viendo dejé de masticarlo y lo he puesto en una muela. Y Ella se conoce que ha notado que lo traía y me ha dicho:
—"CONCHITA, ¿PORQUE NO DEJAS TU CHICLE Y LO OFRECES COMO UN SACRIFICIO POR LA GLORIA DE MI HIJO?"

Y yo con vergüenza, me lo he sacado y tirado en el suelo. Después me ha dicho:
—"TE ACUERDAS DE LO QUE TE DIJE EL DIA DE TU SANTO DE QUE SUFRIRIAS MUCHO EN LA TIERRA?
.. PUES TE LO VUELVO A DECIR. TEN CONFIANZA EN NOSOTROS Y LO OFRECERAS CON GUSTO A NUESTROS CORAZONES, POR EL BIEN DE TUS HERMANOS, PORQUE ASI ESTARAS MAS UNIDA A NOSOTROS".

Yo le he dicho:
—"Qué indigna soy, oh Madre nuestra, de tantas Gracias recibidas por Vos y todavía venir hoy a mí para sobrellevar la pequeña cruz que ahora tengo".

Ella me ha dicho:
—CONCHITA, NO VENGO SOLO POR TI, SINO QUE VENGO POR TODOS MIS HIJOS, CON EL DESEO DE ACERCARLOS A NUESTROS CORAZONES".

Y me ha pedido:
—"DAME, PARA QUE PUEDA BESAR TODO LO QUE TRAES".

Y se lo he dado todo.

Llevaba conmigo una Cruz y la ha besado y después me ha dicho:
—"PASALA POR LAS MANOS DEL NIÑO JESUS". Y yo lo he hecho y El no ha dicho nada.
Yo le he dicho:
—"Esta Cruz la llevaré conmigo al convento", pero no me ha dicho nada

Este silencio persistente de la Santísima Virgen a la pregunta de Conchita sobre su vocación religiosa, así como las palabras muy claras de Nuestro Señor en la locución del 13 de Febrero de 1966, son una prueba de que Dios la tiene reservada para una vocación muy especial en el mundo.

Después de besarlos me ha dicho:

—"MI HIJO POR MEDIO DE ESTE BESO QUE YO HE DADO AQUI, HARA PRODIGIOS. REPARTELOS A LOS DEMAS"...

—"Claro, yo así lo haré".

Después de esto me ha pedido le diga las peticiones para los demás, que me habían encomendado. Y yo se las he hecho

Conchita y las otras niñas han dicho con frecuencia, que durante los éxtasis, la mirada de la Santísima Virgen se dirigía tambien hacia los asistentes, deteniéndose algunas veces más largo tiempo sobre alguno u otro. Y con satisfación de Madre decía: "Todos éstos son mis hijos".

Y me ha dicho:

—DIME CONCHITA, DIME COSAS DE MIS HIJOS; A TODOS LOS TENGO BAJO MI MANTO. YO LE HE DICHO:

—ES MUY PEQUEÑO, NO CABEMOS TODOS.

ELLA SE HA SONREIDO.

—"SABES, CONCHITA, PORQUE NO HE VENIDO YO EL 18 DE JUNIO A DARTE EL MENSAJE PARA EL MUNDO ...? PORQUE ME DABA PENA DECIROSLO YO, PERO OS LO TENGO QUE DECIR PARA BIEN VUESTRO Y GLORIA DE DIOS SI LO CUMPLIS. OS QUIERO MUCHO Y DESEO VUESTRA SALVACION PARA REUNIROS EN TORNO DEL PADRE, DEL HIJO Y DEL ESPIRITU SANTO. ¿VERDAD, CONCHITA, QUE TU ME RESPONDERAS?"

Y yo le he dicho:

"Si estuviese siempre viéndote, sí, pero si no, no lo sé, porque soy muy mala . . ."

—"TU PON DE TU PARTE TODO Y NOSOTROS TE AYUDAREMOS, COMO TAMBIEN A MIS HIJAS, LOLY, JACINTA Y MARICRUZ ..."

Ha estado muy poco, también me dijo:

—"SERA LA ULTIMA VEZ QUE ME VEAS AQUI, PERO ESTARE SIEMPRE CONTIGO Y CON TODOS MIS HIJOS".

Después añadió:

—"CONCHITA, ¿POR QUE NO VAS A MENUDO A VISITAR A MI HIJO AL SANTISIMO? ¿POR QUE TE DEJAS LLEVAR POR LA PEREZA, NO YENDO A VISITARLE CUANDO OS ESTA ESPERANDO DE DIA Y DE NOCHE?"

Como ya he escrito estaba lloviendo mucho y la Virgen y el Niño Jesús no se mojaban nada. Yo, cuando los estaba viendo no me daba cuenta de que llovía, pero cuando dejé de verlos estaba mojada.

Yo le he dicho:

—"¡Ay qué feliz soy cuando os veo! ¿Por qué no me llevas contigo ahora?" Y me ha contestado:

—"ACUERDATE DE LO QUE TE DIJE EL DIA DE TU SANTO ... AL PRESENTARTE DELANTE DE DIOS TIENES QUE MOSTRARLE TUS MANOS LLENAS DE OBRAS HECHAS POR TI EN FAVOR DE TUS HERMANOS Y PARA GLORIA DE DIOS Y AHORA LAS TIENES VACIAS".

Y nada más. Se ha pasado ese feliz rato que he pasado con mi Mamá del Cielo y mi mejor Amiga, y con el Niño Jesús. Los he dejado de ver pero no de sentirlos.

De nuevo han sembrado en mi ánimo una paz y una alegría y unos grandes deseos de vencer mis defectos para conseguir amar, con todas mis fuerzas, a los Corazones de Jesús y de María, que tanto nos quieren.

Anteriormente la Virgen me ha dicho que Jesús no mandaba el castigo para fastidiarnos sino para reprendernos de que no le hacemos caso y por ayudarnos. Y el aviso nos lo manda para purificarnos, para hacernos ver el milagro con el cual nos muestra claramente el amor que nos tiene y por eso el deseo de que cumplamos el mensaje.

El "aviso" se verá y pasará en todas partes y lo sentirá cada persona, es como un castigo.
Se verá lo que hemos causado nosotros con nuestros pecados. Yo pienso que nos vendrá muy bien, pues será para nuestra santificación.

Para el P. Morelos.

He recibido su carta, y hoy le contesto. No le he mandado esto Se refiere al relato de la

Aparición.

antes, porque no he podido. Espero pida por mí, pues mucho lo necesito.

Muchos saludos de mi mamá y Serafín.

EN UNION DE ORACIONES
(Firmado): Conchita González

El Padre Gustavo Morelos en Septiembre de 1965, se había trasladado a España con el objeto de hacer unos Ejercicios Espirituales y posteriormente dedicar un tiempo a estudiar las "Apariciones" de la Santísima Virgen en San Sebastián de Garabandal (Santander), España. Pues la noticia acababa de llegar a México.

Regresó el día 7 de Noviembre a su país y con gran sorpresa se encontró con una carta de Conchita fechada el día 8 del mismo mes, en la que le anunciaba tendría una visita de la Virgen en los Pinos, documento reproducido anteriormente.

Lo que más le interesó al Padre de dicha carta, fué la promesa que Conchita le hacía, de que cuando viera a la Sma. Virgen, le daría un objeto a besar diciéndole: "que ese objeto sería para el P. Morelos".

Ansiosamente esperó el Padre el relato del encuentro de Conchita con Nuestra Dulce Madre.

Finalmente en un día muy significativo: 25 de Diciembre, el Padre tuvo en sus manos la siguiente carta que reproducimos textualmente:

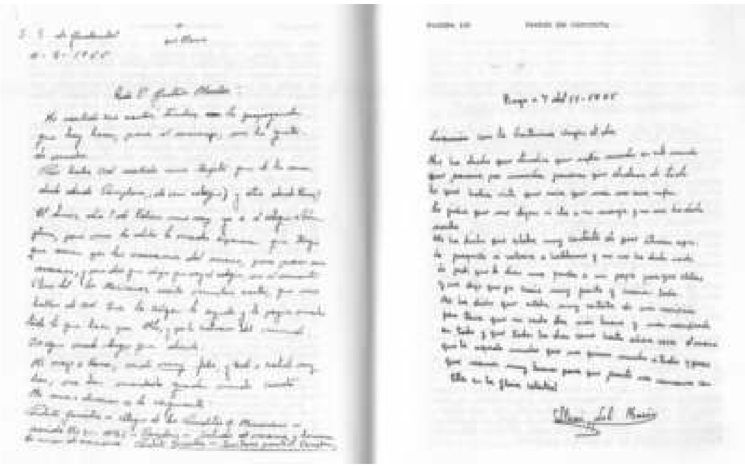
El 4 de Julio de 1966, Conchita escribe otra carta para darle dos noticias: primera: que regresaba nuevamente al pueblo. Segunda: que el Crucifijo que le había prometido (pues había sido el primero en pedírselo), distraídamente se lo había dado al P. Andréu.

Locución de Conchita con Nuestro Señor

El *7* de Febrero. Conchita entró como aspirante en las Carmelitas Misioneras de Pamplona, con el deseo de seguir la vocación religiosa. Seis días después Nuestro Señor le hace ver el camino especial que le tiene destinado.

El Domingo 13 del mes de Febrero en el momento de dar gracias a Dios, después de Comulgar, he recibido a la vez una grande alegría y a la vez una tristeza mayor y una desilusión. He oído la voz de Cristo que me decía así: "Conchita, tu has venido aquí al colegio para prepararte para ser mi esposa y dices que a seguirme. ¿No me dices, Conchita, que quieres cumplir con mi voluntad? Pues tú ahora quieres cumplir la tuya y ¿quieres seguir así toda tu vida? Te he elegido a tí en el mundo para que te estés en él, enfrentándote con las muchas contrariedades que por Mí hallarás. Todo esto lo quiero Yo para tu santificación, y lo ofrezcas por la salvación del mundo. Debes hablar al mundo de María. Acuérdate de que en Junio me has preguntado si serás monja. Te he dicho: en cualquier parte hallarás la Cruz, el sufrimiento, te lo vuelvo a decir ahora. Conchita, ¿has sentido Mi llamada para ser mi esposa? No, porque no te he llamado".

Yo le he preguntado: ¿Y cómo se siente tu llamada para ser monja? Y me ha dicho: No te preocupes de esto, tu no la sentirás". Le he dicho: ¿entonces no me quieres Jesús? Me ha dicho: "Conchita, ¿tú me preguntas eso? ¿Quién te ha redimido? Cumple mi voluntad y encontrarás mi amor. Examínate bien. Piensa más en los demás, no te importen las tentaciones; si eres fiel a mi amor, vencerás las muchas tentaciones. Sé inteligente en lo que te he dicho, inteligente espiritualmente, no te tapes tu misma los ojos del alma, no te dejes engañar por nadie. Ama la humildad, la sencillez, nunca pienses que lo que has hecho, es mucho, piensa en lo que tienes que hacer y en lo que debes de hacer, no para ganar el Cielo, sino para el mundo, que cumpla mi divina voluntad; que toda alma se prepare. Quien tenga su alma dispuesta para oírme, sabrá qué es mi voluntad".



"Quiero decirte, Conchita, que antes del Milagro sufrirás mucho, pues habrá pocos quienes te crean; tu misma familia creerá que les has engañado. Todo esto lo quiero Yo (ya te lo he dicho), para tu Santificación, y para que el mundo cumpla el Mensaje. Quiero prevenirte que el resto de tu vida será un continuo sufrimiento; no te acobardes, en el sufrimiento, estoy Yo y María, a quien tu tanto quieres".

Yo le he preguntado si en Roma también me dejarían de creer, y me ha dicho: "

NO TE PREOCUPES SI TE CREERAN O NO TE CREERAN. YO LO HARE TODO; PERO TAMBIEN TE DARE EL SUFRIMIENTO; QUIEN SUFRE POR MI, YO ESTARE CON EL.

Llamada por el Santo Oficio, Conchita fué a Roma en Enero de 1966; fué acompañada por su madre y por el Padre Luis Luna.

Conchita afirmó haber sido recibida por el Cardenal Ottaviani con gran afabilidad y bondad, sometiéndola a un interrogatorio que se prolongó por más de dos horas, habiendo sido registrada dicha entrevista por un Secretario del Cardenal.

Dos hechos principales fueron del dominio público: que Conchita salió muy contenta y que pidió ver al Papa y este la recibió en privado y le dijo: "Conchita, yo te bendigo y conmigo te bendice toda la Iglesia", estas palabras están confirmadas por testigos.

Las Apariciones de la Virgen María en San Sebastián de Garabandal

Capítulo 5

Mensajes. Testimonios. Respuestas a preguntas frecuentes. Profecías.

El Papa Juan Pablo II cree en las Apariciones de la Virgen María en Garabandal. El Papa leyó el libro en alemán de D. Albretch Weber sobre las Apariciones. A partir de su segunda edición viene escrito este testimonio. El Papa pidió a su secretario personal, Monseñor Stanislaw Dziwisz, escribir a D. Albrecht Weber, autor del libro alemán sobre Garabandal , donde le dice "Que Dios te recompense por todo. Especialmente por el profundo amor con que estás dando a conocer los sucesos relacionados con Garabandal. Que el Mensaje de la Madre de Dios sea acogido en los corazones antes de que sea demasiado tarde. Como expresión de gozo y gratitud el Santo Padre te da su Bendición Apostólica." El Papa Juan Pablo II añadió un saludo personal con su letra y firma.



La Virgen del Carmen de Garabandal con el Niño Jesús.



El Pueblo de San Sebastián de Garabandal, Los Pinos, arriba de la foto, a la derecha.

1. Viene un Aviso para todos
2. Viene un gran Milagro para convertir al mundo
3. La Señal que va a quedar en los Pinos
4. Los objetos besados por la Virgen y el Niño Jesús
5. La Virgen pidió a Dios venir a Garabandal
6. El Papa, los Sacerdotes, la vida religiosa y los fieles
7. Las Fechas de los acontecimientos que vienen
8. Decreto del Papa Pablo VI sobre las Apariciones
9. Garabandal es conocido en los cinco Continentes
10. Como una segunda vida de la Virgen María

Testimonios.

1. El sacerdote jesuita Padre Luis María Andréu fue el primer sacerdote que vio a la Virgen de Garabandal al mismo tiempo que la veían las niñas, también vio el Milagro que viene. El día que tuvo la dicha de ver a la Virgen y el Milagro, la Virgen le dijo que pronto estaría con Ella en el Cielo y cuando bajó del pueblo dijo al párroco D. Valentín “Lo que las niñas dicen es verdad”, durante el viaje de vuelta dijo “Para mí ya no hay duda de que lo que dicen las niñas es verdad, qué gracia mas grande me ha dado la Virgen, qué Madre mas buena tenemos en el Cielo, hoy es el día mas feliz de mi vida”, murió poco después de felicidad y sin dolor alguno.

Los hechos sucedieron así:

El 8 de Agosto de 1961, el Padre Luis María Andreu, acompañado de unas veinte personas de Aguilar de Campoo, llegó a San Sebastián de Garabandal. El párroco, Don Valentín Marichalar, tuvo que ausentarse ese día a Torrelavega, y le pidió al Padre Luis que, mientras él estuviese fuera, hiciese las veces de párroco. La Misa que celebró ese dia el Padre Luis fué con un fervor muy especial, la gente del pueblo lo comentaba. Ese día memorable también estuvieron presentes el Padre Antonio Royo Marín O.P. , D. Andrés Pardo, seminarista, y D. Rafael Fontaneda.

Esa tarde, como todas las tardes en San Sebastián de Garabandal, se rezó el rosario en la Iglesia y poco después las niñas videntes cayeron en éxtasis. Al salir del templo se detuvieron y rezaron en distintos lugares, tal y como lo habían hecho antes en otras ocasiones. Cuando llegaron al sitio en que se esperaba que terminase la aparición, las videntes, inesperadamente, subieron por una ladera de mucha pendiente que conduce a un pequeño Pinar, de nueve pinos, en un cerro sobre la aldea. Es precisamente en estos pinos donde tendrá lugar el gran Milagro que se ha profetizado, que dejará una Señal sobrenatural, permanente y visible, y donde se construirá una capilla en honor de San Miguel Arcángel, según se indicó en una aparición el 16 de Julio de 1961.

Era un martes, sobre las diez de la noche y el Padre Luis se encontraba entre la muchedumbre que seguía a las videntes. Tan pronto como las niñas llegaron al Pinar, Loli habló de la capilla que habría de construirse en honor de San Miguel Arcángel, Protector del Pueblo de Dios, de la Iglesia Universal. Se arrodillaron, cantaron un cántico en honor de San Miguel.

Durante el diálogo entre las niñas y Nuestra Señora, Conchita de nuevo volvió a pedirle una prueba, como había hecho antes esa misma tarde, y dijo: "como no dimos ninguna prueba la gente no cree". El Padre Luis, que había estado observando a las niñas con mucha atención "se sintió repentinamente invadido de una honda emoción y dijo cuatro veces y con voz muy alta. "¡MILAGRO!".

El Padre Luis estaba con las cuatro niñas que se habían arrodillado en éxtasis. Gotas de sudor le caían por la frente. La Virgen le miraba y le dijo: "Muy pronto estarás conmigo".

Las niñas dijeron, "vimos al Padre Luis, y la Santísima Virgen nos dijo que el Padre Luis también la veía a Ella y que veía el Milagro". En esa misma noche, ya de camino de vuelta, la Virgen se lo llevó al Cielo, murió de felicidad y sin dolor alguno.

2. La curación de María del Carmen Mendiolea de una eritremia, en fase de cancer terminal, da lugar a una declaración de su esposo el doctor Alvarez, del hospital de Valdecilla (Santander), de la veracidad del milagro, después de los infatigables e infructuosos intentos del personal médico por curarla, apenas le quedaban unas horas de vida. Su esposo el Dr. Alvarez subió a Garabandal a pedir este milagro y allá mismo, por inspiración de la Virgen, dijo que Menchu, su esposa, estaba curada. Bajó del pueblo y a partir de esa hora su esposa curó rapidamente.

3. La tercera parte del mensaje de Fátima no se dió a conocer en 1960, tal como Lucia lo pidió de parte de la Virgen y por esto la misma Virgen María pidió a Dios venir a Garabandal en el año siguiente 1961 a decirnos sus Mensajes. Como remedio para convertir al Mundo Dios nos envía a su propia Madre, ya que el Corazón de Jesús y el Corazón Inmaculado de María finalmente convertirán al mundo entero. Una gran purificación universal , de origen Divino, precede esta conversión.

4. La Virgen anuncia en Garabandal un gran Milagro para ayudar al mundo a convertirse ya que en otro caso el mundo se verá envuelto en una horrible desolación. Será un jueves, coincidiendo con un gran acontecimiento para la Iglesia. La Virgen dijo "antes, vienen tres Papas", ya estamos en el tercero, después el Fin de los Tiempos. La fecha del Milagro será anunciada por Conchita por mandato de la Virgen con ocho dias de antelación. Los enfermos curarán y los pecadores se convertirán, los que en ese dia suban a Garabandal. El milagro se verá desde todos los lugares desde donde se ve el pueblo.

5. El Aviso viene poco antes del Milagro para purificarnos, viene directamente de DIOS, todo el mundo lo verá desde donde esté, es muy impresionante, nos hará ver el estado de nuestra conciencia, es una preparación para el milagro, las circunstancias del mundo serán difíciles en esas fechas. Si el mundo no cambia, viene un Castigo horrible.

6. El Castigo es tan horrible que no se puede describir, se debe a que DIOS, si no escuchamos a su Madre, permitirá una gran tribulación, los que sobrevivan vivirán para Dios ya que parecerá que el mundo es un desierto. Después habrá una gran PAZ y el mundo entero se convertirá. La Iglesia y el mundo entero cambiarán tanto que no lo podemos imaginar.

7. La Virgen dijo que quedaban tres Papas para el inicio del Fin de los tiempos y el Papa actual SS. Juan Pablo II es el tercero. Esto indica que los hechos están próximos.

8. Entre los testimonios conocidos, son de resaltar los del Papa Pablo VI, los del actual Papa Juan Pablo II, los de eminentes médicos, sacerdotes y gentes de todo el mundo entre los que resaltan el santo sacerdote estigmatizado Capuchino Padre Pio de Pietrelcina, que vió y habló con la Virgen de Garabandal desde su celda, los del Dr. Ortiz, el Dr. Puncernau, el Dr. Morales, la Madre Teresa de Calcuta, el P. Royo Marín, el Padre Rodrigo, el Dr. Dominguez, ... se necesitan muchos libros para relatar todos los testimonios de los sucesos.

El Padre Lucio Rodrigo Llanos S.J. que fué rector emérito de la Universidad Pontificia de Comillas, en un cuaderno de anotaciones escribió que la Virgen dijo a Conchita que un Papa visitaría Tierra Santa, que un Papa visitaría Fátima y que un Papa visitaría Garabandal. Ya se han cumplido Tierra Santa y Fátima y a su hora también será Garabandal. El Padre Rodrigo dijo que recibió una prueba personal inequívoca de la autenticidad de las Apariciones de la Virgen Maria en Garabandal.

10. D. Valentín Marichalar que fue párroco de Cosio y Garabandal durante las Apariciones dijo que él no creía al principio pero que después creyó en las Apariciones porque recibió una prueba personal e inequívoca que él mismo había pedido a la Santísima Virgen Maria.

11. Monseñor Joao Pereira Venancio que fué Obispo de Leiria-Fatima dijo que “el Mensaje dado por la Santísima Virgen Maria en Garabandal es el mismo que antes dió en Fátima, adaptado a nuestro tiempo. La Bendita Virgen no pudo decir en Fátima en 1917 sobre la crisis del sacerdocio y la crisis doctrinal, especialmente la Eucaristía, porque no existían tales crisis en ese entonces, por ello lo dijo luego claramente en Garabandal”.

Dice Monseñor Venancio “Es Garabandal extraordinario en sus perfiles proféticos, porque es la primera vez que un Milagro coincidirá con un gran evento en la Iglesia, lo cual tendrá como consecuencia que el caracter profético de Garabandal seainmenso”.

12. D. Juan Antonio del Val que fué Obispo de Santander desde diciembre de 1971 durante veinte años, fué testigo personal y miembro de la Comisión investigadora de los sucesos de Garabandal. Monseñor del Val dijo en 1988 ante las cámaras de la televisión cántabra: “Estoy abierto a toda información, a toda consideración sobre Garabandal, y en este sentido quiero continuar; lo que he hecho ahora es autorizar a los Sacerdotes para que suban a Garabandal y celebren allí la Eucaristía, anteriormente prohibido por las notas que dieron mis antecesores”.
D. Juan Antonio del Val promovió un estudio para que se examinaran con mayor profundidad los sucesos de Garabandal. Este estudio fué enviado a la Congregación para la doctrina de la Fe.

13. El 30 de Mayo de 1983 el Doctor Luis Morales Noriega, señalado por el Obispo Administrador Apostólico D. Doroteo Fernandez como médico principal en la Comisión investigadora de las Apariciones, se retractó de su anterior opinión negativa y reconoció la autenticidad de las Apariciones de la Virgen Maria en Garabandal durante una conferencia que dió en el Ateneo de Santander con una gran afluencia de público y con permiso del Obispo de Santander.

Anteriormente el Dr. Morales habia vivido en el hospital de Valdecilla en Santander unos sucesos que le conmovieron profundamente: la enfermedad de su esposa de un cancer en que, después de muchos dolores, durante el último mes de vida recuperó la paz interior por medio de un Crucifijo besado por la Santísima Virgen en Garabandal, recibió los Santos Sacramentos y murió con una gran paz.

Este crucifijo habia sido entregado por la Sra. Maria Herrero a D. Antonio Francisco Bonin Cavero que también estaba enfermo de un cancer terminal al mismo tiempo que la esposa del Dr. Morales.
Cuando todo ya estaba en un proceso terminal para Antonio, el médico que hacía las últimas pruebas exclamó “lo que está sucediendo a Antonio es un milagro”. En efecto, Antonio fué curado milagrosamente y poco después ya estaba de vuelta en su casa.
Ambos sucesos conmovieron profundamente al Dr. Morales, que fué testigo de ellos. Una vez mas se cumplian las palabras de la Virgen: por los besos que he dado “Mi Hijo, hará prodigios”.

El Cardenal Ottaviani pro-prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fé en tiempos de las Apariciones, dijo a la vidente Jacinta Gonzalez que el creía en las Apariciones de Garabandal pero que habia que tener mucha paciencia y rezar mucho. De la misma Congregación, monseñor Philippi declaró que “el hecho de que el Padre Pio, reconocido por su virtud, sabiduria y adhesión a la Santa Sede, apruebe estas Apariciones y aliente a las cuatro videntes a propagar el Mensaje de la Santísima Virgen, es una gran prueba de la veracidad de las Apariciones de la Virgen Maria en Garabandal”.

El Santo Sacerdote estigmatizado Padre Pio de Pietrelcina escribió en 1962 una carta a las niñas videntes de Garabandal donde les dice:

Queridas Niñas:

A las nueve de esta mañana la Santa Virgen Maria me ha hablado de vosotras, queridas niñas, de vuestras visiones y me ha dicho: “Benditas niñas de San Sebastián de Garabandal yo os prometo que estaré con vosotras hasta el fin de vuestra vida y vosotras estaréis conmigo hasta el fin del mundo y luego en el gozo del paraíso”.

Con la presente os remito una copia del Santo Rosario de Fátima que la Santísima Virgen me ha ordenado de enviaros. Este Rosario ha sido dictado por la Santísima Virgen y quiere que sea propagado para la salvación de los pecadores y para la preservación de la humanidad de los peores castigos con que el buen Dios está amenazando.

Una sola es la recomendación: Rezad y haced rezar, porque el mundo está en el camino de la perdición. No creen en vosotras ni en vuestros coloquios con la blanca Señora pero creerán cuando sea demasiado tarde.

3 de Marzo de 1962.

16. El Papa Juan Pablo II pidió a su secretario personal, Monseñor Stanislaw Dziwisz, de escribir a D. Albrecht Weber, autor del libro alemán sobre Garabandal , donde le dice "Que Dios te recompense por todo. Especialmente por el profundo amor con que estás dando a conocer los sucesos relacionados con Garabandal. Que el Mensaje de la Madre de Dios sea acogido en los corazones antes de que sea demasiado tarde. Como expresión de gozo y gratitud el Santo Padre te da su Bendición Apostólica." El Papa Juan Pablo II añadió un saludo personal con su letra y firma.

17. La referencia a "que el Mensaje de la Madre de Dios sea acogido en los corazones antes de que sea demasiado tarde" se debe a los tiempos dificiles que vienen para la Iglesia y el Mundo que darán lugar al Aviso, por lo que hemos de tratar de evitarlos o aminorarlos cumpliendo el Mensaje.

18. Del mismo modo que todo lo que dijo la Virgen en aquellas fechas se cumplió, todo lo que dijo para nuestro tiempo se cumplirá, gentes de todo el mundo suben a Garabandal, tantas curaciones y milagros tanto en los cuerpos como en las almas señalan a estos hechos como obra de SOLO DIOS.

19. Ruego no se emitan opiniones sin antes conocer de primera mano los hechos, nunca jamás mezclar estos hechos con maravillosismos, poderes preternaturales, videncias, y tantos otros que continuamente oimos o vemos por radio o televisión. Garabandal está muy por lo alto de todo otro suceso conocido. Además si vives para verlo, verás que es así, por favor, da testimonio por tí mismo de lo que allá veas y oigas.

Como me dijo Benjamín Gomez, después de salir de su lecho de muerte, la Virgen lo curó al instante y se le apareció a los pies de su cama, no sabia explicarme las maravillas que sintió y me dijo "el Cielo y la tierra nada, nada, tienen que ver lo uno con lo otro", refiriendose a que con ninguna cosa humana o imaginable podia explicar lo que vivió. Se convirtió, vivió en Gracia de Dios, dió a conocer a muchos las Apariciones y años después la Virgen se lo llevó al Cielo.

20. Los mensajes que nos dió la Virgen por medio de las niñas videntes son claros y sencillos, lo que aquellas almas sencillas y humildes debian saber, y por ellas el mundo entero.

Lo mas importante de estas Apariciones es cumplir y dar a conocer al mundo los mensajes que la Virgen María dió para que el Mundo entero se convierta. La Virgen dijo a Conchita "No te preocupes, mi Hijo hará todo", porque todo lo que viene no es obra humana sino de Dios.



Los Mensajes.

La Virgen María enseñaba a las niñas a vivir el Evangelio en la vida de cada dia. Son muchas las enseñanzas y mensajes que se pueden relatar pero solo estos dos son conocidos como LOS MENSAJES de Garabandal, ya que fueron dados por la Virgen para el mundo, en la mente y la sencillez de aquellas niñas, y por su medio han sido dados a conocer. Primer mensaje

18 de Octubre de 1961.

Hay que hacer muchos sacrificios, mucha penitencia. Visitar al Santísimo con frecuencia. Pero antes tenemos que ser muy buenos. Si no lo hacemos nos vendrá un castigo. Ya se está llenando la copa, y si no cambiamos, nos vendrá un castigo muy grande.



Segundo mensaje 18 de Junio de 1965.

La Virgen dijo "Me da mucha pena decíroslo yo, pero os lo tengo que decir para vuestro bien", por esta causa fue el Arcangel San Miguel quien lo dijo a Conchita en la tarde del dia 18 de Junio de 1965.

El mensaje que la Santísima Virgen ha dado al mundo por la intercesión de San Miguel.

El Angel ha dicho:

Como no se ha cumplido y no se ha dado mucho a conocer mi mensaje del 18 de octubre, os diré que este es el último.

Antes la copa se estaba llenando, ahora está rebosando. Los sacerdotes, obispos y cardenales van muchos por el camino de la perdición y con ellos llevan a muchas mas almas.

La Eucaristía cada vez se le da menos importancia. Debéis evitar la ira del Buen Dios sobre vosotros con vuestros esfuerzos. Si le pedís perdón con alma sincera El os perdonará.

Yo, vuestra Madre, por intercesión del Angel San Miguel, os quiero decir que os enmendéis. Ya estáis en los últimos avisos. Os quiero mucho y no quiero vuestra condenación. Pedidnos sinceramente y nosotros os lo daremos. Debéis sacrificaros mas, pensad en la Pasión de Jesús.

Principales profecías, respuestas a temas relevantes relacionados con las Apariciones de la Virgen María en Garabandal.

Las Apariciones de Garabandal tienen relación directa con los principales acontecimientos de la Iglesia y el Mensaje de Fátima.

Garabandal y el "Secreto de Fátima"

1. Viene un Aviso para todos
2. Viene un gran Milagro para convertir al mundo
3. La Señal que va a quedar en los Pinos
4. Los objetos besados por la Virgen y el Niño Jesús
5. La Virgen pidió a Dios venir a Garabandal
6. El Papa, los Sacerdotes, la vida religiosa y los fieles
7. Las Fechas de los acontecimientos que vienen
8. Decreto del Papa Pablo VI sobre las Apariciones
9. Garabandal es conocido en los cinco Continentes
10. Como una segunda vida de la Virgen María

Garabandal y el "Secreto de Fátima".

Hay que resaltar que las fechas de las Apariciones de Garabandal, sus enseñanzas y profecias guardan relación directa con los acontecimientos de la Iglesia. El papa Juan XXIII estaba muy impresionado cuando leyó la tercera parte del Mensaje de Fátima que Lucia pidió de parte de la Virgen se diese a conocer al mundo despues de su muerte o como mas tardar en 1960. Los graves sucesos anunciados y en especial los que se refieren a la propia Iglesia impulsaron al Papa a convocar en 1962 el Concilio Vaticano II. Sin embargo esta tercera parte del Mensaje de Fátima no se dió a conocer, ni se cumplió lo que allá se pedía y se cayó en el error de seguir así un camino distinto al que era la Voluntad de Dios, manifestado esta vez por su propia Madre, y por esta causa se desató después del Concilio una gran tempestad sobre la Iglesia, en especial en lo referente a la FE y las costumbres. El futuro y las consecuencias están descritas en las visiones y profecias de las Apariciones de la Virgen María en Garabandal. Recordemos que la Virgen María dijo en la Segunda parte del Mensaje de Fátima "la guerra terminará en breve (la primera guerra mundial), pero si no dejan de ofender a Dios, en el reinado de Pio XI, vendrá otra peor (la segunda guerra mundial)", Portugal finalmente creyó en la Virgen de Fátima y por Ella se libró de esta segunda guerra, después hay como un suspiro de dolor de la Virgen en su mensaje sobre lo que viene si aun con esto no cambiamos, Ella dice que las guerras, el hambre, las persecuciones, el sufrimiento de los pueblos ... existen porque no se deja de ofender a Dios y también nos habla del sufrimiento que todo esto causa a los buenos e inocentes, pero a estos, después de las tribulaciones de esta vida, Dios se los lleva con El y son inmensamente felices para siempre con Dios en el Cielo.

En esta segunda parte del mensaje de 1917 en Fátima se dice "varias naciones seran aniquiladas, los buenos serán martirizados, el Santo Padre tendrá que sufrir mucho, en Portugal se conservarán los dogmas de la fé", esto nos avisa de que viene una grave crisis de Fé en el seno de la misma Iglesia. El resto del mensaje, es decir la tercera parte del Mensaje de Fátima es el llamado "Secreto de Fátima", ya que fué enviado a Roma y solo lo han leido los últimos Papas a partir de Juan XXIII y algunas personas mas, señaladas por ellos.

A las Niñas de Fátima les impresionó mucho la visión del Infierno, especialmente Jacinta, que ofreció su vida para salvar las almas, Francisco quedó mas sobrecogido con la frase del Angel "Consolad a vuestro Dios" y consagró su vida a esto que él tanto sentía del sufrimiento de Dios, que se hizo hombre y murió por nosotros para redimirnos y abrirnos la puertas del Cielo.

El tercer mensaje de Fátima no se dió aconocer en 1960 y por esto la Virgen María pidió a Dios venir a Garabandal en el año siguiente 1961, a decirnos sus Mensajes. Hay un final de gran consuelo, ya que la Virgen dijo en Fátima "por fin Mi Corazón Inmaculado triunfará, Rusia se convertirá, ... será concedido al mundo un Tiempo de Paz". Como remedio para convertir al Mundo, Dios nos envía a su propia Madre, ya que el Corazón de Jesús y el Corazón Inmaculado de María finalmente convertirán al mundo entero.

EL AVISO.

El mundo no está preparado para recibir una gracia tan grande como el Milagro, por esta causa Dios va a enviar el Aviso a todos y cada uno de nosotros para prepararnos. Será como una revelación de nuestra conciencia, conoceremos el estado de nuestra vida ante Dios, y no habrá duda alguna de que viene directamente de Dios. Por un corto tiempo el mundo quedará paralizado y ningún motor o máquina funcionará. Es muy impresionante, como una advertencia del castigo que viene si no cambiamos. No es efecto de nada humano sino que será un acontecimiento que se verá en el firmamento y al mismo tiempo sucederá en nuestra alma y nos revelará el estado de nuestra alma ante Dios, al final nos invadirá un estado de felicidad al saber lo mucho que Dios nos ama. Todo el mundo lo vivirá desde donde esté. No se morirá por causa del Aviso. Cuando esto suceda el Milagro está próximo.

EL MILAGRO.

La Virgen dijo que antes del dia del Milagro mucha gente habrá dejado de creer en las Apariciones de Garabandal, por lo que será de gran alegria la vuelta a la Fé que tendrá lugar cuando llegue el Aviso y elMilagro.

Después del Aviso viene un gran Milagro. Será anunciado ocho dias antes por Conchita por mandato de la Virgen.Viene directamente de Dios. Será un Jueves, coincidirá con un gran acontecimiento de la Iglesia, se verá en todos los sitios desde donde se puede ver el pueblo de Garabandal. Los pecadores se convertirán y los enfermos sanarán, los que en ese dia suban a Garabandal. Es el mayor Milagro que Dios ha hecho, después de La Eucaristia, viene para ayudar al mundo a convertirse, una gran manifestación de lo mucho que Dios nos ama. El Papa lo verá desde donde esté. Quedará una señal permanente en los pinos, que será una señal visible del Amor de Dios. Es como una última gran ayuda antes de la purificación universal, ya que si el mundo con esto no cambia Dios permitirá una gran tribulación, el Castigo. La Virgen pidió a Dios venir acá a Garabandal como último remedio para evitar o atenuar el Castigo.

LA SEÑAL.

Acontecimiento propio del Fin de los Tiempos. La Virgen dijo que después del Milagro quedará una señal permanente en los Pinos como prueba del Amor inmenso de Dios hacia la Humanidad. Se podrá ver, fotografiar, filmar, pero su substancia es de naturaleza desconocida ya que es Obra de solo Dios. El hecho transcendente es que esta señal, al modo de la que guió al pueblo judio por el desierto, significa que también los Cristianos del Fin de los tiempos tendrán el auxilio Divino hasta el Fin del mundo. Uno de los hechos mas notables será la

unión de las Iglesias, así lo dijo la Virgen en Garabandal. Después de la gran purificación se cumplirán las profecias tales como la predicación universal del Evangelio y la conversión del Pueblo Judio. Una gran paz reinará por un tiempo sobre toda la tierra. La Iglesia y el mundo cambiarán tanto respecto a como lo conocemos ahora que no lo podemos imaginar. Esto es el preludio de los tiempos escatológicos.

Los objetos besados por la Virgen

La Virgen ha besado muchos objetos religiosos como crucifijos, estampas, medallas, misales, que tienen especial importancia ya que la Virgen dijo que los que los lleven con devoción pasarán su purgatorio sobre la tierra, y también dijo la Virgen "Mi Hijo, por medio de estos objetos besados, hará prodigios". Esta es la causa por la que las numerosas hojas de los misales hoy se pueden ver en pequeños trozos adosados a medallas que tantos milagros y curaciones están haciendo por el mundo entero, estos objetos tienen gran importancia también con relación a los tiempos escatológicos que se avecinan. Muchas almas que han creido en esta promesa ya han pasado su purgatorio en esta vida y después de la muerte la Virgen se los ha llevado dulcemente con Ella al Cielo.

La Virgen pidió a Dios venir a Garabandal

En los años sesenta se cumplian las fechas en que la Virgen pidió en Fátima que se diese a conocer la tercera parte del llamado secreto de Fátima. Una falsa prudencia impidió que esta tecera parte del secreto se diese a conocer, ya que en el se habla de graves sucesos que preceden la renovación de la Iglesia y el Mundo. Por esto la Virgen pidió a Dios venir a Garabandal, obteniendo de Dios el aplazamiento de los acontecimientos y al mismo tiempo dos grandes gracias que tan solo nuestra Madre la Virgen María nos podria conseguir EL AVISO, y EL MILAGRO, a fin de que el mundo fuese consciente de lo que viene. La Iglesia no se comprometió oficialmente con estas Apariciones, esta postura, en su dia, cambiará radicalmente, y también se cumplirá lo que dijo la Virgen, que un Papa visitará Garabandal.

El Papa, los Sacerdotes, Religiosos y Fieles

Ha habido cierta polémica, sobre todo por el contenido del Segundo Mensaje, de la actitud de la Virgen respecto a los Sacerdotes y la Jerarquia en general. Lo cierto es que Garabandal es la exaltación del Sacerdocio, la Eucaristia, la Vida Religiosa y la ternura de una Madre para con todos sus Hijos y Fieles, creyentes o no. Medítese el contenido de alguna de estas frases que dijo a las niñas

- Si vieseis a un Sacerdote y a un Angel, saludarías primero al Sacerdote. La Virgen se alegraba mucho cuando algún Sacerdote subía a Garabandal.
- Obedeced al Obispo antes que a Mi. Así sucede que Conchita pide permiso al Obispo de Santander para hacer declaraciones.
- La Virgen tenía especial atención para los Sacerdotes y aunque viniesen de paisano las Niñas por medio de la Virgen lo sabian y acudian a ellos.
- Esto mismo sucedía también con los religiosos, religiosas y los fieles en general, todo el mundo es testigo de los prodigios que a diario sucedian, ya que eran muchos los objetos religiosos que la Virgen besaba y las peticiones atendidas individualmente, y las niñas, que recibían esta multitud de

objetos sin saber a quien pertenecian, los devolvian a sus dueños uno a uno, en éxtasis, guiados por la misma Virgen.

- La Virgen decía "tambien los pecadores son mis Hijos" atendía a todos y cada uno de los que sinceramente la invocaban, como siempre lo hace.

El Papa Pablo VI tras conocer detalladamente los hechos dió su aprobación a los que subian a estas Apariciones, anulando por decreto anteriores prohibiciones. La Virgen dijo que el Papa verá el Milagro que viene desde donde esté. Tambien dijo la Virgen que un Papa visitaría Tierra Santa, que un Papa visitaría Fátima y que un Papa visitaría Garabandal. En aquellas fechas los Papas en pocas ocasiones salian de Roma y actualmente ya se han cumplido Tierra Santa y Fátima y siempre se ha cumplido lo anunciado por la Virgen, es claro que a su hora un Papa visitará Garabandal.

Son muchos los Sacerdotes, Obispos y Cardenales que creen en Garabandal, y son muchos los frutos con que Dios bendice las obras que se hacen por Amor a su Madre, en especial los que guardan relación con estas Apariciones.

Gladys, esposa del Dr. Dominguez, fundó una asociación, con el Obispo Francisco Garmendia como director, que tiene la aprobación de los Obispos, y el Papa y se llama "Esclavos Carmelitas Penitentes por los Sacerdotes", con el carisma de San Luis María Grignon de Montfort como guia. Gladys, a la vista de lo que dijo Conchita, que en sus Apariciones, la Virgen María le pedia rezar por los Sacerdotes, tuvo una inspiración de buscar madrinas entre religiosas y laicos que ofreciesen oraciones y sacrificios por los sacerdotes. Ella pensó que solo lograria incluir en esta asociación algunos Sacerdotes, pero allá estaba la mano de Dios, y a finales de 1981 ya tenia mas de cinco mil Sacerdotes, incluidos los Obispos, veinticinco Cardenales y el Papa, tanto Pablo VI como Juan Pablo II y tan solo en España mas de cuatro mil religiosas madrinas, aunque las normas no permiten que existan cartas ni conocimiento real de quien es la madrina de cada sacerdote.

Actualmente son doce mil quinientos, los sacerdotes inscritos en la asociación, entre ellos hay trescientos obispos, doscientos cardenales, y los tres últimos Papas. Hay doce mil quinientos padrinos y madrinas, entre ellos siete mil monjas, hermanos y seminaristas, lo que hace un total de veinticinco mil miembros.

Siguiendo la espiritualidad de la Esclavitud Mariana todos ellos, Sacerdotes y Madrinas se consagran a Maria en Esclavitud de Amor y se siguen las mas hermosas enseñanzas de la Virgen en Garabandal, incluidas la Obediencia al Obispo y al Papa. Si a esto unimos la gran Obra del P.Gobbi, de inspiración Mariana, reflejada en sus escritos "A los Sacerdotes, Hijos predilectos de María" y a la que también se han adherido muchos Cardenales, Obispos y Sacerdotes se ve claro que toda obra que lleva el espíritu que nuestra Madre María nos enseñó en Garabandal lleva tambien los frutos con que Dios bendice a quienes escuchan a la Virgen María en sus Apariciones y que tanto bien están haciendo a las almas de los fieles.

Para el Obispo Garmendia y otros muchos Obispos y Sacerdotes, las Apariciones de Garabandal son de origen sobrenatural y de la máxima importancia, sometiendo todo su criterio a la decisión última que en su dia dará la Iglesia, ya que en el caso de Apariciones proféticas y con profecias en espera de su cumplimiento, según el Concilio de Letrán, el Papa es el único juez.

Las fechas del Aviso y el Milagro.

Todo el mundo se pregunta cuando viene el Aviso y el Milagro. Lo cierto es que solo Conchita conoce la fecha del Milagro, ya que la Virgen le dijo que será un jueves y le dijo tambien el dia, el

mes y el año para que lo anunciase al mundo ocho dias antes. Sobre esto ha habido confusión ya que se ha dicho que mas gente sabe por ella la fecha del Milagro, pero no es así, lo mas que ella ha dado conocer privadamente son circunstancias del dia del Milagro, como el acontecimiento muy importante para la Iglesia que coincidirá con la fecha del Milagro y que el Papa verá el Milagro desde donde esté. Todo lo que oigas sobre fechas que se vienen dando no son ciertas. La Virgen dijo que habrá permiso oficial para que los Sacerdotes, Religiosos y Religiosas suban a Garabandal, un tiempo antes del gran dia del Milagro.

La Virgen María dijo que, antes del Milagro, el Obispo que esté en Santander, recibirá una prueba personal para que dé permiso Oficial a los Sacerdotes de subir y en esas fechas se retirarán todas las notas negativas. Urge mucho que se haga la Oración y Penitencia que tanto nos pide la Virgen María en sus Mensajes. El santo sacerdote estigmatizado Padre Pio de Pietrelcina conocia personalmente las Apariciones de Garabandal de sus conversaciones personales con la Virgen María y escribió en vida a Conchita diciéndole entre otras cosas "no creerán en vuestras Apariciones y cuando crean será demasiado tarde".

Ya en 1965 el Arcangel San Miguel dijo "la Copa está ya rebosando", por los pecados del mundo, señal apocalíptica que hizo decir a la Virgen que "no esperamos el Castigo, pero sin esperarlo vendrá si no se deja de ofender a Dios", y para evitarlo, Dios nos enviará el Aviso y el Milagro. El Aviso viene para purificarnos y prepararnos para el dia del Milagro, como decia la Virgen María "a los buenos para acercarlos mas a Dios, a los malos para advertirles que ya viene el Fin de los Tiempos" y como advertencia de los terribles sucesos que se avecinan para el mundo, especialmente si después del Milagro el mundo no cambia y que las niñas videntes lo vieron en la inolvidable "noche de los gritos". El Milagro viene para ayudar al mundo a convertirse ya que ante Dios y Nuestra Madre María nunca es tarde para rectificar, pero si el mundo con esto no cambia, una purificacion universal de Origen divino vendrá sobre la tierra, el Castigo.
Conchita dijo que los que queden vivirán para Dios. También dijo la Virgen que poco antes del Milagro muy poca gente creerá en Garabandal y tambien dijo que el Milagro viene para convertir el mundo entero. Hay otros signos que la Virgen anunció, uno es que el Milagro coincidirá con un acontecimiento muy importante para la Iglesia, y también la Virgen dijo que vendrá el feliz dia en que las Iglesias se unirán, como por contraste hay alusiones a divisiones importantes dentro de la Iglesia. De todos modos es importante que la auténtica Iglesia sea renovada, fiel al Evangelio en vida y obras.

Tambien hay muchas anécdotas personales, como es el caso de Joey Lomangino, el Ciego que dirije uno de los centros de Garabandal en América, a quien la Virgen prometió en los años de las Apariciones que recuperaría su vista el dia del Milagro, lo primero que verá con sus nuevos ojos, y como prueba viviente, en su visita al Padre Pio, le devolvió el olfato. Habia perdido los globos oculares y el nervio olfativo en un accidente. Sigue siendo un enigma para los médicos ya que varios de ellos lo examinaron y no tiene el nervio olfativo y sin embargo su olfato es perfecto.

Decreto del Papa Pablo VI sobre Apariciones.

El Vaticano y las Apariciones de Garabandal.

En una hoja de la "Legión Blanca" con el imprimatur del Obispo de Tacna en Perú
D. Alfonso Zaplana Belliza el Padre Javier Escalada dice que el Papa Pablo VI dijo lo siguiente sobre las Apariciones de la Virgen en Garabandal: "Es la historia mas hermosa de la humanidad desde el Nacimiento de Cristo. Es como la segunda Vida de la Santísima Virgen en la tierra y no hay palabras para agradecerlo."

En una carta de Monseñor Manuel Pio Lopez, Arzobispo de Jalapa, al Padre Gustavo Morelos con fecha de 8 de Julio de 1966 dice: "teniendo en cuenta las indicaciones de la Santa Sede y del Excelentísimo Ordinario de Santander - España - así como lo prescrito por el Código de Derecho Canónico, aprobamos la publicación del Mensaje de la Santísima Virgen en San Sebastián de Garabandal ", D. Doroteo Fernandez, Obispo de Santander durante las Apariciones, finalmente creyó en Garabandal en contra de la opinión de la comisión, además el Dr. Morales, jefe de dicha comisión, años después creyó en las Apariciones como así lo declaró en conferencia pública.

En Enero del 12 a 19 de 1966, Conchita, la vidente de las principales profecias y mensajes, es convocada a Roma por el pro-prefecto de la Sagrada Congregación para la doctrina de la Fé, Cardenal Ottaviani. Fué interrogada durante dos horas por el mismo Cardenal y otros miembros de la Sagrada Congregación. El Cardenal Ottaviani quedó muy satisfecho y Conchita pide ver al Papa. En el encuentro con el Papa este le dijo "Conchita, Yo te bendigo y conmigo te bendice toda la Iglesia".

Su Santidad el Papa Pablo VI concedió la Bendición Apostólica a la Obra de difusión de los Mensajes de Garabandal el 12 de Junio de 1967.

En una Audiencia dada al jesuita Padre Javier Escalada, decía este al Papa que "había mucha oposición a creer en las Apariciones de Garabandal", el Papa le corta y dice
"no importa, diga a esas gentes que es el Papa quién desea se hagan públicos esos Mensajes y a la mayor urgencia ".

Circunstancias que dieron lugar al decreto del Papa Pablo VI sobre las Apariciones de La Santísima Virgen María en San Sebastián de Garabandal.

Estando Conchita en casa del Señor Emilio del Valle, el Obispo de León le dijo de escribir un diario. Así lo hizo y este diario es el que se ha hecho público. Además de este diario, escribió otro privado suyo en un tiempo de felices recuerdos y un tercero para Madre Nieves, este último lo escribió en una época de oscuridad y dudas, y en esas fechas estaba en un colegio de hermanas religiosas Concepcionistas. Este tiempo de noche oscura, que tanto la hizo sufrir, terminó un tiempo después. El diario privado de Conchita fué leido por su confesor, el santo Padre Nieto, que residia en la Universidad Pontificia de Comillas.

A 19 de Agosto de 1965 ya el Papa Pablo VI habia leido el libro "La Estrella en la Montaña" sobre las Apariciones de Garabandal y las circulares del Dr. Bonance y también habia leido el Diario de Conchita, una de las cuatro videntes de Garabandal.

La supresión de audiencias unas semanas antes se debió a que se retiró a leer, estudiar y meditar sobre esta documentación, que también estaba en manos del Santo Oficio. El Vaticano seguia atentamente y favorablemente los acontecimientos de Garabandal .

Debido a que llegaban a Roma muchas informaciones mal intencionadas y tendenciosamente equivocadas y por otro lado solicitando incluso un decreto para que se prohibiese a los Sacerdotes, Religiosos y Fieles subir a Garabandal, el Papa Pablo VI dió un decreto el 14 de Octubre de 1966 sobre las Apariciones para toda la Iglesia.

Decreto del Papa Pablo VI sobre las Apariciones.

El Canon 1399 prohibia por derecho la publicación de ciertos libros tales como aquellos que tratan de revelaciones, visiones, profecias y milagros.

Este Canon ha sido derogado. Esto significa que en lo que se refiere a estas publicaciones se levanta la prohibición en cuanto a ser sujeto de ley eclesiástica.

Esto significa que de aquí en adelante se permite a los Católicos, sin necesidad de Imprimatur o de Nihil Obstat o cualquier otro permiso, publicar sucesos de revelaciones, visiones, profecias y milagros. Por supuesto estas publicaciones no deben poner en peligro la FE y la MORAL; esta es la regla general que cada Católico debe seguir en todas sus acciones, aun periodistas, especialmente periodistas.

De aquí que no hay ninguna prohibición relativa a Apariciones, sean ellas reconocidas o no por la Autoridad Eclesiástica.

Por la misma razón se permite a los Católicos frecuentar lugares de Apariciones, aún aquellas no reconocidas por los Ordinarios de la Diócesis o por el Santo Padre; supuesto que los Católicos visitantes que frecuenten estos lugares deben respetar la FE y la MORAL. Sin embargo ellos no son sujeto de ninguna disciplina eclesiastica, ni aun en su Oración pública. Se requiere permiso tan solo para la celebración de la Santa Misa o cualquier otro servicio religioso.

El Canon 2318 disponia penas contra los que violasen las leyes de censura y prohibición. Este Canon ha sido derogado a partir de 1966.

Nadie puede incurrir en censura eclesiástica por frecuentar lugares de apariciones, aun aquellas no reconocidas por los Ordinarios de la Diócesis o por el Santo Padre.

Tambien aquellos que hubieran incurrido en las prohibiciones tratadas en el Canon 2318 serán igualmente absueltos por el mismo hecho de la abrogación de este canon.

Alfredo Cardenal Ottaviani, Pro-Prefecto.
P. Parente, Secretario.

Aprobado por SS. el Papa Pablo VI el 14 de Octubre de 1966, publicado el 15 de Noviembre y en A.A.S. 58/16 a 29 de diciembre 1966, en vigor desde el 29 de Marzo de 1967, a los tres meses de su publicación.

Su Santidad Juan Pablo II aprueba las decisiones de sus predecesores y con su propio ejemplo de Visitar y Orar en los lugares aprobados por la Iglesia donde nuestra Madre la Virgen María se ha aparecido y en los que por su mediación se obtienen tantas gracias para las almas, salud para todas las enfermedades y sentirse amados por Dios nuestro Padre que es el destino eterno de nuestras vidas.

Garabandal, conocido en los cinco continentes

Gentes de todo el mundo están dando a conocer las Apariciones de la Virgen en San Sebastián de Garabandal, especialmente los numerosos centros de Garabandal que existen en los cinco continentes.

También los medios informativos, prensa, radio y televisión, entre los que merece especial mención el programa de la BBC sobre Garabandal que fué premiado en el Reino Unido.

Ante la importancia de los hechos, únicos en el mundo, un equipo dirigido por Bill Nicholson propuso a Conchita realizar esta película y Conchita obtuvo el permiso del Obispo de Santander D. Juan Antonio del Val. La Madre Teresa de Calcuta, por su especial amistad con Conchita, intervino en esta petición.

El equipo de Nicholson filmó un historial sobre las Apariciones de Garabandal centrado en una entrevista personal a Conchita. Esta película, por su fidelidad a los hechos y otros méritos fué premiado en el Reino Unido como mejor documental religioso del año.

Muchas televisiones lo solicitaron inmediatamente, tanto que a finales de 1981 ya se habian distribuido mas de cuatrocientas copias a diversas televisiones y de este modo se da la circunstancia que años después, en un pais lejano como Australia, ya habia mas de una treintena de Centros de Garabandal, siendo su principal objetivo cumplir los Mensajes y dar a conocer al mundo las Apariciones.

Esto dió lugar a que gentes de todo el mundo vengan a Garabandal. Por ello y por los muchos milagros y gracias con que Dios bendice a los que suben o creen en Garabandal, hoy dia estas Apariciones son conocidas en el mundo entero.

Como una segunda Vida de la Virgen María.

Como decia el Papa Pablo VI "es como una segunda Vida de de la Santísima Virgen en la tierra y no hay palabras para agradecerlo". Mas de dos mil Apariciones hacen de las enseñanzas de la Virgen María a las niñas videntes, sus mensajes y profecias, el modo de vivir el Evangelio en la vida de cada dia.

Conchita dice que la Virgen "es todo Amor, como la mejor de las Madres", recuerda con todo detalle las enseñanzas que la Virgen y el Angel le dieron en Garabandal, entre estas la de obedecer a la Iglesia, ya que Jesús le dijo "Conchita, no te preocupes si te creerán o no te creerán, especialmente para Roma, Yo lo haré todo", y también la Virgen le decia de cumplir los mensajes y vivir con Dios, ofreciendo todos los sacrificios que trae la vida diaria por amor a Dios y también le decía de visitar al Santísimo, y en especial ir a Misa y rezar el Rosario todos los dias.

El sábado 13 de Noviembre de 1965, tuvo Conchita su última aparición en Garabandal. Escribe Conchita:

Estando un dia en la iglesia, la Virgen me ha dicho en una locución que la vería el 13 de Noviembre en los Pinos. Me dijo que esto seria una aparición especial para besar objetos religiosos y repartirlos después, ya que tienen gran importancia.
¡Yo estaba con grandes deseos de que llegase ese día, para volver a ver a quien ha sembrado en mí la felicidad de Dios!

Estaba lloviendo, pero a mi no me importó. Subí a Los Pinos y llevaba conmigo muchos rosarios que hacía poco me los habían regalado para repartirlos; y ,como me había dicho la Virgen en la locución, los llevé para que los besara. Subiendo sola a Los Pinos iba diciendome, como muy arrepentida de mis defectos, que no caeria más en ellos, porque me daba apuro presentarme delante de la Madre de Dios sin quitarlos.

Cuando llegué a Los Pinos empecé a sacar los rosarios que llevaba; y estándolos sacando, oí una voz muy dulce, la de la Virgen, que se distingue entre todas, y me llamaba por mi nombre. Yo le he contestado: ¿Que? y en ese momento la he visto con el Niño Jesús en brazos. Venía vestida como siempre y muy sonriente. Yo le he dicho: "Ya he venido a traerte los rosarios para que los beses." Y Ella me ha dicho."Ya lo veo."

Yo traía masticando un chicle, pero cuando la estaba viendo dejé de masticarlo y lo he puesto en una muela. Y Ella ha notado que lo traia, y me ha dicho: "¿Conchita, por qué no dejas tu chicle y lo ofreces como un sacrificio por la gloria de mi Hijo?" Y yo con verguenza, me lo he sacado y tirado en el suelo.

Después me ha dicho: "¿Te acuerdas de lo que te dije el dia de tu santo de que sufrirás mucho en la tierra?, pues te lo vuelvo a decir. Ten confianza en Nosotros y lo ofrecerás con gusto a Nuestros Corazones, por el bien de tus hermanos.
Porque así estarás más unida a Nosotros." Yo le he dicho: "Que indigna soy, oh Madre nuestra, de tantas Gracias recibidas por Vos, y todavía venir hoy a mi para sobrellevar la pequeña cruz que ahora tengo". Ella me ha dicho: "Conchita, no vengo solo por ti, sino que vengo por todos mis hijos, con el deseo de acercarlos a Nuestros corazones". Y me ha pedido: "Dame, para que pueda besar todo los que traes". Y se lo he dado. Llevaba conmigo una Cruz y la ha besado, y después me ha dicho: "Pásala por las manos del Niño Jesús", y yo lo he hecho y El no ha dicho nada. Yo le he dicho: "Esta Cruz la llevaré conmigo al convento", pero no me ha dicho nada. Después de besarlos me ha dicho: "Mi Hijo por medio de este beso que yo he dado aquí, hará prodigios, repártelos a los demas", claro, yo asi lo haré.

Después de esto me ha pedido le diga las peticiones para los demás, que me habian encomendado. Y yo se las he hecho. Y me ha dicho: "Dime, Conchita, dime cosas de mi hijos, a todos los tengo bajo mi manto." Yo le he dicho: "Es muy pequeño, no cabemos todos". Ella se ha sonreído. "¿Sabes, Conchita, por qué no he venido yo el 18 de Junio a darte el Mensaje para el mundo? Porque me daba pena deciroslo yo, pero os lo tengo que decir para bien vuestro y gloria de Dios si lo cumplis. Os quiero mucho y deseo vuestra salvación para reuniros en torno del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. ¿Verdad, Conchita, que tu me responderás?" y yo le he dicho: "Si estuviese siempre viendote, si; pero si no, no lo se, porque soy muy mala.", "Tú pon de tu parte todo y Nosotros te ayudaremos, como también a mis hijas, Loli, Jacinta y Maria Cruz"

Ha estado muy poco. También me dijo: "Será la última vez que me veas aqui, pero estaré siempre contigo y con todos mis hijos." Después anadió: "Conchita, ¿Por qué no vas a menudo a visitar a mi Hijo al Santísimo. Por qué te dejas llevar por la pereza, no yendo a visitarle cuando Os está esperando de día y de noche?"

Como ya he escrito, estaba lloviendo mucho, y la Virgen y el Niño Jesús no se mojaban nada. Yo, cuando los estaba viendo no me daba cuenta de que llovia, pero cuando dejé de verlos estaba mojada. Yo he dicho: "¡Ay, que feliz soy cuando os veo! ¿Por qué no me llevas contigo ahora?" Y me ha contestado: "Acuerdate de lo que te dije el dia de tu santo, al presentarte delante de Dios tienes que mostrarle tus manos llenas de obras hechas por ti en favor de tus hermanos y para gloria de Dios, y ahora las tienes vacias".

Y nada más. Se ha pasado ese felíz rato que he pasado con mi Mamá del Cielo y mi Amiga, y con el Niño Jesús. Los he dejado de ver pero no de sentirlos. De nuevo han sembrado en mi ánimo una paz y una alegría y unos grandes deseos de vencer mis defectos para conseguir amar con todas mis fuerzas, a los Corazones de Jesús y de María, que tanto nosquieren.

Anteriormente, la Virgen me ha dicho que Jesús no mandaba el Castigo para hacernos sufrir sino para reprendernos de que no le hacemos caso y por ayudarnos. Y el Aviso nos lo manda para purificarnos, para hacernos ver el Milagro con el cual nos muestra claramente el amor que nos tiene; y por eso el deseo de que cumplamos el Mensaje.

Durante las Apariciones el Angel venia a darle la Comunión cuando no habia Sacerdotes en el Pueblo. Le decia el Angel “Reza el "Yo pecador" y piensa que vas a recibir a Dios”, después le daba la Comunión con gran veneración y después de la Comunión rezaba con ella la Oración “Alma de Cristo santifícame , Cuerpo de Cristo sálvame, ...” y finalmente le decia la Virgen, de escuchar a Jesús, darle gracias, pedirle, decirle todo. Conchita se admiraba de que la Virgen se preocupase de las cosas mas pequeñas de su vida como también lo hace con todos sus Hijos acá en la tierra para llevarnos a Dios y luego vivir para siempre con Dios en el Cielo, ya que Dios es el destino eterno de nuestras vidas.

Como dice San Agustín "nos hiciste Señor para Tí y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa enTí".



Las Apariciones de la Virgen María en San Sebastián de Garabandal

Capítulo 6

Testimonio de D. Juan Alvarez Seco.

I

Durante las Apariciones D. Juan Alvarez Seco fue brigada de la Guardia Civil, jefe de la sección de Puentenansa, demarcación a la que pertenece San Sebastián de Garabandal.

Cuando estaba próximo a mi ascenso a Brigada, decía para mí: No quisiera ser destinado por la parte Norte, y se comprende que la Divina Providencia dispuso que fuera destinado a Santander, por lo que más tarde medité y reconocí que mi destino estaba en el Norte y especialmente en los límites de las provincias de Palencia, Asturias y Santander, en Rionansa.

El primero de Abril de 1961, me hice cargo de la Línea de la Guardia Civil de la referida demarcación, y cómo no, con muchas recomendaciones por parte de mis Jefes, como una cosa especial, y con tacto, puesto que mi antecesor había tenido que salir para otro destino por orden de la Superioridad y en beneficio del servicio.

Llevaba sólo dos meses en mi destino, por lo que apenas había tenido tiempo suficiente para conocer la demarcación asignada. Los sucesos que me propongo narrar *dan principio el 18 de junio de 1961.* Algo maravilloso ocurre en mi demarcación, de lo que me doy cuenta el día 20 del mismo mes, en ocasión en que me encontraba en visita del Médico Dr.
D. José Luis, sorprendido a su vez por las noticias que acababan de darle dos mujeres de San Sebastián de Garabandal, quienes manifestaban haberse aparecido el *Arcángel San Miguel a cuatro niñas.*

Creo que en aquel momento no sé si al Sr. Médico le pedí la receta que me iba a dar para mi oído, objeto de la consulta, porque me da la impresión de que ya no llegué a necesitarla, puesto que oí perfectamente las manifestaciones de aquellas señoras.
Trasladándome seguidamente al Cuartel, para ponerlo en conocimiento al cabo D. José Fernández Codesido, al que ordené que lo antes posible se trasladara a San Sebastián de Garabandal y se informara de las cuatro niñas en relación con el caso que nos ocupa.

El mencionado cabo me informó a su regreso que, efectivamente, todas ellas han coincidido en la misma aparición del Angel. Las protagonistas resultaron ser: Conchita González González de 12 años de edad y huérfana de padre. María Dolores Mazón González de igual edad que la anterior e hija del Presidente de la Junta Vecinal de San Sebastián, Sr. Ceferino. Jacinta González González, también de 12 años, tiene padres y hermanos. Y María Cruz González Barrido, la más pequeña del grupo, de 11 años.

Las cuatro supuestas videntes informaron, por separado al cabo Fernández que ellas se hallaban jugando a las «canicas» a la entrada de la Calleja llamada la «Ventura» junto a un pequeño huerto adjudicado al Sr. Maestro de la Escuela, huerto en el que había un manzano lleno de fruta, lo que a las niñas llamó la atención, y como cosa de criaturas cogieron manzanas del árbol, como es natural, para comérselas, no dándole importancia alguna por ser cosa de niñas; pero en cuanto a las apariciones creí conveniente poner en antecedentes a mis superiores. Pero siguiendo los consejos del cura-párroco, don Valentín Marichalar, retrasé esta información unos días, en espera de nuevos acontecimientos.

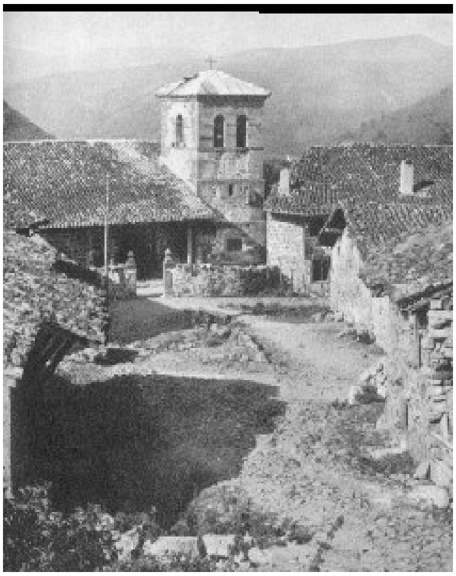
El día 21 de dicho mes de junio decidí ir a visitar al cura-párroco, al que encontré en el camino en el coche del Indiano, con el fin de dirigirse a Santander para entrevistarse con el Sr. Obispo. Lo que me obligó a regresar apresuradamente al cuartel y remitir por mediación de un guardia una nota informativa a mi Jefe Superior, informándole de todo lo ocurrido en Garabandal.

Al siguiente día 22, me dispuse de nuevo a subir a Garabandal con mi ordenanza para informarme personalmente sobre los hechos allí acaecidos. Pequeña aldea montañesa, compuesta por unos 70 vecinos aproximadamente. Resulta grande o inmensa por la innata cordialidad de sus moradores. Enclavada en las estribaciones de los Picos de Europa y próxima a Peña Sagra, limita esta zona con las provincias de Asturias, Palencia y Santander. Para llegar hasta Garabandal hay que subir un duro camino que arranca de Cosío. Serpentea por la montaña durante siete kilómetros hasta alcanzar el pueblo.

Actualmente se sube facilmente por la carretera que se construyó después. El antiguo camino tenia algunos repechos dificiles para vehículos debido al barro y las piedras por lo que se subia frecuentemente a pie o en vehículos todo terreno.

Durante mi acceso a la pequeña localidad pude apreciar un paisaje maravilloso, que me hizo recordar los «Belenes» que en época navideña se hacen en Cataluña. Ya en el pueblo, observé cómo corrían por las calles el agua, las gallinas, los cochinillas... sin que faltaran ovejas, cabras y vacas con sus tintineantes esquilas ycencerros.

Las costumbres de sus habitantes son primordialmente religiosas. Jamás olvidan, bajo pretexto alguno, el rezo del Angelus, tan pronto como el reloj señala las doce horas (mediodía). Por la tarde rezan el santo rosario dirigido por el cura-párroco, y en su ausencia, por la Maestra o por la viuda Maximina. Al entrar la noche, la mujer de Simón y madre de la vidente Jacinta sale por el pueblo con un farol y una campanilla, y recuerda a todos los moradores las últimas oraciones de la jornada. Los domingos, después de haber oído la Santa Misa en la Iglesia humilde y antigua, se toman un poco de descanso. Por la tarde, la juventud se reúne debajo de uno de los porches, y cantan y se divierten al son de una pandereta, destacando el respeto y honestidad en sus voces y movimientos.



La Iglesia y el pueblo de Garabandal en tiempos de las Apariciones. Se observa el curso de un riachuelo que recoge las aguas de las lluvias y que atraviesa la plaza y el pequeño puente que lo cruza en direccion al pórtico de la Iglesia. Este puentecillo, cuando era atravesado por varias niñas juntas en extasis, si alguna quedaba fuera de el, caminaba sobre el "aire" sin caerse.

Ya en el pueblo, como he dicho, acompañado de mi ordenanza, Celemín me presentó a una vecina llamada Valentina, mostrándose dicha señora muy amable, reflejando en su rostro una expresión de bondad y cariño, y tratándome como si me conociera ya de antemano, Y, sin hacerse rogar, me manifestó que la primera aparición había tenido lugar el domingo, día 18, después de que las niñas salieran de rezar el santo rosario y asistieran al Catecismo en la Iglesia; y que, una vez libres para sus juegos, decidieron ir a la Calleja de la Ventura, desprendiéndose de una de las que les acompañaban, o invitando a otra a que subiera con ellas para jugar a las canicas, cosa que hicieron como también coger unas manzanas del árbol del huerto del Sr. Maestro, quien, viendo que el árbol se movía, encargó a su esposa se enterara de lo que ocurría, pues creyeron se trataba de las ovejas que estaban en el manzano. Al oír, las cuatro se echaron a reír y nada pasó. Una vez saciadas y con alguna fruta en los bolsillos, sienten los primeros remordimientos de conciencia, y la reacción de las niñas fue culpar al diablo por lo que habían hecho; y, en todo furor, cogieron todas ellas sendas piedras, arrojándolas hacia un rincón con todas sus fuerzas, donde creyeron que estaba el diablo riéndose de ellas. Una vez tranquilas, se dispusieron a salir del mentado huerto para volver a sus juegos. Fue entonces *cuando Conchita vió aparecerse de pronto a una figura muy bella, pequeña, y con alas muy relucientes,* y señalando hacia la aparición decía: -«Ahí... ahí... » Las restantes niñas, al ver a Conchita en semejante posición trataron de correr para avisar a su familia, porque creían que le había dado un mareo, momento aquel en que las demás también se extasiaron viendo al Angel en esta posición, todas gritaron: «El Angel». Unos niños que jugaban también en la calleja las apedrazaron, y fue cuando el Angel las llevó más arriba, en la Calleja, a unos 50 metros; y una vez allí, en posición de rodillas y mientras veían al Angel y le escuchaban, quiso pasar por entre ellas *un vecino que venía de arriba de la montaña con un panal para la miel,*- y al ver que no se separaban para dejarlo paso, se molestó por no dejarle pasar, ignorando de lo que se trataba. Una vez pasó en dirección al pueblo, se extrañó de que las niñas

continuaran en la posición que las había visto. Cuenta el narrante que en toda la noche no pudo dormir, pensando que algo raro había visto; lo que explicó a su mujer, la que respondió que se trataba de cosas de niñas.

Durante esta primera aparición, el Angel encargó a las cuatro niñas que cada día fueran al mismo sitio a rezar el santo rosario y que él estaría con ellas. Las niñas asustadas y llorosas fueron hacia la Iglesia para rezar y más tarde a manifestarlo a sus respectivas familias. La reacción de los familiares, -temiendo que sus hijas les mintieran-, era contraria a que tuvieran que ir al siguiente día a la Calleja. La única que se opuso fue la madre de Conchita; pero al insistir las demás niñas, quiso disimular para que fuera con ellas a la Calleja, prometiéndole que se fueran las tres y que Conchita iría después para unirse a
ellas. La señora Valentina decía que «vale más que vean al Angel que no otra cosa peor».

Varias mujeres las espían y, al ver que es cierto lo que ellas manifestaban, se produjo gran revuelo en el pueblo; lo anunciaron a todos, y convencidos y sin que persona alguna se burlara, acudieron a la Calleja para presenciarlo.

A partir de este día yo estaba contento y ordené se pusiera una pareja de vigilancia en Garabandal; la noticia corrió por todos los pueblos limítrofes, y a diario se desplazaban gentes a Garabandal, lo que motivó que se intensificara la vigilancia.

Después de la tercera o cuarta aparición del Angel, pasaron ocho o nueve días sin nuevas apariciones, por lo que la gente llegó a desconfiar. Mas después de esos días volvió a aparecer el Angel y cada día se encontraban en Garabandal de 500 a 3.000 peregrinos para presenciarlo. Recuerdo que las videntes decían que tenían tres llamadas. A la primera, dicen, que experimentaban una sensación de alegría del pecho a la garganta, y lo mismo con la segunda. Pero cuando ya tenían dos llamadas se les notaba, pues se ponían muy nerviosas y se colocaban un suéter, como si tuvieran que ir a la Iglesia.

Después de varias apariciones del Angel, llegó a San Sebastián de Garabandal un maestro para dar lecciones de las asignaturas suspendidas al hijo del Indiano Etaquio, y este maestro, por intercesión del cura párroco don Valentín, tenía que estar pendiente y acompañar a las videntes durante su aparición, para escuchar las charlas que sostenían con el Angel y tomar nota.

La gente que subía para ver las apariciones, se decía si las hipnotizaban o las daban píldoras y otras cosas por el estilo. Después de una aparición, me participa un compañero, Sargento de la Guardia Civil que, al terminar el éxtasis de Conchita, el maestro se la había llevado a casa del Indiano; y que va a resultar que cuanto dice la gente es verdad, y afirman que es el maestro que les da las píldoras. Acto seguido me trasladé a casa de Etaquio (el Indiano) y, efectivamente, compruebo que el maestro está en una habitación con Conchita; le preguntó el objeto del caso y me responde que, por encargo de don Valentín, al terminar la aparición se informa por la vidente de lo que han conversado con el Angel y qué es lo que quiere, para después hacer como una especie de informe y darlo a don Valentín para su entrega al Sr. Obispo.

No falta quien dice que Conchita se pone de acuerdo con las otras y marchan a la misma hora a la aparición, que es la que influye en las demás; dicen igualmente que es una enfermedad; es cuando a petición del padre de María Dolores reclaman la presencia del Médico don José Luis, titular de la comarca, y sube en compañía del Alcalde y del Presidente, y las recluyen en el bar de Ceferino; las introducen en el cuarto donde Ceferino

guarda el pan, y las reconoce el Médico. Recuerdo que a medida que eran reconocidas, salían disparadas para ir después a la Calleja y estar en la visión del Angel.

El médico dice que las niñas están epilépticas y enfermas; que todo lo que pasaba es debido a la enfermedad que tienen. Pero yo veo que las videntes están la mar de bien y que cada día están más guapas y más sanas; mientras que los padres y hermanos presentan un aspecto de cansancio, y sus rostros, como si entuvieran agotados físicamente, denotan falta de sueño y reposo.

Se ordena por el Cura párroco y otros que se las separe de dos en dos, para comprobar si todas ellas acuden a la misma hora a la aparición; y, efectivamente, cuando sucede la última aparición salen las cuatro de distinto lugar coincidiendo en el Cuadro a la misma hora.

Las cuatro niñas salen del éxtasis con la misma facilidad con que entraron. Estaban más contentas y absolutamente normales; cuantos contemplan las escenas quedan impresionados, todos quieren tocarlas el pelo y las mujeres besarlas, gracias a la pareja que las custodia hasta que se disuelve la aglomeración.

El sábado, 24 de junio la gente que había de cuantos lugares tenían noticias los sucesos, deambulaba por el pueblo.

En el lugar de la aparición se levantó un cerco de madera para evitar que las videntes fueran maltratadas a pinchazos, y que fueran rodeadas sólo por los curas y quitaran la vista a los demás, y a fin de evitar también las avalanchas del público para no presionar a las videntes. Al terminar la aparición se trasladaron a la sacristía de la iglesia para explicar a don Valentín lo que habían visto y también a otros observadores desconocidos.

Días 24 y 25 de junio: Mucha más gente que en días anteriores, varios sacerdotes y médicos. Durante el éxtasis un médico quiso levantar a Conchita, y por el exceso de peso que, por lo visto, experimentaba cuando se hallaba en tal estado, se le cayó desde regular altura dando con las rodillas en el suelo, produciéndose un buen crujido. Al terminar y examinar a las niñas se observaban claramente las marcas de la caída de Conchita, de pinchazos, golpes y arañazos que a manera de pruebas habían hecho algunos a las videntes, sin que ellas acusaran el menor dolor ni hubieran hecho la menor expresión cuando se las produjeron. De nada se enteraban, ni del mundo exterior; y pasado el éxtasis tampoco les dolía; sólo les quedaba señal.

Día 1 de julio. Sábado: Numerosísima concurrencia de todas clases mezclada con médicos. Sobre las siete de la tarde se produce la aparición. Duró unas dos horas. Al terminar, las niñas dicen que fue muy corta, que duró solamente dos o tres minutos. En aquella posición es humanamente imposible permanecer tan sólo unos pocos segundos y menos todavía, con expresión angelical. Esta vez el Angel les dijo que, al día siguiente, verían a la Virgen.

Día 2 de julio. Domingo: La Calleja se encontraba repleta de gente que rezaba el rosario. Todos querían presenciar el éxtasis. A mi lado se encontraba el segundo Jefe del Salto de Nansa, Sr. Rocha, que había subido al Dr. Morales y Dr. Piñal, ambos nombrados de la Comisión por el Sr. Obispo Fernández, y recuerdo que me dijo el Sr. Rocha: -«Esta tarde las videntes no subirán al Cuadro para ver la visión». Le respondí que en las cosas divinas no tenía el menor poder médico alguno. Me acerqué a la curva de la callejuela y comprobé que se encontraban a mitad de la misma. Permanecí en espera a que subieran al Cuadro para impedir el doctor que se produjera la aparición, con la sorpresa del Sr. Rocha de que las videntes subieran al Cuadro, sin que fuera molestado por la potencia del Dr. Morales. Y todas ya, de rodillas, iniciaron el primer misterio del Rosario, y acto seguido tuvieron la visión. Llegó al lugar el Dr. Morales y dijo: «Esto ya está visto», o sea, que el doctor no había podido lograr evitar la aparición.

Las cuatro videntes lanzaron un grito a la vez, diciendo *«LA VIRGEN»*. En principio creyeron que fuera Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro, y después se oyó, que era Ntra. Sra. del Carmen, porque tanto el Niño Jesús como la Virgen llevaban en sus manos el escapulario. La Virgen estaba rodeada de seis ángeles, contados por la Conchita que se oía perfectamente. También decía Conchita «qué ojo» y después de la visión se pudo saber que era la Sma. Trinidad, en forma de ojo. A la derecha de la Virgen apareció como un cuadro de fuego, destacando del mismo la rigidez de las videntes con lágrimas en sus ojos y muy demacradas con cara de cera. Siendo la que más lloraba Mari Cruz, *a la que un médico cogió por la garganta* para apartarla de la mirada al frente, y no pudo conseguirlo: pero sí oí un chasquido de torcedura muy grande; creí que la hubiera causado daño; sin embargo, nada le había sucedido.



Cuando las videntes llevaban un rato en la visión, su rostro era ya más tranquilo, su posición, frente a los pinos: a la derecha, María Dolores: le seguía Conchita y a continuación Jacinta. A la izquierda y a mi lado estaba Mari Cruz; todas tenían en sus manos rosarios y cuentan a la Virgen lo que hacen en sus faenas de casa, lo que se oye perfectamente.
María Dolores enseña los dientes, pues se supo después que la Virgen había dicho que tenía unos dientes muy bonitos. A continuación Conchita con la boca poco torcida y abierta muestra a la Virgen que tiene una muela picada. También se comprende que las pregunta la Virgen cómo es el cura, y responden que don Valentín es muy feo, pero muy bueno. El propio don Valentín pudo oír estas palabras y muchos de los estábamos junto a ellas. Le decía a la Virgen que pedía por los Guardias Civiles que las protegen mucho de los curiosos y evitan de que les hagan daño. También le piden a la Virgen que les deje la corona, y al final cede la Virgen y se ve cómo la recogen y se la pasan de una a la otra. También Conchita pide a la Virgen que le deje una de las estrellas que lleva la corona para que se la ponga ella en la cabeza y los presentes lo vean, y puedan creer en las apariciones, mas la contestación de la Virgen es que ya lo creeremos.

Las videntes describen a la Virgen de esta manera: Vestido blanco, manto azul, corona de estrellas doradas, manos estiradas, con un escapulario marrón , pelo largo y castaño no oscuro y raya en medio; cara muy bonita. Aparenta unos 17 años y es más bien alta, afirmando las cuatro que su voz es inconfundible y muy melodioso.

A partir de estos momentos he presenciado muchas apariciones y he sido testigo además de los éxtasis, de centenares de marchas extáticas, corriendo velozmente en este estado por las calles del pueblo, e incluso algunas veces lo hacían de espaldas. Cuando corrían a encontrarse, unas extasiadas y las otras normales, a la que estaba en éxtasis no se le podía alcanzar, incluso algunos

del pueblo trataban de correr sin poderlas alcanzar, incluso las videntes en estado normal no podían alcanzar las que estaban en éxtasis.

Así mismo he sido testigo muchas veces de cómo en pleno éxtasis y una vez besados los objetos por la Virgen, los devolvían a sus propietarios sin equivocación alguna. Algunos, después de haber besado sus medallas, se las entregaban a otras personas para que las dieran a las videntes a fin de que la Virgen las besara de nuevo; pero se oía decir que ya estaban besados y que por eso no los besaba por segunda vez. Alguien entregaba anillos sellos y no eran besados; sólo besaba los anillos esponsales, y éstos eran entregados muchas veces a los propios dueños entre mucha gente, y sin equivocarse con otros que llevaban en las manos.

He conocido a las videntes «muy feas», pero cuando están en éxtasis tienen una cara bonita y muy angelical; también las he visto caer y pegar con la cabeza en una piedra, sonar un fuerte golpe y dolerme a mí más que a ellas, porque nada les pasaba.

Los fenómenos habidos han sido por espacio de tanto tiempo y con tal frecuencia (en el transcurso de una jornada se daban dos y tres éxtasis) que resulta casi imposible enumerarlos y relatarlos, y relatarlos todos. Ello me obliga a recordar tan sólo algunos casos y cosas vividos por mí, aun cuando en mi mente recuerdo tanto y con tal exactitud, que no olvidaré mientras viva si Dios así lo quiere.

Sobre el primer mensaje: Las videntes en el Cuadro, muy serias y pendientes de lo que la Virgen estaba encomendándoles. A alguna se le caían lágrimas muy grandes. Mientras que los presentes también recibíamos esta emoción. Al terminar el éxtasis de las cuatro niñas y en un completo silencio anuncia el Padre don Valentín: «La Virgen ha dado a las videntes un mensaje, que no lo pueden decir al Sr. Cura, ni a sus padres, ni al Sr. Obispo.»



Al siguiente día tienen que subir ellas solas a los pinos, por encargo de la Virgen y que no haya persona alguna, y para que esto sea vigilado proponen las videntes que les acompañen dos pequeñas, tan pequeñas que tendrían sólo tres años y que apenas se daban cuenta del caso. Recuerdo que a mí me dijo María Dolores: «Brigada, usted y mi padre pueden estar cerca, pero a unos 100 metros a la derecha de los pinos, y también el cura con dos religiosas a la izquierda de los pinos, también a unos cien metros, y el resto de la gente, bien retirada». Así lo hicimos y se pudo observar cuándo estaban en el momento del éxtasis, porque al llorar mucho las videntes, las pequeñas se asustaron y daban voces de llanto. Después se supo que el fin de estar las videntes solas es porque la Virgen tenía que hacerlo constar en el mensaje para el 18 de octubre de 1961. Con cajones de fruta hicieron un pequeño altar, cogieron flores del campo y lo montaron al pie de los pinos muy bien preparado, muy bien preparado por ellas, que lo hicieron en toda la mañana.

Un día la Virgen se apareció a las videntes en los pinos, lo que fue presenciado por un Guardia Civil de Reinosa y por un amigo suyo que habían subido para ver algún éxtasis, y manifestaron los testigos que Conchita decía a la Virgen «pero no te haces daño con esas cañas», porque se aparecía la Virgen en la parte alta y entre dos pinos. Entre los mismos se hallaba la hija de Primitiva, llamada Elvira y otro del pueblo.

A Conchita le cortan las coletas: En las primeras apariciones de la Virgen a las videntes, después de dar muchos rosarios y medallas a besar, Conchita muestra sus coletas a la Virgen, en ademán de ofrecérselas; y llega el momento en que los médicos, que sólo subieron un día, acuerdan con el Sr. Obispo de llevarla a Santander; y da la casualidad que el día anterior, como yo no podía estar para ver las apariciones, ordené a los Guardias que observaran ese día, para que, a mi regreso de Santander, me expliquen lo sucedido. El 27 de julio se llevan a Conchita a Santander para meterla en un convento; y que las niñas que encuentran pensionadas en el mismo la sacarían por la ciudad para distraería, con el objeto de que se la pasara la enfermedad que ellos creían tenía. Yo regreso a PuenteNansa y llamo a la pareja para que me explique lo que había sucedido ese día de mi ausencia. Y me informan que *a la una horas (13 h.) a las tres videntes, Mari Cruz, Jacinta y María Dolores se les apareció el Angel San Miguel,* y fueron las tres videntes las que dijeron al Angel que daba pena que este día, al aparecerse la Virgen en Garabandal, Conchita no la vería. Y les dijo el Angel a las tres que Conchita vería a la Santísima Virgen en Santander, a la misma hora que ellas en Garabandal.

El siguiente día sobre las ocho de la mañana recibo en Puente-Nansa una llamada telefónica del Brigada de la Guardia Civil encargado de la Comandancia, Crecencio, y me dice: «¿Qué fue lo que ocurrió en Garabandal en el día de ayer?»; «A las 13 horas le dije: *el Angel se ha aparecido a Mari Cruz, Jacinta y María Dolores y les ha dicho que Conchita tendría la visión de la Santísima Virgen en Santander a la misma hora que ellas;»* confirmando mi compañero Crecencio que, efectivamente, Conchita había tenido por la tarde en Santander la aparición de la Virgen junto a la verja del Convento.

Un joven que yo había visto en Garabandal, a donde había subido para presenciar las apariciones y que conocía perfectamente a las cuatro videntes, me confirmó que al ver a Conchita en Santander, en unión de varias nenas, por encima del túnel que va de una de las calles a la Estación Férrea, caminando hacia el Convento, Conchita cayó en éxtasis en plena calle.

Cuando la madre de Conchita regresó a Garabandal decía que su hija estaba enferma y que por esto tenía las visiones en Garabandal; que todo era mentira, que se lo habían anunciado no sé qué autoridades eclesiásticas. Estando yo cerca de la fuente donada por Etaquio a Garabandal, dos vecinas del mismo pueblo decían a la madre de Mari Cruz que todo era falso; de no haberme encontrado en aquel lugar habría habido pelea por parte de la madre de Mari Cruz; mas nada pasó afortunadamente.

Llegó Serafín de la corta de leña en Navarra preguntando a su madre por Conchita y ésta le contesta que está en Santander. Serafín encarga a su madre que la hija regrese a casa. Ya en Garabandal, Conchita, jugando por la tarde en su casa con una vecina, nieta de la señora Primitiva, oye la voz de la Virgen que Conchita reconoce y se le ocurre mirar debajo de su cama por si estuviera allí la Virgen porque no la veía. La Virgen encargó a Conchita que al siguiente día fuera con sus amiguitas videntes a la visión. Cuando las cuatro estuvieron juntas, Conchita les dijo que no salieran de Garabandal cuando las quisieran llevar.

Lo que me contó Conchita cuando le cortaron las coletas: Dijo que la llevaron a una peluquería donde había dos dependientas y el ama, y una de las dependientas fue a cortarla el pelo y no podía, o es que estaba nerviosa: y, que al final, el ama a puro trance se lo cortó; y Conchita en

vez de sentirlo, sonreía y decía: «Ahora estoy más guapa». Ella había cumplido lo que yo comprendía de que un día había prometido ofrecer las coletas a la Virgen; esto creo yo, puesto que ella, con la visión en Garabandal, no hacía más que ofrecérselas a la Virgen.

Enterada la madre de María Dolores de que al regreso de Santander había dicho la madre de Conchita que las videntes estaban enfermas y que todo era mentira, dijo a su hija (sin que lo supiera su padre Ceferino) que cuando tuviera la llamada no fuera a la visión; y llegó la hora y María Dolores fue a la Calleja y estuvo poco rato el Angel en la visión un solo minuto y terminó el éxtasis y regresaba a casa llorando. Al verla su padre le dijo: «Ya te ha dicho tu madre algo; ¿qué es lo que te ha pasado, que vienes llorando?» María Dolores contesta que había estado poco tiempo con el Angel porque su madre le había dicho que no era verdad lo de las apariciones.

Sobre una piedra besada por la Virgen: María Dolores sale extasiada de su casa por la Calleja hacia los Pinos; y al salir de la calleja se queda de rodillas, le hacemos un corro, encontrándose a mi lado el Padre Ramón Andréu; vemos cómo María Dolores coge piedras y las da a besar a la Virgen y dice: «esta piedra es para una amiga suya o familia que se encuentra en Cádiz; coge otra y hace lo mismo y la ofrece para otra que también se encuentra fuera de Garabandal, y coge otra y no dice nada, dejándola en el suelo; pero la cogí yo y me la guardé en el bolsillo de la sahariana. María Dolores continúa hablando con la Virgen y se comprende que la Virgen le pide la última piedra que ha besado y le pide a Loli que se la muestre. Loli, mirando hacia arriba y tocando con la mano sobre el suelo, no encuentra la piedra; colocamos dos o tres a su lado, las toca y no hace caso de ellas; pero el
P. Andréu dice: *«Brigada, saque del bolsillo esa piedra que usted se ha guardado y póngala en el suelo»*. Obedezco y acto seguido parece que la Virgen le dice que ya está en el suelo; Loli toca varias piedras y entre ellas la que yo le puse; la coge y se la muestra a la Virgen y ya queda tranquila; la deja nuevamente en el suelo de donde vuelvo a recogerla y guardarla. Al terminar el éxtasis le pregunto si la piedra que yo me había quedado y la que ella buscaba la tenía ofrecida a alguien, respondiéndome negativamente, por lo que me quedé con la piedra.

El día que una autoridad subió a Garabandal en unión de don Emilio Valle y sus hijas. Aquel día las hijas de don Emiliano me dieron varias medallas para que yo las entregara a María Dolores y ésta se las diera a besar a la Virgen; así lo hice. María Dolores tuvo la aparición en los Pinos. Recuerdo un caso curioso y es que María Dolores se encontraba caída en el suelo, boca arriba, hablando con el Angel y decía: *si tú no me ayudas yo no puedo levantarme,* en este momento vi *cómo Loli extendía el brazo y fue incorporándose poco a poco hasta la posición de sentada,* al igual que si uno cualquiera le hubiera dado la mano y lentamente le hiciera incorporarse hasta dicha posición.

Subí por la tarde a Garabandal y al llegar me salió al encuentro el Indiano Etaquio y me dice: «Brigada, si usted hubiera subido más pronto habría presenciado y escuchado la voz de la Virgen». Y al pasar por casa de Jacinta, se encontraba ésta con María Dolores a la puerta. Me llaman con una gran alegría y me dicen: que esta mañana el Dr. don Angel Domínguez Borreguero Director del Manicomio Provincial de Salamanca les había dejado el micro para que registraran la voz de la Virgen. Entonces me fui al mentado Dr. Domínguez para que me informara, el cual me dijo que: «la cinta donde está grabada la palabra *la Virgen no quiere hablar* se la mostraría a usted pero estamos expuestos a que por una pequeña avería se borre». El acompañante del Dr. Domínguez era don Gerardo Pleya, Catedrático de la Universidad de Salamanca; ambos se hallaban veraneando en Llanes (Asturias) y, al enterarse de las apariciones, acudieron a Garabandal. Si ellos quieren, pueden dar testimonio.

Día 25 de julio de 1961, festividad de Santiago Apóstol. Este día tenía una pareja en la Calleja, y otra frente a la casa de Conchita. Las cuatro videntes jugaban en el prado de una cerca y serían aproximadamente las siete y media de la tarde. El cielo estaba completamente libre de nubes. De

pronto se formó una nube muy negra encima de Piedra Sagra, y al mismo tiempo se vio un rayo muy grande de arriba abajo. Las videntes cayeron de rodillas con gran temor. El trueno fue muy estrepitoso; las niñas con la vista extasiado hacia arriba. Tuve que apaciguar los gritos de la madre de Mari Cruz, y todos permanecimos en silencio; y hay quien dijo muy serio, sin darlo importancia, que había visto sobre la luna una figura o dos como viste el Santo Padre.

Cuando el Exmo. Dr. D. Doroteo Fernández y Fernández publicó la primera nota del Obispado recomendando que los curas se abstuvieran de subir a Garabandal, estos subían vestidos de paisano. Recuerdo que, extasiada Conchita, le decía la Virgen: «Hay tres curas en el pueblo», y Conchita decía que sólo había uno; y se oyo decir a Conchita «hay tres» y run... run... llegó hasta dos paisanos que estaban observando; al final se acercaron para informarse bien, y los dos paisanos se identificaron como lo que eran, sacerdotes; sólo que vestían de paisano en vistas de la prohibición del Sr. Obispo. El caso es que ya no volvió a encontrárselos en el pueblo. También se presentaron otro día dos Alféreces del Cuerpo de Aviación; yo les reconocí y nada quise decir, pero las videntes supieron por la Virgen que eran capellanes.

El día 12 de octubre de 1961 recibí la Cruz a besar, separadamente por las cuatro, como una felicitación de la Virgen por ser el día de mi Patrona y acudir esa tarde a Garabandal.

Día 17 de octubre de 1961: Subí con catorce parejas a mis órdenes, para mantener el orden la misma víspera del 18. Extasiada Conchita se acercó a mí, y a mí sólo me dio a besar la Cruz, lo que para mí significaba una esperanza de que todo saldría bien, a pesar de la enorme cantidad de personal que subió al pueblo y a pesar de la lluvia torrencial que se sucedió durante todo el día. No pasó la menor desgracia. Calculé en Garabandal de unos doce mil a quince mil personas; y de ochocientos a mil automóviles y sin accidente alguno, lo que fue para mí una gran sorpresa. Yo estaba junto a las videntes, cuando del pecho sacaron una carta escrita que don Valentín abrió y leyó. Los presentes pedían que se leyera más fuerte, y pude oír claramente que las cuatro videntes le decían todas al mismo tiempo (lo de la carta) y sin equivocarse. Luego la leyó un voluntario con voz fuerte. Todos los que ese día subieron al pueblo, esperaban ver el sol en plena noche como en Fátima. En realidad se hizo lectura de un grave mensaje, que hoy tiene una importancia considerable.
Es así que lo he comprendido.

Hay que hacer muchos sacrificios, mucha penitencia. Visitar al Santísimo. Pero antes tenemos que ser muy buenos. Si no lo hacemos nos vendrá un castigo.
Ya se está llenando la copa, y si no cambiamos, nos vendrá un castigo muy grande.



Las Apariciones de la Virgen María en San Sebastián de Garabandal

Capítulo 7

Testimonio de D. Juan Alvarez Seco.

Durante las Apariciones D. Juan Alvarez Seco fue brigada de la Guardia Civil, jefe de la sección de Puentenansa, demarcación a la que pertenece San Sebastián de Garabandal.

II

Lo que ocurrió el día 18 de marzo. Subiendo este día para Cosío me encontré con mi amigo Fidelín, quien me invitó a subir a su coche y acompañar al P. Jesús Silva, fundador de la Ciudad de los Muchachos de Orense, al que acompañaba otro padre cura más joven y un muchacho enfermo del corazón. Los tres subieron a Garabandal y el primer contacto que tuvieron fue con la vidente María Dolores, en éxtasis sobre las 23,45 h. y cuando la visión pasaba al siguiente día, 19 de marzo de 1961, extasiado se acerca al mostrador del bar; toma un lápiz del cajón y sobre la pared de la cocina apoya la estampa y escribe lo que le dijo la Visión: «La Virgen felicita al P. José». Y resulta, según informó el mentado padre, que él no había dicho a nadie cómo se llamaba, y que para él había sido una emoción recibida como prueba maravillosa. Además en el momento su semblante era pálido por la prueba que acabada de recibir.

Más tarde nos trasladamos a casa de Conchita. El P. Silva la habla sobre una Hora Santa, y contestó Conchita que eso qué era, y fue cuando el P. Silva se lo explicó y se acordó hacer una Hora Santa en la Iglesia; pero nos faltaba la llave del templo y la del Sagrario para dar la Sagrada Comunión, y don Valentín dormía en casa de la señora Primitiva. El señor Matutano, de Reinosa, el Brigada y un servidor fuimos al cura. Para que nos conociera le hablé yo, le pedimos la llave de la Iglesia y nos dijo que no la daba, a pesar que daba la Hora Santa el P. Silva. Regresamos a casa de Conchita Matutano y yo, y Maximina dice podemos acercarnos a la Iglesia por si estuviera abierta. Una veintena fuimos con Conchita y María Dolores; recuerdo que estaban presentes los Marqueses de Santa María. Encontramos la puerta del templo abierta, pero nos faltaba la llave de la sacristía para conseguir la del sagrario. Mas el P. Silva encontró el sagrario abierto y la sacristía cerrada, por lo que pudo hacerse la Hora Santa por todos los presentes y, además, en cruz, y comulgando casi todos los asistentes.

Fue maravilloso; esto bien lo saben los Marqueses de Santa María y Matutano y otros que yo no puedo recordar. Agregando que nos dijo el P. Silva que lo de Garabandal todo era verdad.

Lo sucedido al Sr. Damián con una cruz: El Sr. Damián, de Barcelona, había dado una cadena con una medalla y una diminuta cruz de oro a Conchita para que cuando estuviera en éxtasis la diera a besar a la Virgen. Conchita tiene la visión y todos la seguimos, y en la puerta de la iglesia vemos cómo da a besar a la Virgen todos los objetos de Damián, y después le coloca la cadena al cuello, extasiado, y regresamos para casa de Conchita; el Sr. Damián notó que sólo tenía la medalla y que le faltaba la cruz de oro; y ya cuando Conchita se encontraba fuera del éxtasis y en estado natural, el Sr. Damián le dijo que le faltaba la cruz. Respondió Conchita: pues es verdad, que me dijo la Virgen que estaba caída a la puerta de la iglesia. Y, en mi presencia y la de varios, vimos cómo una cosa tan diminuta se podía encontrar, aun cuando a nosotros nos dijeran en la puerta de la iglesia está; sin embargo Conchita fue derecha al sitio y la recogió, no sólo en mi presencia sino en la de los que allí se encontraban.

Mis gafas y la señal de la Cruz: El Brigada que suscribe se hallaba junto a la cocina de Conchita, y varios curiosos, en espera de ver en aparición a Conchita; de pronto se queda extasiado; y entre todos se dirige al Brigada y con la Cruz va a persignarme; comienza diciendo: «Por la señal ... » en ese momento se para al tocarme en las gafas y me las pide; de momento no accedí, mas ella espera que se las diera a la mano. Entonces, a petición de los presentes se las di, pero con el temor de que me las rompiera; las coge, las cierra y me las devuelve. Me persigna como yo jamás lo hubiera hecho; nuevamente me pide las gafas, me las coloca en el rostro como yo tampoco me las he puesto. Mientras viva, creo que cada vez que me persigne, lo recordaré. La Virgen le dijo que me quitara las gafas para así persignarme mejor.

Uno de los recuerdos que más guardaré en la memoria mientras viva, es un santo rosario besado por la Virgen, y dos cuadros también besados que obran en poder de dos personas. Uno de los días que fui por Cabezón de la Sal a recibir impresiones y órdenes de mi Capitán, y después me trasladé a San Vicente de la Barquera a saludar a mi buen amigo y compañero Expósito, nos encontramos en un bar, y pude ver en la pared varios calendarios con figuras un tanto inmorales. En medio de aquellos calendarios había una estampa de la Virgen de Fátima; veía que aquello no guardaba relación; le pedí al dueño del bar me diera la estampa; pero no, no me la dio. Me dio una de San Miguel, y luego me hice con la de Fátima.

En Garabandal, mientras un día estaba María Dolores en éxtasis, di la estampa a su compañera Jacinta, que se hallaba en estado normal, para que se la entregara a María Dolores y la diera a besar a la Virgen. La chica cumplió mi encargo, y cuando María Dolores devolvió la estampa ya besada por la Virgen, Jacinta le preguntó: ¿Quién está en la estampa?

-No sé, respondió María Dolores.

-Pues pregúntaselo a la Señora, inquirió Jacinta. Así lo hizo María Dolores, y a los pocos segundos respondió:

-La Virgen dice que en las estampas está la Virgen de Fátima y el Angel San Miguel.

No puede imaginarse el lector lo emocionante que resultó para mí aquella escena. Hoy las estampas se encuentran en poder de mi amiga y bienhechora Julia de Costa, y de su cieguita, hija de un cabo de la Guardia Civil, quienes todos los días ruegan por la humanidad, que buena necesidad tiene de la protección de Dios.

Otro caso muy curioso: Una tarde llegó a Garabandal un matrimonio con un buen amigo, que ya había estado presenciando una aparición, y que había dado una medalla para que la besara la Virgen;

pero éste volvió con la duda de que la medalla no estaba besada.

Recuerdo cómo sucedió el caso: fue en el bar de Ceferino; el Pintor, (que es el amigo que vino con el matrimonio) entrega dos medallas suyas, una es como las corrientes de la Virgen, y la otra en forma ovalada en la que en una cara decía «Alicia» y en la otra una cruz; también entrega otra medalla; las tres se las da a María Dolores. «Esta, al cogerlas y ver que en una cara dice «Alicia» y en la otra hay una cruz, queda toda extrañada porque no encuentra cómo es la Virgen y no queda muy conforme, pero accede a darla a besar. Y cuando ya está en éxtasis, mostrando la medalla del Pintor a la Virgen, la dice: «Ay que ver qué fea te han puesto, tan bonita como tú eres». Y la otra medalla que se creía no estuviera besada, cuando oye por sus propios oídos que la Virgen dice a Mari Loli que estaba besada, cambia de rostro quedando muy pálido y todo emocionante. Y más fuerte para la mujer del pintor que -de haberse acostado como quería, pues era por la tarde- se hubiera perdido la dicha de la aparición que todos sentimos. Para ella significó una prueba que sabrá tener en cuenta.

Yo he visto a Conchita suspendía en el aire horizontalmente. Una de las apariciones que más me han impresionado, fue la que tuvo lugar en la cocina de la casa de Conchita, en la que también estaba mi buen amigo el Dr. Ortiz (quien también puede explicar innumerables apariciones), un Padre llamado don José Ramón Vázquez y un seminarista de Reinosa y otros varios. Conchita quedó extasiado; daba unas medallas a besar a la Virgen diciendo:
«no llego». Y se deduce que la Virgen insistía en besarlas, y Conchita repetía: «no llego»,
«no puedo». Jacinta sin estar en éxtasis, también lo presenciaba. Conchita le decía a su amiga: «Salta tú, porque yo no puedo llegar». Entonces se intentó coger a Conchita y levantarla con toda fuerza, pero fue inútil. Ni siquiera se la pudo mover ni despegar los pies del suelo, dando la sensación de que pesaba miles de kilos. Sin embargo Jacinta se acercó a ella y con sus escasas fuerzas, sin ayuda de nadie, logró levantar a Conchita. Aquello me dejó perplejo. Pero aún hay algo más sorprendente que jamás olvidaré.»

Me encontraba junto a la puerta de entrada en la cocina, y a mi derecha el Dr. Ortiz, el P. de Llanes (Asturias) y otros más. Conchita había caído extasiado en el suelo, boca arriba; de pronto la vi cómo tenía todo el cuerpo horizontal completamente separado del suelo. Quise comprobarlo pasando la mano por entre el cuerpo de Cochita y el suelo, pero no pude porque todo fue cosa de segundos. Hago constar que para mí no ha lugar a dudas. Creo que tampoco lo olvidaré mientras viva.

En otro éxtasis, Conchita tiene encima de la mesa de la cocina cinco anillos de esponsales, de oro. Uno creo que era del Sr. Ortiz y otro de su esposa, los demás no recuerdo. Los coge, da a besar a la Virgen y los deja sobre la mesa; viene hacia mí, y creyendo que vendrá a darme a besar la cruz, como al igual que las demás videntes lo hacían siempre que se encontraba en Garabandal, me entrega uno de los cinco anillos diciéndome: «tome, para que se lo lleve a Barcelona». Dicho anillo pertenece a una hermana de Paquita Olivella, de Barcelona, la que según me ha manifestado lo vio relucir un día. En esta ocasión se hallaba presente el cura párroco que había sustituido al anterior don Valentín.

Este día decía Conchita a la Virgen: «Ha venido un Sr. Cura que viene a relevar a don Valentín». Después también quitó las gafas al Sr. Cura para persignarle. Para ser el primer día que subía a Garabandal, recibió buenas pruebas; y según me informaron, cuando de nuevo vino don Valentín y el otro regresó a su destino, creo que el Sr. Obispo le dijo: «Y le había mandado para desvirtuarlo -o cosa parecida- y resulta que viene más convencido de las apariciones que las propias niñas.»

El día de Ntra. Sra., Santo de Conchita, todas felicitaron a la Virgen, y más tarde se les veía jugar extasiadas a encontrarse; una de las veces, recuerdo, que Jacinta se aparece con un camisón o

bata. Se comprende que la Virgen le dijo que iban muy cortas. Yo veía a Jacinta en la visión y al mismo tiempo se recogía un poco el camisón porque le arrastraba, y más o menos ya lo indicaba la Virgen cómo tenía que ser. Hoy es un escándalo con la minifalda.

Lo que yo presencié un domingo: Me encontraba por la tarde cerca de la casa de Conchita, y oigo decir a su madre: «hija, ¿cómo llevas el abrigo nuevo? Si tienes la aparición de la Virgen, como está el tiempo y las calles lo vas a manchar.» Conchita se dirigía hacia la Iglesia, y a la altura de la casa de una señora sorda y junto a la casa de Loli, Conchita se quedó extasiada, y cayó al suelo apoyando la palma de la mano derecha donde llevaba el crucifijo, y se la veía sonreír; se incorpora derecha, pero con la vista fija en la visión; da media vuelta y se encarrila para su casa; y otros, como yo, detrás de ella; la vemos entrar en casa y dirigirse a la sala de aseo encontrando la palangana sin agua. Baja a la cocina; debajo de la mesa hay un botijo y comprueba que está vacío; sale con él a la calle; frente a su casa hay una fuente con dos caños. Sigo tras ella, baja los dos peldaños que hay, llena el botijo, regresa a casa, echa agua en la palangana, se lava y también lava el crucifijo que se había manchado; cambia el abrigo nuevo por otro más usado, haciendo caso de lo que su madre le había encargado. Vuelve a la Iglesia extasiado y allí reza una oración, y se queda extrañada al verse cómo se había cambiado el abrigo, y sonríe.

Cuando la gripe: Jacinta estuvo varios días en cama a consecuencia de la gripe, con bastante fiebre. Sus padres le habían advertido que mientras tuviera fiebre no se levantara de la cama. Pero Jacinta, mientras estuviera en cama no vería a la Virgen. Recuerdo que al enterarme de que estaba en cama fui a verla, y en un momento en que yo hablaba con sus padres, ella se escapó a la calle, y tan pronto salió a la puerta quedó extasiado, en sus labios se notaba una sonrisa y su semblante parecía angelical.

También por entonces María Dolores estuvo afectada de gripe; fui a verla; me contó que antes tenia mucho miedo a los guardias; le pregunté el por qué de tal miedo. Me refirió que Jacinta y ella quitaron un martillo, lo vendieron por una peseta y se compraron una pastilla de chocolate y se la comieron; después pensaban siempre que la Guardia Civil asomaba por el pueblo que iba a por ellas. Decían ellas: «Ya vienen por nosotras». También entraron en un huerto y arrancaron nabos; sorprendidas por el ama trataron de esconderse detrás de un carro y les decía el ama: «no os escondáis, que ya os he conocido; cuando venga la Guardia Civil os llevará.» Y ahora, como los Guardias las escoltan y las protegían ya no les tenían ese miedo. Yo les dije si todas aquellas cosas las habían confesado, y me contestaron que sí, que hacía mucho tiempo.

Un día María Dolores subió al primer piso donde tenía muchas veces las apariciones. Su padre Ceferino les tenía dicho que cuando bajaran al Bar o planta baja aflojaran la «bombilla», puesto que no funcionaba el interruptor; Loli en éxtasis agarró la bombilla y no la soltaba. Los presentes creíamos que mucho tiempo con la bombilla asida a la mano se quemaría. Su madre decía: «Por Dios, que se va a quemar la mano», y tratamos de que soltara la bombilla lo que no se podía lograr; o se rompía la bombilla y se haría daño.
Entonces se llamó a Mari Cruz que no estaba en éxtasis, se acercó, y con gran facilidad hizo que soltara la bombilla y se bajó al bar.

He visto un día cómo Jacinta, cerca de la fuente que el Indiano había hecho en obsequio al pueblo, estando extasiado no hacía más que pedir a la Virgen la dejara el Niño Jesús; por lo visto, la Virgen le decía que «no, que lo vais a caer». Contestaba Jacinta a la visión que, «no, no lo caeré», y al parecer cede la Virgen en dejarle el Niño, y marcha extasiado por las calles de Garabandal con las dos palmas de la mano hacia arriba, bastante juntas, como si el Niño fuera muy pequeño. Recuerdo que lo paseaba con un cuidado como para no caerlo, como se lo había prometido a la Virgen.

Al final del éxtasis dice Jacinta: «toma» y ¿ves cómo no lo he caído?» la demostración se ve al elevar Jacinta las manos en ademán de entregar el Niño a la Virgen.

Subiendo una tarde a Garabandal me salen al encuentro Jacinta y María Dolores y me explican que el P. de Llanes (Asturias) don Ramón, le entrega a Mari Loli una máquina de fotografiar y le dice que cuando esté extasiado haga una foto a la Virgen. Jacinta y Mari Loli me informaron que hicieron tres fotos a la Virgen y que la Virgen la iba guiando, y cuando María Dolores veía a la Virgen por un agujerito y bien, disparaba la primera foto; así ocurrió tres veces, o sea, tres fotos. El Padre de Llanes se llevó la máquina y la devolvió las tres fotos; allí no se veía a la Virgen, lo que significaba que la Virgen no salía en la foto. Al cabo de seis meses de ocurrir esto, el padre de Mari Loli le dice un día a su hija: «Loli, cuando estés con la Virgen le dices que te guíe con un lápiz y papel, para que la dibujes y sepamos cómo aparece». Al terminar el éxtasis Ceferino le dice a su hija qué es lo que la Virgen le ha dicho; y contesta Loli: «Me ha dicho que ya me lo dirá». Y un día queda extasiado Loli y hablando con la visión se le oye decir «a que estás en una de las fotos que te hice»; y se dirige a una caja de cartón de los zapatos, donde guardaba varias estampas y fotos; de las que coge tres, viene y se las muestra a la Virgen, y una de ellas la aparta, y después, cuando ha terminado se le pregunta «qué era lo de la foto que has apartado»; «es que dice que está en esta foto como es y como viste». Dicha postal, al parecer, unos la ven y otros no ven nada.

A las tres de la madrugada la propia hija del Indiano la llevó a su casa, y pude ver cómo aparecía la Virgen en la foto. Regresaba yo este día de revisar un puesto en Tudanca, y al llegar a Cossío me encuentro a la madre de Jacinta que se dirigía a Puente-Nansa y me dice: «Brigada, no sabe que la Virgen apareció en una de las fotos que un día le sacó Loli». Yo, sin pereza sin llegar a Puente-Nansa, me dirijo a Garabandal, y le pregunto a Ceferino si era cierto lo que me había dicho la madre de Jacinta; me entrega una postal y me dice: «Ahí la tiene usted» le doy algunas vueltas a la foto y... con mis propios ojos he podido ver la silueta de la Virgen en la foto. He visto que tenía unos ojos grandes como los de Ntra. Sra. La Inmaculada; la nariz, pequeña y perfecta; los labios muy pequeños y gruesos con el cabello echado hacia atrás y muy largo. Esta foto la guardaba Ceferino; no he vuelto a saber de ella.

Yo he rezado el santo Rosario con las videntes y con la Virgen, al igual que otras personas que también seguían a Conchita; en uno de los misterios se dirigía al Cementerio, por un camino lleno de agua y cieno como unos treinta centímetros. ¡Qué rosario más bien rezado por las videntes, y con cuánta devoción lo hacíamos los que las acompañábamos! Pero lo bueno queda aquí; al llegar al Cementerio Conchita introduce la mano con el Crucifijo por entre las rejas, y lo da a besar al parecer, a los muertos, señalando unos más alto que otros, y como. si estuvieran colocados en varios coros de los peregrinos en San Sebastián. Cuando, al parecer, había terminado y después de andar unos cincuenta metros hacia el pueblo se vuelve Conchita al Cementerio, introduce la mano por entre las rejas como si al principio alguno no quisiera besar el crucifijo, o como si algún otro (difunto) se hubiera retrasado en besarlo.

Sobre la sorpresa que se llevo el indiano Etaquio. La historia fue como sigue: El Indiano tenía a su madre viejecita en Garabandal y vino a verla por una temporada, procedente de Méjico, en donde quedó al frente de su negocio su esposa e hija. Cuando ésta terminó el curso y se examinó, vinieron a reunirse con su esposo y padre. La mujer del indiano, al saber lo que ocurría en el pueblo de su marido, se le ocurrió traer una medalla que Etaquio se había dejado en Méjico. Un día, su mujer, sin decirle nada, entrega cuatro cadenas con sus respectivas medallas a Loli y le dice «cuando estés con la Virgen le das estas medallas y se las pones, a cada uno la suya». Loli queda extasiado arriba del Bar, yo subo y veo la escena; da a besar las medallas; coge una y se la coloca a la mujer del indiano; y ésta, al ver que, efectivamente es la suya se echó a llorar y vive una emoción muy grande. Loli coge otra, se la pone a la hija del indiano; coge otra y se la da a la mujer del indiano, esta medalla es la de su hijo que no está presente.

III

Y le queda la otra con la que se dispone a bajar por la escalera de madera, y extasiado y entre mucha gente que se encuentra en el bar, y entre todos, el indiano que está tomando unos vasitos, se dirige a él, y va a colocarle la medalla al cuello; el indiano no se echa para atrás y dice «pero esta chica se habrá equivocado por que yo no le he dado ninguna medalla». Mas la sorpresa fue grande cuando el indiano se mira la medalla y dice: «Por Dios, si esta medalla es la que yo me he dejado en Méjico». Y es que la mujer de éste quiso hacer esta prueba que para cuantos la hemos visto, es una de tantas y tantas maravillas que en Garabandal se han sucedido.

También quiero hacer constar que la mentada escalera la ha bajado varias veces Loli con la cabeza y pies horizontal, lentamente y extasiado. También un día que extasiado salió para el pueblo dando a besar la cruz a los enfermos e impedidos, al salir de uno de ellos, yo estaba a la puerta, y también me quitó las gafas para persignarme la mar de bien. Otro día me dijeron que en víspera de casarse una prima suya con otro del pueblo, avecindados en Cádiz, fue a pasar la cruz por toda la ropa de novios. A esta boda tenía que ir yo, mas por falta de tiempo no pude asistir; pero al siguiente día fui para felicitarles; tuve que pasar por un arroyo de agua hasta la cintura en compañía de otro chico de Cossío, claro está asido a una vara grande.

Otro indiano, sobrino de un tal Joseíto de Cossío, había dado varias medallas a besar por mediación de Loli, y recuerdo que entre tantas, cogió una, y delante de todos, dijo Loli extasiado: «Esta medalla está besada por el Papa Pío X o Pío Xl» (no recuerdo bien). El caso es que el indiano confirma que lo que dice Loli es verdad.

Una tarde el Padre Belga llega a Garabandal, y, estando en casa de Conchita, nos dice que en cierta ocasión se equivocó en afirmar ciertas apariciones, y que había pedido a la Virgen le ayudara a comprender y saber la veracidad de otras, y que por este motivo le trajo este día a Garabandal; y dijo que si él viera que es de orden sobrenatural marcharía a Garabandal y con él vendrían otros más. El caso es que Conchita queda extasiado y se dirige al Belga; creo que le desabrochó el cuello de la camisa, le saca una medalla y la da a besar a la Virgen. El Belga, a partir de entonces, desaparece; y a los dos o tres días aparece nuevamente en San Sebastián de Garabandal.

La primera vez que subió a Garabandal Mercedes Salisachs. No recuerdo el día exacto, pero sí lo que ocurrió. Yo llegué a Garabandal por la tarde y me presenté en el bar de Ceferino el que salió a mi encuentro diciendo: «Ahí está el Brigada que ha presenciado muchas apariciones», y me presentó a Mercedes, diciéndome «esta señora es de Barcelona y quiere que se le explique algo de las apariciones». Tratándose de tal señora, respetuosamente la saludo y ella me preguntó si yo conocía todo lo de las apariciones; le contesté afirmativamente. Ella lo registró en cinta y lo mismo hizo con un pastor de vacas del pueblo, el cual le dijo: «Yo no sé que es lo que me pasa desde que he presenciado alguna aparición; antes blasfemaba mucho y ahora ya no lo hago». También registró otra pregunta que hizo a un Padre; le dijo: «Usted Padre... lo cree» y este padre -sólo lo sabe Mercedes y yo- contesto que sí lo creía. Luego acompañó a Mercedes a casa de Conchita, y después de algunas preguntas de Mercedes a Conchita, ésta, sin tardar muchos minutos, quedó extasiado. Yo tenía interés en que Mercedes, que venía de Barcelona, con muchas ganas de presenciar una aparición, encontrara facilidades; le ayudé a seguirla por la calle, y después de dar algunas vueltas extasiado por el pueblo, al regresar a casa de Conchita y junto a un poste de tendido eléctrico, se paró Conchita con la vista al cielo y a la visión, y yo le oí decir, también lo oyó Mercedes, que decía Conchita: «Ah, que el hijo de Mercedes está en el cielo». Mercedes hubiera caído al suelo como un árbol que cae cuando se le da el último corte, a no ser por nuestra intervención. Esta escena la tengo grabada en el alma, y será imborrable, como otras tantas y tantas vividas cerca de las videntes. Esto creo que podrá decirlo Mercedes, y cuantos se encontraban allí en tales momentos.

También he presenciado cómo Conchita recibía una carta del P. Pío, de Roma (d.e.p.) que le pido que desde el cielo me bendiga, me gobierne, y que yo sea más bueno, y rezarle mucho. Pues se decía antes de quedar extasiado que la indicada carta se la mostrara a la Virgen, para preguntarle si, efectivamente, era del P. Pío; después Conchita dijo que sí, que era del P. Pío.

Otro día mi amigo y compañero Brigada Crecencio (de la Guardia Civil de Santander) sobrino de don Valentín, me dio una medalla para cuando subiera a Garabandal y la entregara a una de las videntes; no recuerdo a quién se la di, aunque pienso que fue a Loli; y una vez ya estaba besada por la Virgen, fui a Santander y la di a su dueño. Y cuando ya había pasado un tiempo, un sobrino de don Valentín y primo del Brigada por parte de su mujer, tuvo que ingresar en la Casa de Salud de Valdecilla, con el vientre inflamado; según me contaron, sólo un milagro podía salvarlo. Al enfermo le pusieron dicha medalla, y empezó a orinar como un veneno. Se había salvado milagrosamente.

Como datos importantes. Hago constar que durante el año 1961 los médicos nombrados por la. Comisión del Obispado, sólo les he visto por Garabandal tres días. Uno fue cuando me dijo el Sr. Rocha de la Nansa que este día no subirían al Cuadro las videntes, porque las iba a hipnotizar o hinoptizar y las pararía en la Calleja, lo que resultó un gran fracaso para el Dr. Morales.

La otra fue el 18 de octubre de 1961, cuando se dio el primer mensaje, que se encontraron custodiados por la fuerza, para que no se les molestara, al parecer por su conducta, el mal acierto de su actuación.

Y la tercera, creo que estuvieron por la noche en Garabandal, cuando todo el vecindario dormía, y trataron de llevarse a las videntes para Santander, sin permiso de los padres y del pueblo.

Guardo en mi poder un verso escrito de puño y letra de Conchita que fue cantando por el pueblo y las cuatro videntes el 25 de marzo de 1962, fiesta de la «La Anunciación del Arcángel y Encarnación del Hijo de Dios».

Hoy día de la Virgen, día de la Encarnación, nos te felicitamos, con todo el corazón.

Virgencita, Virgencita, cuanto gusto nos has dado, con tu risa tan bonita, y tus ojos tan fijaos.

Hombres, mujeres y niñas, ya sabéis nuestro mensaje, la Virgen quiere se cumpla, para bien de los hogares.

Aquí vienen tus hijitas, acompañándote a ti, para que les hagas un sitio, para estar cerca de ti.

Seguir cristianos a la Virgen, con humildad y fervor, para que nos guarde un sitio, en la celestial mansión.

También hago constar que he visto cómo potentes focos han sido colocados ante los ojos de las videntes, sin que estas sufrieran el menor daño. Se las ha pinchado (lo he visto), y si se han dado cuenta es porque la Virgen se lo decía; se les han hecho preguntas mofosas, de mal gusto. Estando yo junto a Mari Cruz, le oí decir todo enfadada, dirigiéndose a la Virgen «Hoy ha venido un Sr. Cura que no hace más que preguntar ¡Y qué preguntón es!»

Dos curas de la parte de Bilbao se mofaban de Conchita, mientras daba a besar el Crucifijo a los peregrinos; a ellos no se lo dio; arrepentidos, se fueron a casa de Jacinta a pedirle que rezara con ellos un rosario en reparación; y después, extasiado Mari Cruz, les dio el Crucifijo a besar; estos sacerdotes quedaron tranquilos y dieron las gracias.

Desde las primeras apariciones, viví en Garabandal todos los sucesos derivados de las mismas, de las apariciones de las cuatro videntes: Conchita, Mari Cruz, Jacinta y Mari Loli. Hoy cuando han transcurrido siete y más años, continúo recordándolo día por día. Este destino de Jefe de Línea de la Guardia Civil me dio la ocasión de lavar un poco mi alma que tanto lo necesitaba.

Son tantas las maravillas y lo religioso con que se desarrollaban las apariciones, que las recuerdo bastante, y por todo ello, hice cursillos de Cristiandad, y soy miembro de la Adoración Nocturna, porque cada día me creo haber hecho poco. No creo que el Diablo me arrebate la paz que hoy tengo y que antes me faltaba; vivo mucho más tranquilo, porque tengo presentes los dos mensajes dados por la Virgen al mundo. Y todos tenemos que pensar en lo que dicen.

Por todo lo narrado quiero manifestar a todos los cristianos de buena fe que lo más importante de todo ello es que tengan muy en cuenta de cumplir el mensaje del 18 de junio de 1965.

El demonio está desatado, pero estamos en la era de María. Su Corazón Inmaculado triunfará, y nosotros con Ella, si estamos en ese Corazón.

Barcelona, 7 de marzo de 1969.

Firma del que fue Brigada Jefe de la Sección de la Guardia Civil en Garabandal. Juan Álvarez Seco.

Las Apariciones de la Virgen María en San Sebastián de Garabandal

Capítulo 8

D. Valentín Marichalar, Párroco de Cosío y Garabandal.



Don Valentín Marichalar Torres:

Es el mas informado de todo lo que sucedió en San Sebastián de Garabandal.
Él bautizó a las niñas videntes, les enseñó el catecismo, las preparó para su primera comunión, asistió a muchos éxtasis. Muy a menudo, al principio, apenas habían salido de su éxtasis, las hacía venir a la iglesia y las interrogaba una por una, sin darles el tiempo de ponerse de acuerdo. Es importante notar esto, teniendo en cuenta el hecho de que ignoraban las preguntas que les iba a hacer y también su corta edad. Les habría sido muy difícil decir todo sin contradecirse, y sin embargo, anota D. Valentin, las cuatro niñas videntes decían lo mismo.
Además, les escuchó en confesión y fue el primero en advertir al Obispado de Santander.

Insiste, con firmeza, en el hecho de que «no había nadie, absolutamente nadie, y mucho menos yo, que haya sido capaz de manipular a las niñas durante las apariciones».

D. Valentín pidió a la Santísima Virgen María una prueba personal, y un tiempo después la recibió de una manera tan clara que le impresionó mucho. Fué a partir de entonces que dijo que recibió una prueba personal e inequívoca de que las Apariciones eran verdad.

Seis días después del primer éxtasis, fue al Obispado de Santander a pedir
«que le enviasen médicos y sacerdotes competentes, porque se sentía sobrepasado por los acontecimientos que se desarrollaban en su parroquia».

Ha asegurado que si Dios le llamase a el antes de que el caso de Garabandal sea definitivamente aprobado, su testimonio no se habría perdido, pues lo ha escrito de manera detallada y depositado en lugarseguro.

En cuanto a la Comisión investigadora de los sucesos encargada por el Obispo de Santander, no se preocupó en absoluto de él; según su propia expresión, para ella: «Pintaba yo, menos que un cero a la izquierda». Esta situación ha evolucionado a lo largo de los años, en especial a partir de 1972 con el Obispo D. Juan Antonio del Val. Por ello don Valentín después dió testimonio públicamente y ha sido oido su testimonio en el Vaticano.

Fue el Obispo de Santander D. Juan Antonio del Val quien en 1980 dió permiso a Conchita para que fuese entrevistada por el equipo de Bill Nicholson para hacer un documental filmado sobre las Apariciones para la BBC británica y centrado en una entrevista personal a Conchita. Este documental de media hora titulado
«Garabandal after the Visions», Garabandal después de las Visiones, fue emitido en el programa de televisión de la BBC «EVERYMAN» a finales de 1980, en horario «prime time» y con un éxito impresionante de audiencia, tanto que se colapsaron las lineas de los estudios y tuvo que ser reemitido un par de veces mas para el Reino Unido y todavia una cuarta vez mas para Irlanda y se hicieron numerosas copias para muchas televisiones.

También fue D. Juan Antonio del Val quien autorizó a los Sacerdotes para subir a Garabandal y celebrar la Santa Misa en la Iglesia del pueblo y promovió un nuevo estudio para que se examinasen con mayor profundidad los sucesos de Garabandal.

Junio de 1961:

D. Valentin adjunta a su cuaderno de notas el primer testimonio escrito por la niña Conchita:

Después del rosario a las 9 íbamos a coger manzanas y estuvimos sentadas en el camino y después se quitaron las ganas de cogerlas y estuvimos jugando a las canicas y después decíamos que a la mano derecha estaba el Angelín y a la izquierda el Demonín y después le tiramos con piedras al Demonín y al Angelín le decíamos que se es tuviera con nosotras y después se nos apareció, y yo que levanté la cabeza y dí un gritu y después las otras que me vieron a mí en éxtasis miraron para arriba y dijeron que ¡ay, el Angel!.

Y después bajamos al pueblo y nos fuimos a la Iglesia y tropezamos a una niña y nos dijo que de donde veníamos que muy asustadas estábamos muy pálidas y cuando entremos en la Iglesia fueron unas y se lo dijeron a nuestra señorita y la señorita nos dijo que fuéramos allá tres días y después hasta el viernes no le volvimos a ver.

El Angel era como un niño de nueve años, daba la impresión de gran fuerza, el vestido azul y las alas color rosa el pelo acastañado y la cara muy sonriente y el color garbanzo y la raya al medio y el lunes nos preguntó Don Valentín que qué había pasado y nos preguntó por separado y le dijimos todo lo que habíamos visto, el lunes no hemos visto nada fuimos toda la semana allí el 26 lunes vimos al Angelín el 27 subió Don Valentín y nos preguntó que qué había pasado y le dijimos que le habíamos visto como el día 18...

LO FIRMAN:

Conchita González González., Jacintuca González González, Mari Cruz González Madrazo. Loli Mazón González.

Este relato lo escribió después Conchita en su diario con mejor redaccion y se puede leer en el capítulo primero de esta historia.

Sigue ahora Don Valentín:

D. Valentín residía entonces en el vecino pueblo de Cosio, con frecuencia sus anotaciones están escritas al dia siguiente o posterior. De sus notas se deduce que para conocer bien las Apariciones no bastan algunos datos de sucesos externos, sino que hay que conocer en cada aparición las palabras de la Santísima Virgen, las preguntas y respuestas de las niñas, lo que las niñas veian y sentian.

Lo que sigue son algunos extractos de lo que dice D. Valentín en sus notas: Sobre las Comuniones

de manos del Angel:

Dicen que hizo igual que yo cuando doy la comunión. Loli y Jacinta comulgaron en la Campuca más arriba de otras veces y después el Angel les señaló donde estaba la Virgen y las llamó con la mano.

Subiendo a los pinos, al terminar la calleja, hay un pequeño rellano frente a la Capilla, que le llamaban la Campuca, antes de empezar el empinado repecho final que sube a los pinos. En este rellano habia una piedra bastante grande sobre la que se posó alguna vez el Arcangel San Miguel. Esta piedra, años después, fue llevada al interior del recinto de la Capilla de San Miguel.

Sobre el Dr. Morales y el Dr. Piñal, doctores de la Comisión:

El martes 11 vinieron el Doctor Morales y el Doctor Piñal. No sé la opinión científica de los doctores, lo que sí sé es que el Doctor Morales dijo que el martes no sucedería nada, pues si las niñas estaban sugestionadas él las desugestionaría; cuándo subían las niñas él estaba en el camino, pasaron las niñas sin hacerle caso y estuvieron en el mismo estado unos 7 minutos. Al otro día se dijeron: ¿no decía el carmelita que hoy no veríamos más al Angel? (el Doctor Morales les había dicho que él era carmelita).

Las niñas se alegraban mucho cuando venian sacerdotes:

Cuando llegué a San Sebastián acompañado de Don Gilberto y Don Liborio y un estudiante de Comillas, nos encontramos con las niñas acompañadas de otras cerca del pueblo, ví a las niñas muy contentas; había mucha gente; los sacerdotes les hicieron muchas preguntas, a las 8 y media llegaron las niñas al sitio de costumbre y después de hacer la señal de la Cruz las ví en el estado de siempre, pero esta vez muy contentas, las ví sonreir a todas, decir con la mano adios varias veces, se les veía mover los labios como si estuvieran hablando y para besar, duró 10 minutos, después las

llevamos a la Iglesia, yo les pregunté una por una. Después mandé a los sacerdotes y a los padres que pasasen a la sacristía y coincidían en lo mismo con ellos. Supongo que habría cerca de mil personas, me dijeron les había besado en la frente, en las mejillas y ellas le habían besado a El.

Cuando venia la llamada nada podia parar a lasniñas:

Estaban los tres sacerdotes en la casa de Conchita, Don Pedro el Cura de Guarnizo y yo entreteniéndolas con idea de que no se pusieran de acuerdo, pero, cuando llegó la hora de las 9 se nos escaparon y los sacerdotes salieron corriendo detrás llegando al sitio de costumbre y quedando como siempre. Les pregunté si habían comulgado, y me dijeron que sí las cuatro. Les pregunté si habían hablado con el Angel me dijeron que sí; era secreto, me dijeron que no, pero que dijo el Angel que no lo dijeran. Les pregunté si volvería y me dijeron que sí. Los Sacerdotes eran Salvador Anguio, Pedro Llanes, José Luis Gómez, Lizaso, José Gabriel Peña, José Antonio Cabada, Cosuso, Oceja y Don Pedro.

El Angel solo daba la Comunión a las niñas cuando no habia Sacerdotes en el pueblo que lo hiciesen en la Iglesia y dijo a las niñas que tomaba las Sagradas Formas « ya consagradas » de los Sagrarios de la Tierra.

Fueron como a las 9 menos cuarto, estuvieron unos 7 minutos en el estado de siempre; comenzaron luego a hablar bajo, yo me acerqué y les entendí lo siguiente; "Haznos un milagro; que la noche se convierta en día" (lo dijo Mari Cruz).



Foto: El P. Luis Andreu escucha a Loli y Jacinta.

Conchita decía: "haznos un milagro aunque sea chiquitín". Después decían. "vino tambien un cura que tenía una visera y otro que tenía un cordón enroscado (este era Logo) y el otro (Ozejo), también hablaba del carmelita (Morales).
Después contaron las cosas que habían hecho estos días, que les dice su madre que coman más, estuvieron así hasta las 9 y media. Después rezaron el rosario, me dijeron habían comulgado y visto a la Virgen del Carmen, que volvería mañana".

Sobre que hay que obedecer:

Me dijeron que les había dicho el Angel que tenían que obedecer al cura y a los padres y hacer vida de niñas como siempre.

Después que ven a la niñas muchos cambian y creen:

Vieron al Angel y a la Virgen del Carmen. Las separaron como siempre, Jacinta y Loli en casa de Ceferino; Mari Cruz y Conchita en casa de Conchita. Asistieron unos ocho sacerdotes, dos doctores y 600 personas fuera, ha habido días que había cerca de tres mil personas en domingo, muchos vienen por curiosidad, después que ven a las niñas cambian; he visto a hombres llorar.

El vestido de la Virgen:

Conchita vió al Angel y a la Virgen del Carmen, el vestido es blanco con flores blancas y el

manto azul muy claro, nariz como la de la Virgen de la Iglesia, los ojos negros y las manos como las de aquí; estuvieron como 30 minutos y dice que la Virgen tenía el pelo largo hacia atrás, suelto; Mari Cruz dice lo mismo.

La Virgen viene con el Niño:

Loli y Jacinta vieron a la Virgen del Carmen y al Niño y al Angel; dicen que otras veces no trae al Niño, que les dejó el Niño, primero a Jacintuca y después a Loli; el Niño tiene corona y el Niño es como de carne y tiene corona, envuelto en un manto, estuvieron como 18 minutos, rezaron una estación, cuando comenzaron a rezar le vieron otra vez. Dicen que el manto es azul y el vestido blanco con flores blancas. Les dijo que esta tarde fueran allí mismo a la Campuca, cantaron el himno a San Miguel y el AveMaria.

Primero fueron Loli y Jacinta, estuvieron en la Calleja, me dijeron que habían visto a la Virgen del Carmen y al Angel, al principio estuvieron serias, se les vió algunas lágrimas, después comenzaron a hablar, se ponían la corona de la Virgen y del Niño, también parecía que tenían a veces al Niño y hacían ademán de acunarle.

A las niñas, por la felicidad, el tiempo es como que no existe:

Otra vez le decía: “estate un poquitín más que no llevas nada más que un minuto”. Parece ser que entonces la Virgen le contestaba que llevaba una hora y cuarto (que ese tiempo era exacto). Me dijeron que por la tarde le veían; comulgaron en la Misa y no comulgaron en laCalleja.

De nuevo la Virgen con el Niño.

Hicieron ademán de tener al Niño en los brazos, de besarla varias veces, así como la Virgen a ellas; se pusieron la corona, le pidieron varias veces que no se fuera. Desde hace unos días me dicen que dijo la Virgen que se les aparecerá donde quiera que estén. Ayer dijeron que Conchita la vió otra vez. A Mari Cruz se le apareció junto a la casa, estuvo como 25minutos.

Estos textos son extractos de las notas de D. Valentin. Para un seguimiento en conjunto de la historia de las Apariciones es conveniente seguir el relato en forma de historia tal como se puede leer en capítulos anteriores.

Entrevista con el párroco Don Valentín Marichalar Torres.

El 15 de Junio de 1976, después de un largo periodo de silencio en obediencia a sus superiores, el Párroco de Cosio y Garabandal durante las Apariciones da su primer testimonio público de los hechos.

Es de gran importancia porque el Padre Valentín es uno de los mas importantes testigos de las Apariciones. Gran observador y testigo imparcial de la verdad de los hechos, conocía muy bien a las niñas y sus familias.

Nota: Algunas preguntas y respuestas no pertenecen a una sola entrevista sino que pertenecen a un tiempo posterior en que ya Don Valentín dió un respuesta mas clara y definitiva.

P: ¿Fue usted el Párroco de Cosio y Garabandal antes de las apariciones?.

R: Sí, en 1942 fui nombrado párroco de las dos parroquias. Esto fue veinte años antes de las apariciones. Como sacerdote bauticé a todas las niñas y les dí su Primera Comunión. Yo casé a los padres de Lolita (Mari Loli Mazón). La subida a Garabandal desde Cosio era entonces muy dificil.

P: Antes de las Apariciones, ¿enseñaba a los niños el catecismo?.

R: Sí, les daba el catecismo dos veces por semana. Un dia, en el mes de Junio, les hablé del Corazón de Jesús y de las doce promesas del Sagrado Corazón. Omití dos o tres porque no las recordaba todas y les dije “el resto el domingo”. Entonces le pregunté a un muchacho de la catequesis, ¿Tienes Angel de la Guarda?, me dijo “No sé lo que es un Angel,”. Entonces se lo expliqué.

El domingo siguiente el Angel se apareció a cuatro de las niñas. Fue por esto que alguna gente decia que el Angel se les apareció porque yo les habia hablado del Angel de la Guarda durante el catecismo. Pero no fue esa la razón ya que habia hablado casi todo el tiempo del Sagrado Corazón de Jesús. Del Angel de la Guarda solo hablé un poco y del Sagrado Corazón hablé casi toda la mañana. Si hubiera sido por el catecismo se habría aparecido el Corazón de Jesús, porque habia hablado mucho del Sagrado Corazón y muy poco del Angel de la Guarda.

P: Durante las Apariciones, ¿de qué modo interrogó a las niñas?.

R: Llevaba a las niñas a la sacristía, una de cada vez. Le preguntaba detalles de cómo había visto a la Virgen, cada una decia lo mismo. Intentaba confundirlas diciendo, "bueno, no, las otras niñas dijeron que el Niño llevaba zapatos pequeños en los pies", lo hacia para ver si se contradecían, pero nunca pude encontrar contradiciones en ellas, siempre describían sus vestidos y cada cosa del mismo modo. Informaba al Obispo de cuanto sucedia cada dia.

P: ¿Tiene copia de estos informes?. R: Sí.

P: Antes de las Apariciones, ¿eran las niñas videntes mejores que las otras niñas del pueblo?.

R: Antes de las apariciones eran igual que las demás niñas.

P: Durante las Apariciones, ¿notó algun progreso espiritual en las videntes?.

R: Al principio, el primer año, mucho. Después cuando ya venia mucha gente cambiaron un poco. Cuando la avalancha de gente terminó comenzaron a mejorar de nuevo.

P: Cuando las videntes tuvieron 18 o 19 años, ¿eran mas espirituales que las otras del pueblo?.

R: No habia mucha diferencia, casi lo mismo, porque todas las niñas del pueblo eran muy buenas.

P: ¿Pidió alguna vez a la Virgen que le diese alguna señal como prueba?.

R: Sí, La Virgen me dió una prueba especial para mi un dia a la una de la madrugada. Estaba muy cansado y pensé, « Bueno, que la Virgen me lo aclare que yo ya no puedo mas con esto » Pedí que si todo era verdad que las niñas viniesen a mi esa misma noche mientras dormia y que me despertasen y me diesen a besar el crucifijo. Después me fui a la cama y sobre las cuatro de la madrugada, Mari Loli, en éxtasis, acompañada por el escritor Sanchez Ventura y un pequeño grupo de gente, llamó a la puerta de mi habitación. Cuando la abrí volvió hacia mi su cara, sonreia, y todavia en éxtasis extendió su brazo con el crucifijo para que lo besase.

Esto fue una prueba muy clara para mi. ¿Cómo la niña vino a mi habitación sin saber que yo estaba allí aquel dia? Era muy dificil porque habia cambiado de sitio tres dias antes y ni Mari Loli ni la familia sabian donde estaba ni en que casa habitaba. Ellos creian que estaba en mi casa anterior. Además, ¿cómo sabia en qué habitación estaba si habia cuatro habitaciones con puertas iguales? Yo estaba en la tercera cuando ella llamó a la puerta. ¿Cómo sabía que estaba allí?.

P: ¿Tuvo alguna otra prueba?.

R: Sí. En una ocasión fui enviado por una temporada a otro pueblo y me dije «veamos lo que sucede». Estaba preocupado, porque un dia las niñas dijeron que hasta cierta fecha no habría mas apariciones, unos dos meses, y me decia «si no puedo regresar no podré comprobarlo y testificar como hasta ahora, a ver qué sucede». Me fui y mas adelante cuando ya estaba de vuelta, en la fecha exacta que las niñas anunciaron, la apariciones volvieron aocurrir.

P: ¿Tuvo dudas sobre las apariciones?.

R: No, de ningun modo en lo que se refiere a los hechos. No podria decir que todo sea sobrenatural, porque no siempre estaba allá para ver cada cosa. Sin embargo puedo decir con absoluta certeza que es sobrenatural. Para mi no hay duda de que las apariciones son verdad.

P: ¿Fué interrogado por el Obispo durante las Apariciones o por la comisión?.

R: Nunca fui interrogado por el Obispo. El deseaba que firmase una declaración, pero le dije que entonces todavia no podia firmar nada en un sentido o en otro hasta ver como evolucionaba todo. En una ocasión la comisión intentó darme unas vacaciones. Me insinuaron "que para que la gente no piense que le estamos presionando, que haga una petición por carta y nosotros le daremos unas vacaciones". Contesté, "Mira, si me enviais fuera me iré, pero yo no lo pediré". Parecia como que deseaban engañarme. Tenía mucho respeto por el Obispo, pero cuando era necesario decir que no, lo decia claramente.

P: ¿Encontró deficiencias en el modo de actuar de la comisión?.

R: Si, nada se hizo bien. En una ocasión un siquiatra de Madrid vino a examinar a las niñas. Llegó a las diez de la noche y las niñas ya estaban en cama. Me dijo, "Mira, me obligaron a venir acá". Le pregunté "Si quería ver a las niñas, aun cuando estaban en cama". Creo que solo vió a una, pero cuando escribió su informe dijo que habia visto a todas y que esto era mentira. No recuerdo su nombre. Es un profesor de siquiatría.

P: Conchita dice que durante los interrogatorios nunca se le tomó juramento sobre la Biblia, ¿sabe algo de esto?.

R: Es lo que me dijo, nada de juramentos. Intentaron durante horas que dijese lo que ella no queria decir y aunque la niña era muy inteligente, el Obispo y los que la rodeaban fueron mas inteligentes que ella. Hubo ocasiones en que lograron que negara. Lograron que dijese cosas que no pensaba decir.

P: ¿Se le pidió alguna vez testificar bajo juramento?.

R: Nunca. Comprendimos que la comisión estaba haciendo todo lo posible para terminar con esto por medios lícitos o ilícitos. Por todos los medios deseaban terminar con las apariciones porque ellos no creian en ellas.

P: ¿No tenía la comisión sensibilidad para las almas o para los deseos de la Virgen?.

R: No. El mensaje de la Virgen se habia cumplido. Fue el cumplimiento de la profecia según la cual muchos Obispos y sacerdotes van por el camino de la perdición.

P: ¿Vió el milagro de la Comunión visible?.

R: No, no lo vi. Esa noche era ya tarde y me retiré porque estaba algo cansado. Estaban presentes ocho sacerdotes, uno era Jesuita y otro un sacerdote de la diócesis. Les dije, "Miren bien lo que suceda." Poco después de que me habia ido a la cama me llamaron y me dijeron, "se ha realizado y hemos sido testigos". Sucedió todo como dijo la niña Conchita que ocurriría. Era la una menos cuarto de la madrugada, pero como por el sol habia una hora mas, oficialmente era todavia el dia previsto, el 18 de julio de 1962.

P: ¿Como le afectó la noticia del Milagro?. R: Me impresionó mucho.

P: ¿Qué parte del Mensaje le impresionó mas?.

R: Las niñas, en esas fechas, tenian el concepto de que cada sacerdote era como un santo. Y para las niñas lo que el mensaje decia y lo que yo mismo escuché, "Que la Iglesia iba por el camino equivocado, ... los sacerdotes, oh!... y los obispos, oh!... y tambien cardenales...," para mi esto fue definitivo, porque con todo el respeto que las niñas tenian por los sacerdotes era imposible que ellas lo pensasen. En otras palabras, ellas creian que un sacerdote no podia pecar.

P: En su opinión, ¿como es que muchos cardenales, obispos y sacerdotes, segun el mensaje, van por el camino de la perdición?.

R: Es muy claro, porque muchos están haciendo las cosas al revés. Hay muchos que niegan la Eucaristía, la Virginidad de la Virgen y la Santidad del Papa. Niegan todo esto.

P: ¿Piensa que la profecía de «que muchos cardenales, obispos y sacerdotes van por el camino de la perdicion» se ha cumplido?.

R: Si, si, se ha cumplido al pie de la letra. Era imposible para las niñas conocer eso, porque en esas fechas ni siquiera yo sabia que todo ello era así.

P: Las apariciones de Garabandal ¿le ayudaron a ser mejor sacerdote?. R: ¡Ciertamente!.

P: ¿Espera el Aviso y el Milagro?.

R: Los espero, porque estas cosas deben tener un final adecuado, esto es, la Virgen no deja las cosas en el aire. Ella hará algo para que todo termine bien.
Ella ha de terminar y completar lo que empezó.

P: ¿Conoce algo interesante que tuviese lugar durante las Apariciones y que no haya sido escrito en los libros sobre Garabandal?.

R: Si. Hay mucho y muchos pequeños detalles, pero no se si están o no en los libros. Por ejemplo, en una aparición las niñas se presentaron a la Virgen con un crucifijo hecho de madreperla. Se oyó a las niña decir «Ah! es un crucifijo de Burgos.» ¿Cómo podian saberlo las niñas, si ni siquiera sabian que tal crucifijo existía?.

Otro dia, estando Conchita en éxtasis le oí decir, “Ah, que hay dos sacerdotes aqui, si, Don Valentin y otro” Miré a mi espalda pero no veia a ningun sacerdote. La niña habia dicho que habia dos sacerdotes. ¿Cómo podia saber ella del otro sacerdote si venia vestido de paisano?.

En una ocasión un sacerdote dominico vino vestido de paisano y estaba dando una vuelta por el pueblo. Entró en la casa de Conchita mientras estaba en éxtasis. LLevaba con él un crucifijo de misionero. Se lo ofreció a Conchita para que la Virgen lo besase. En éxtasis Conchita le preguntó “¿Cómo es que vienes vestido de esa manera si estás mucho mejor vestido de blanco?”.

En otra ocasión vino un sacerdote en un autobus desde Oviedo. Vino porque la gente queria que viniese, ya que él todavía no creía nada. Una de las niñas empezó a ofrecer el crucifijo a todos para besarlo. Mas tarde me dijo que pensó, «si todo esto es sobrenatural que la niña, al llegar a mí, vuelva a su estado normal». Cuando llegó a él volvió a su estado normal. Se retiró a un lado y comenzó a llorar. Entonces la gente vino a preguntarle ¿ por qué lloras? El contestó. “Por favor, dejarme, todo esto es muy serio.” Hay miles de casos como estos que he dicho.

P: Se dice que conoció al Padre Luis Andreu, el sacerdote que vió el Gran Milagro que va a venir. Nos puede decir qué le dijo el dia que vió el gran Milagro y que después el murió de felicidad?.

R: Si. El Padre Luis vinio varias veces. Nunca dijo una palabra. El venia, observaba los hechos, tomaba notas y se iba. Nunca dijo nada hasta ese su último dia. En ese dia, 8 de Agosto de1961, yo tenia que ir a despedir a una sobrina mia que era monja. Cuando el padre Luis llegó a Cosio le dije, “Aqui está la llave de la Iglesia de San Sebastián donde puede decir la Misa. Yo no estaré allí y durante la tarde puede permanecer allá.” El padre Luis volvió a Cosio a media noche. En la plaza de Cosio me dijo, “Hoy tuve una prueba ciertísima, lo que las niñas dicen es verdad, para mi ya no hay duda de que es sobrenatural”. Después salió para Reinosa y murió durante el viaje. Estas fueron sus últimas palabras para mi. Estaba muy sorprendido porque antes nunca habia dicho nada.

P: ¿Hay algo que quisiera decir a los que difunden el mensaje de Garabandal?.

R: El Mensaje debe darse a conocer por todo el mundo. Por supuesto lo mas importante es cumplirlo. No ganamos nada dando a conocer el mensaje si no lo cumplimos.

Hasta aquí la entrevista a Don Valentín.

Hay que decir que de los miembros de la Comisión es muy conocido que el Doctor Morales, médico principal de la misma, se retractó de su anterior posición negativa y, a partir del año 1983, se convirtió en un ferviente defensor de las Apariciones. De igual modo, D. Juan Antonio del Val gozaba de la plena confianza de D. Doroteo Fernandez, por ello fue testigo personal y a finales de 1971 fué nombrado Obispo de Santander.

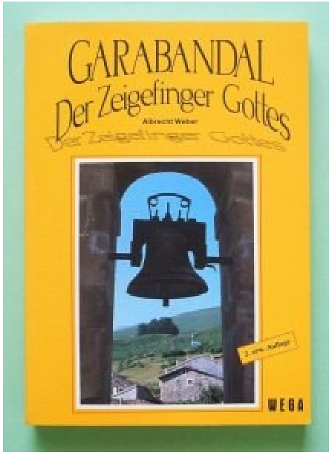
El Obispo D. Juan Antonio del Val estudió por su cuenta todo, pues vió que todo ello requería un estudio mas profundo y que aquello era muy serio. Dió permiso a Conchita para hacer la película de la BBC y mas tarde dió permiso a los Sacerdotes para subir a Garabandal y decir la Santa Misa en la Iglesia, que anteriormente habia estado prohibido, y promovió un estudio sobre las Apariciones que posteriormente fue enviado a Roma.



En el Vaticano, los testimonios de D. Valentín y de las videntes fueron muy bien acogidos, tanto por el Papa Pablo VI como por Juan Pablo II. En la foto vemos al Papa Juan Pablo II con Joey Lomangino, fundador de « The Workers of Our Lady of Mount Carmel of Garabandal ». « Los Trabajadores de Nuestra Señora del Monte Carmelo de Garabandal » que difunde los Mensajes y las Apariciones de Garabandal desde 1965. Joey, ciego desde los 16 años por un accidente de trabajo, tiene la promesa de la Virgen en Garabandal de que el dia del Milagro recuperará su vista.El Papa Juan Pablo II cree en las Apariciones de Garabandal. El leyó el libro en alemán sobre las Apariciones «Garabandal, Der Zeigefinger Gottes» de la foto, escrito por Albretch Weber.

A partir de su segunda edición se pueden leer estas palabras que el Papa escribió a su autor: «Que Dios te recompense por todo. Especialmente por el profundo amor con que estás dando a conocer los sucesos relacionados con Garabandal. Que el Mensaje de la Madre de Dios sea acogido en los corazones antes de que sea demasiado tarde. Como expresión de gozo y gratitud el Santo Padre te da su Bendición Apostólica».

El Papa Juan Pablo II añadió un saludo personal con su letra y firma.



Recopilado para edición en ebook por Miguel Ángel Arcel desde la web: http://www.virgendegarabandal.net/

Abril 2011